

ENTRELÍNEAS

Espacio de reflexión sobre la realidad comunicacional a cargo de docentes, investigadores, estudiantes y egresados vinculados a la Maestría en Comunicación Social de la UCV.

JOHANNA PÉREZ DAZA
JESÚS LOVERA TORRES
(COMPILADORES)

Tomo 3



Entrelíneas - Tomo 3: La Comunicación desde los autores venezolanos

Universidad Central de Venezuela (UCV).

Facultad de Humanidades y Educación (FHE).

Comisión de Estudios de Postgrado.

Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO).

Depósito Legal (Digital): MI2018000363

Edición y Compilación: Johanna Pérez Daza y Jesús Lovera Torres.

Portada y Diagramación: Jesús Lovera Torres.

Las fotografías utilizadas en esta publicación son estrictamente para uso académico, pueden estar sujetas a Derechos de autor. **Fotos:** **1.-** Bimural, de Fernand Leger, 1954. **2.-** Composición Estática, Composición Dinámica, de Oswaldo Vigas, 1954. **3.-** Patrón de rejilla perforada en el atrio de la Facultad de Humanidades y Educación de la UCV. **4.-** Variación en 36 colores, Alirio Oramas, 1954.

Caracas, Venezuela. 2018. ©



Universidad Central de Venezuela

Rectora

Cecilia García-Arocha

Vicerrector Académico

Nicolás Bianco

Vicerrector Administrativo

Bernardo Méndez

Secretario

Amalio Belmonte Guzmán

Facultad de Humanidades y Educación

Decano

Vincenzo Piero Lo Monaco

Coordinador Académico

Vidal Sáez Sáez

Coordinador Administrativo

Eduardo Santoro

Coordinadora de Postgrado

María del Pilar Puig

Coordinadora de Extensión

Alexzhandra Franco

Instituto de Investigaciones de la Comunicación

Directora

Morella Alvarado Miquilena

Investigadores

Alexandra Ranzolin

Bernardino Herrera

Carlos Guzmán Cárdenas

Johanna Pérez Daza

Luisa Torrealba Mesa

María Fernanda Madriz

Morella Alvarado Miquilena

Maestría en Comunicación Social

Coordinación General

Johanna Pérez Daza

Comité Académico

Alejandro Terenzani

Alexandra Ranzolin

Edixela Burgos

Johanna Pérez Daza

Luisa Torrealba Mesa

Índice

	pp.
La Mirada Nacional: <i>La Comunicación desde los autores venezolanos</i>	
Presentación	6
<u>Entrevistas</u>	
Alfredo Chacón	
José Flores Alcalá.....	10
Moraima Guanipa	
Yamiray Troconis.....	16
Gustavo Hernández Díaz	
Anyelmary Fassano.....	24
Migdalia Pineda	
Alexander Camargo.....	33
Jesús María Aguirre	
Johanna Pérez Daza y Gustavo Hernández.....	40
Carlos Colina	
Mirleth Solymar Castro.....	50
Gloria Cuenca	
Gladys Seara.....	61
José Martínez De Toda	
Kelvin Avilera.....	67
Leoncio Barrios	
Noel Briceño Ríos.....	72
Raisa Urribarri	
José Flores.....	80
Antonio Pasquali	
Francisco Malavé Barrios.....	85
<u>Artículos reflexivos sobre autores venezolanos - Por: Gustavo Hernández Díaz</u>	
Oswaldo Capriles Arias: Poder político y comunicación.....	92
Iván Abreu Sojo: Opinión pública y propaganda.....	96

Luis Aníbal Gómez: Opinión pública y democracia.....	100
Enrique Castejón-Lara: Periodismo de verdad.....	103
José Antonio Mayobre: Sísifo comunicador.....	106
Marcelino Bisbal: Pensar la comunicación.....	109
Margarita D'amico: En expansión.....	113
Óscar Lucien: A veinticuatro cuadros por segundo.....	117
Elizabeth Safar Ganahl: Perseverancia comunicacional.....	121
Sobre la Maestría en Comunicación Social de la UCV.....	124

Presentación

LA MIRADA NACIONAL: LA COMUNICACIÓN DESDE LOS AUTORES VENEZOLANOS

Reunir, organizar y estudiar el pensamiento comunicacional venezolano es uno de los objetivos que nos hemos trazados en la Maestría en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, programa de postgrado adscrito al Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO). La oportunidad se dio a través de la asignatura Teorías de la Comunicación II, materia obligatoria en la malla curricular de este programa orientado a la formación de investigadores.

Los cursantes de esta cátedra escogieron a algunos estudiosos de la comunicación, a quienes contactaron por diversas vías y realizaron un conjunto de entrevistas que hoy presentamos como parte de los esfuerzos de nuestro postgrado por preservar y difundir los aportes que en materia comunicacional han hecho nuestros pensadores. Asumimos el reto de manera conjunta y planificada, en una ruta de aprendizajes compartidos que nos permitió profundizar en cada uno de los autores e incluso ir más allá de su obra, mediante el intercambio de intereses, preocupaciones y temas afines.

Valoramos la perseverancia y dedicación de nuestros maestrantes para hacer posible esta publicación, producto del esfuerzo colectivo y la voluntad irrenunciable de apostar por la investigación, continuar con la formación e insistir en la calidad, como formas de resistencia y vías de reconstrucción en los aciagos momentos que atravesamos como país.

Encuentros personales y virtuales, respuestas meditadas y plasmadas por escrito, conversaciones acompañadas con un café, en lugares públicos, instalaciones universitarias o en la intimidad hogareña de amables investigadores que abrieron las puertas de sus casas a estudiantes que, con cierta timidez y abundante respeto, conocieron a los hombres y mujeres que han escrito las líneas que debatimos en las aulas o que han suscitado reflexiones y lecturas solitarias que ahora mutan en diálogo enriquecedor.

Las barreras geográficas y temporales fueron superadas con la inventiva tecnológica y la disposición a colaborar con este osado intento de reunir un conjunto de intelectuales que, desde distintas visiones, han hecho significativas contribuciones a nuestro campo de estudio.

El resultado: 11 entrevistas a autores vinculados con postgrados y escuelas de Comunicación Social de cuatro universidades venezolanas: la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad de los Andes (ULA), la Universidad del Zulia (LUZ) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB); quienes han conjugado la labor docente e investigativa con la publicación de trabajos imprescindibles para los estudios de comunicación a nivel nacional.

Aunque no todos han nacido en Venezuela, se asumen y los asumimos como genuinos venezolanos, de extensa trayectoria y prolífera obra desarrollada, mayoritariamente, en nuestro territorio al calor de sus particularidades y condiciones.

Puntos de encuentro y diversidad de pensamiento descubrimos en estas entrevistas, diferentes formas de abordar la comunicación en una ruta tan variada como desafiante. **Alfredo Chacón** y **Moraima Guanipa** se acercan al hecho comunicacional desde la fuerza de la palabra y la exactitud de la poesía. **Gustavo Hernández Díaz** y **Migdalia Pineda** nos presentan las conexiones entre comunicación y educación, atendiendo la Sociedad de la Información y reiterando la importancia de las teorías de la comunicación; mientras que **Jesús María Aguirre** nos comparte su visión sobre la comunicación alternativa y las vinculaciones con el poder. Desde el enfoque sociológico, **Carlos Colina** expone los principales temas que han guiado sus indagaciones, mediante un abordaje integral que combina líneas de investigación y praxis social.

Por su parte, **Gloria Cuenca** y **José Martínez de Toda** enfatizan los aspectos éticos que atraviesan el proceso comunicacional, desde una visión educativa y comprometida. **Leoncio Barrios** y **Raisa Urribarrí** explican los trayectos que ha seguido en sus investigaciones, identificado los referentes y vertientes de sus respectivos trabajos.

Finalmente, **Antonio Pasquali**, quien ha sido reconocido como una influencia fundamental en la obra de algunos de los autores anteriores, hace un repaso por contenidos medulares de la comunicación, situándonos en el escenario nacional y los cambios que se requieren desde una perspectiva que incorpore lo mejor del pasado, atendiendo las necesidades del presente y encarando los retos por venir.

Como complemento de este grupo de entrevistas, se presentan 9 artículos de la firma de **Gustavo Hernández Díaz**, quien ha reflexionado sobre otros autores, escudriñando en sus ideas, subrayando sus contribuciones a partir de la preocupación divulgativa y valorativa. Para esta publicación hemos seleccionado los siguientes:

Oswaldo Capriles aborda nexos entre comunicación política y poder político, hasta perfilar políticas de comunicación y sus implicaciones en el marco de un Estado democrático. **Iván Abreu Sojo** se adentra en la opinión pública, la propaganda y su influencia en el marketing político.

En sintonía, **Luis Aníbal Gómez** estudia los vínculos entre opinión pública y democracia, deteniéndose en los conceptos de estereotipo y subjetividad y dos preguntas esenciales del periodismo “por qué y “para qué”. **Enrique Castejón Lara** profundiza en el periodismo desde el enfoque interpretativo y el ejercicio responsable de la profesión, el valor social y ético de la comunicación. **José Antonio Mayorbe** examina el oficio del comunicador puntualizando asuntos centrales de las políticas de comunicación aplicadas al caso concreto de la televisión en Venezuela.

Marcelino Bisbal abre el abanico temático desde la exploración de áreas como cultura de masas, educación y comunicación, sociedad red y los medios de comunicación en el país. **Margarita D’Amico** y lo visionario de “Lo audiovisual en expansión”, publicación de valor conceptual para entender las relaciones entre cultura, tecnología y comunicación. **Óscar Lucién** se detiene en el cine, la comunicación libre y la democracia, así como las respuestas de la universidad a las demandas de la sociedad.

Finalmente, la perseverancia comunicacional de **Elizabeth Safar** resumidas en tres premisas: Sin comunicaciones libres no hay democracia; el Estado comunicador se debe a la Constitución Nacional; Desgubernamentalizar las comunicaciones es deber de todo Estado democrático.

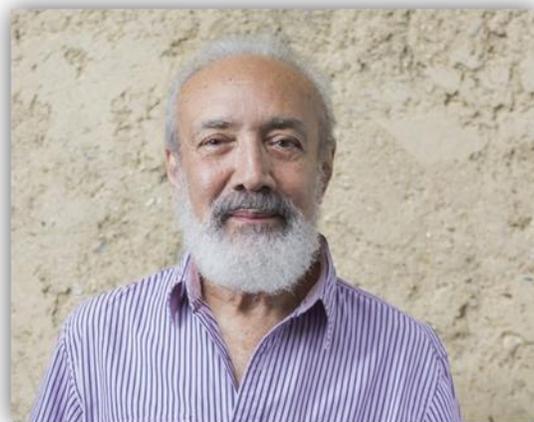
De este modo, dedicamos el tercer tomo de **Entrelíneas** a “**La Mirada Nacional: La Comunicación desde los autores venezolanos**” una publicación que congrega ideas y planteamientos, inquietudes y contribuciones, acercando a investigadores consagrados y noveles, articulando líneas de investigación que dan cuenta de viejas preocupaciones, temas medulares y nuevos retos. Esto nos ha permitido reconocer, desde una perspectiva multidisciplinaria, las bases conceptuales, tradiciones y perspectivas teóricas de nuestros comunicólogos venezolanos.



Johanna Pérez Daza
Coordinadora de la Maestría en Comunicación Social
Universidad Central de Venezuela
Instituto de Investigaciones de la Comunicación-ININCO

ALFREDO CHACÓN: “Sin el conocimiento que procura la investigación no hay nada; sin la socialización de ese conocimiento, casi nada”

Por: José Flores Alcalá (2018).



Poeta, escritor e intelectual venezolano de amplia trayectoria. Nació en San Fernando de Apure en 1937. Realizó estudios superiores de Sociología y Antropología en la Universidad Central de Venezuela. Cursó estudios de postgrado en el Instituto de Etnología en la Universidad de París, con Doctorado. Ha publicado poemarios como: “*Saloma*”, “*Materia bruta*” y “*Actos personales*”; los libros de ensayos: *Curiepe* y *Ser al decir*, y las antologías “*Principio continuo*”, “*Obra elegida*” y “*Salomario*”. Fue profesor universitario hasta jubilarse, director de la Escuela de Sociología en la UCV, director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la UCV-ININCO, director del CELARG, director del Instituto Universitario de Estudios Superiores de Artes Plásticas Armando Reverón, y presidente de la Fundación Biblioteca Ayacucho.

Aunque no le fue posible atenderme en su estudio, por los múltiples compromisos de su quehacer diario, accedió, aprovechando los medios digitales de Internet, muy dispuesto y de manera afable a realizar la entrevista. Un humanista en todo su potencial intelectual. Describió sus más sentidas convicciones en el plano social, antropológico, sociológico y humano. De cara al futuro, sus respuestas recogen el genuino interés superlativo, para proporcionar el más sublime de los conocimientos, que puede transformar el devenir del académico venezolano como productor del saber y, asimismo, convertirlo en bien social.

JRFA (José Flores Alcalá): ¿Cómo se define Alfredo Chacón entre la poesía y el estudio de la comunicación?

Alfredo Chacón (ACH): Con el paso del tiempo, y en virtud del convencimiento de que la poesía es *el universo verbal creado por el decir poético*, la exigencia humana que ella constituye se me ha afirmado como la medida máxima de todo lo vivible, pensable e imaginable. Y es como una de las dimensiones esenciales de este todo que comprendo la vigencia humana de la comunicación. Por supuesto, la comunicación entendida no como algo convenientemente estable, delimitado y manipulable; sino como un ámbito de la vida, del sentir y el pensamiento; como un desafío que nos demanda esfuerzos de reflexión y

conocimiento más osados que los exhibidos normalmente por las disciplinas académicas que la estudian convencidas de la suficiencia de sus fundamentos, criterios e instrumentos.

El acontecer y la idea de la comunicación (tanto como de la incomunicación) no se resuelven obviamente como un “sector” de “la sociedad”, “la cultura” o “la política”. Tanto la comunicación como su ausencia se constituyen en un incesante dinamismo que involucra la relación, igualmente abierta y móvil, entre una subjetividad, un lenguaje y una sociabilidad que nunca se detienen en su curso temporal, que hacen parte de todos los procesos inherentes al proceso general de la realización, y que solo son reales en la medida en que siempre se encuentran en vías de realización.

Por la vertiente de la poesía, la experiencia me ha enseñado que sólo es posible hablar con voz poética cuando la imaginación ha sido capaz de agotar el campo de lo posible para el Yo, cuando éste no vacila en recorrerse a sí mismo por entero hasta sentir sus límites y ya puede emprender la aventura de hablar desde la virtualidad que su hazaña le procura.

Asimismo, la experiencia de la poesía me ha convencido de que el lenguaje no es una entidad definitivamente estabilizada en sus nexos constitutivos y sus formas de manifestación; sino una especie de tejido nebuloso de posibilidades e imposibilidades siempre en vías de decidirse según las actualizaciones y las virtualidades del sonido, el sentido y las mediaciones que van permitiendo o impidiendo su articulación siempre en curso. ¿Puede entonces abordarse la cuestión de la efectividad o el fracaso de la comunicación como si se tratase de la confiada aplicación de una rígida metodología y una doctrina restrictiva a unos elementos fijos y pasivos, que tan sólo esperarían por la voluntad política dispuesta a resolverlos de tal o cual modo, en tal o cual dirección?

La manera que prefiero de abordar esta cuestión, también supone una idea diferente de la relación entre lo real, la realidad y el proceso general de la realización. Se acostumbra entender la realidad como la sumatoria de lo que ya ha sido realizado, o sea, sin tomar en cuenta su esencial virtualidad, sin sospechar que la idea de realidad nos seguirá siendo inaccesible mientras no se la conciba como la relación de lo real con su propia virtualidad.

Lo real y la realidad se implican mutuamente: la realidad es lo ya realizado más el campo de lo posible para su indetenible realización, para el advenimiento incesante de lo real. La realidad incluye la virtualidad de lo real, y si se omite esta dimensión de la posibilidad perdemos de vista lo esencial tanto para el sentimiento y el quehacer como para el pensamiento y la imaginación en los que se juega la responsabilidad humana en el proceso universal de la realización.



Si la comunicación y la incomunicación constituyen *el universo relacional correspondiente a la articulación y el devenir de la experiencia humana*, lo son en tanto que dimensión esencial de esta experiencia, y en cuanto tales, nos exigen para su conocimiento y transformación en vista de su deseable humanización transhistórica tomar en cuenta las verdaderas exigencias inherentes al proceso de la realización de lo real en el seno de la realidad.

JRFA: Como exdirector del ININCO, ¿Cuál, según su visión, debe ser el aporte de un buen o excelente comunicólogo en la sociedad venezolana?

ACH: El más capaz de generar conocimiento y de contribuir con la conversión de este conocimiento en el bien social que está llamado a ser.

JRFA: En virtud del conocimiento académico, ¿Qué lo motivó estudiar Sociología, Antropología y Filosofía, así como seleccionar su línea de investigación?

ACH: Mi decisión de estudiar tanto Sociología y Antropología como Filosofía (pues ambas carreras cursé simultáneamente durante más de dos años) fue una consecuencia de mí previa vocación por la creación poética, literaria, artística.

Cuando me encontraba a punto de terminar el bachillerato y de elegir un área de profesionalización académica, me horrorizaba tener que seguir unos estudios cuyo ejercicio profesional yo estimaba como una especie de condena perpetua en territorio adverso.

En consecuencia, había decidido inscribirme en la escuela de Filosofía. Pero una noche de 1953, a la salida de la conferencia inaugural del ciclo sobre historia de la cultura venezolana emprendido por la Facultad de Humanidades y Educación en uno de los pocos auditorios que en ese momento funcionaban en la Ciudad Universitaria, Francisco Prada, Héctor Mendoza y yo, compañeros del pre-universitario del Liceo Fermín Toro, nos tropezamos con Marco Tulio BruniCelli y, al responder nosotros con vacilación su pregunta sobre qué pensábamos estudiar en la Universidad, él nos informó entusiasmado acerca de la recientísima existencia de una Escuela destinada a desarrollar las nuevas profesiones asentadas en el conocimiento de la sociedad y la cultura.

Se trataba, claro está, de la Escuela de Sociología y Antropología, en cuyo tercer año cursaba Maco Tulio como futuro integrante de su primera promoción. Junto con Francisco y Héctor decidimos inscribirnos allí, y en efecto, fue todo el universo humano el que se abrió para nosotros haciéndonos compatibles la universidad y la profesión. Más de dos años después, me retiré de la Escuela de Filosofía ante la imposibilidad física de seguir llevando ambos estudios a la vez.

El área de investigación que primero se me hizo propia fue el de las creencias y prácticas mágico-religiosas y mi tesis de doctorado fue el libro *Curiepe. Ensayo sobre la realización del sentido en la actividad mágico religiosa de un pueblo venezolano*; pero mi dedicación temática más duradera como docente fue la teoría del conocimiento antropológico.

JRFA: ¿Cuáles han sido los autores de su área de estudio, comunicólogos, investigadores que le han dado mayor aporte a su trabajo investigativo, y de qué manera el pensamiento de los mismos permitieron desarrollar su campo de estudio?

ACH: El acontecer de la comunicación ha sido siempre para mí un centro de interés fundamental e inseparable de la experiencia y el pensamiento del vivir, pero en mi desempeño universitario la comunicología no fue sino un área colateral.

Mis posibles aportes al ININCO (centro de estudios al cual quise ingresar al retirarme voluntariamente de la Escuela de Sociología y Antropología en 1969, a raíz del desenlace electoral de un movimiento de Renovación en el cual tomé parte muy activa como director) no correspondían directamente al terreno de la comunicología, sino más bien en el de su acercamiento con esas otras perspectivas temáticas y disciplinarias a las que me he referido.

En cuanto a la comunicología misma, en cambio, el aporte que el ININCO hizo a mi formación intelectual fue enorme. Gracias al equipo que por entonces lo formaba, me conecté con las diversas disciplinas que integran el mundo de la comunicología y pude apreciar las significativas diferencias que, al menos hasta los años ochenta, se dieron entre sus orientaciones europeas, norteamericana y latinoamericana. Entre los autores que entonces conocí, considero desde entonces que aquel cuyos pensamientos, palabras y obras revestían las más altas cualidades, era y sigue siendo Antonio Pasquali. Precisamente, el hombre que el ININCO tuvo la fortuna de tener como fundador y guía principal.



JRFA: ¿De qué manera entiende usted la vinculación que existe entre comunicación, difusión e investigación?

ACH: De la manera más elemental: sin el conocimiento que procura la investigación no hay nada; sin la socialización de ese conocimiento, casi nada.

JRFA: ¿Cuál es el vínculo entre formación e investigación, desde su experiencia como exdirector del ININCO y de las escuelas de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, en el marco de la formación académica?

ACH: Entre la formación profesional y el dominio de la investigación los nexos de recíproca complementación han de ser los mismos que los más lúcidos maestros de una y otra han enseñado y defendido. Tampoco dispongo del conocimiento que me autorice a pronunciarme acerca de la situación actual de esta relación. En cambio, tengo la impresión que no es mucho lo que se ha avanzado en cuanto a la formación profesional del investigador requerida por la buena salud de la institución universitaria.

JRFA: En el marco de la democracia, ¿Qué juicio puede hacer usted de la situación actual de Venezuela?, desde la perspectiva Sociológica y Antropológica.

ACH: La relación venezolana entre el poder gubernamental y los demás poderes vigentes en la sociedad ha resultado funesta para la gran mayoría de la población, y esta estructuración social no ha hecho más que afianzarse a partir de la conversión de Venezuela en un Estado Petrolero. Aparentemente, el país se ha democratizado después de la tiranía de Juan Vicente Gómez; pero si se toman en cuenta las magnitudes en términos riqueza acumulada y población, la desproporción entre los beneficiarios de esta riqueza y los excluidos de ella ha sido aún mayor.

La distancia entre la riqueza acumulada y manejada por los gobiernos, cualquiera que haya sido su signo político, y la pobreza reinante en la gran mayoría de la población, no se justifica desde ningún punto de vista que se pueda llamar, precisamente, político; sobre todo si se toman en cuenta las doctrinas y consignas de proclamación democrática que han tenido su parte en el proceso venezolano de modernización.

El primer resultado de semejante historia ha sido el estado de experiencia y de conciencia social a que se llegó a fines de los años ochenta y que dio lugar tanto al estallido popular del caracazo como al desprestigio abismal de los gobiernos y los partidos “democráticos”, y al aprovechamiento y abuso de esta situación por parte de quienes han detentado el poder gubernamental durante lo que va del siglo XXI.

El otro resultado, el más relevante y alarmante, es que los nuevos amos del poder gubernamental, bajo la cobertura de gestos y consignas de fraudulenta identificación con los derechos del pueblo, lo que han hecho es adular los sentimientos y la voluntad de ese pueblo, con gestos, consignas y limosnas, para mantenerlo sujeto a su verdadero propósito, que es convertirse, ellos y sus beneficiarios más o menos directos, en los dueños, y por vía del robo, la represión y el asesinato, en los nuevos tiranos del país. Así, la anterior demagogia se convirtió en asalto global a mano armada y el legado nefasto de las inconsecuencias de los anteriores gobiernos se multiplicaron por mil.

(Caracas, junio de 2018)

**MORAIMA GUANIPA: “Dilo bien, dilo bello,
pero dilo justo”**

Por: Yamiray Troconis (2018).



Doctorante en Humanidades y *Magister Scientiarum* en Literatura Venezolana por la Universidad Central de Venezuela (2000). Licenciada en Comunicación Social por la Universidad del Zulia (1985). Jefa del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. Miembro de los Comités Académicos de los Programas de Postgrados Maestría en Comunicación Social y Maestría en Gestión y Políticas Culturales de la UCV. Investigadora acreditada del Programa de Promoción al Investigador (PPI) y del Programa de Estímulo a la Investigación (PEI).

Ha publicado ensayos sobre cultura, arte y comunicación en revistas especializadas y arbitradas. Mención Premio de Poesía 60 años de la Contraloría General de la República, Venezuela (1998), Premio Municipal de Comunicación Social Científica “Aristides Bastidas”, mención Docencia e Investigación (2005). Premio UCV al periodismo para la mitigación de riesgos ante desastres socio-naturales. Primer Lugar (Categoría Prensa) (2005). Universidad Central de Venezuela y Reconocimiento de la Cátedra Periodismo y Literatura, de la Universidad Arturo Michelena, Valencia, Venezuela. 2017. Sus líneas de investigación: Comunicación, Cultura y Periodismo Cultural; Arte y Cibercultura.

Nos citamos con Moraima Guanipa en un espacio hartamente conocido por ella. Uno, que a todas luces, ha sido su refugio académico y a la vez, trincheras desde donde ha enfilado las baterías de su palabra escrita y hablada, en contra de los fantasmas que desde adentro y desde afuera intentan a diario contrarrestar las voces que proclaman por mayor libertad de expresión, por un mejor periodismo y por una auténtica y veraz comunicación.

La “profesora Moraima”, como todos la llaman, brindó un punto de encuentro para hablar de temas de periodismo y de comunicación, para hablar incluso de poesía, en resumen, para hablar y escucharla formular ideas sobre temas y tópicos que nos inquietan a todos.

Nos reunimos en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, que con setenta años de vida a cuestas sigue inquilina del edificio 2, en los antiguos dormitorios de aquella UCV emblemática, guerrera, académica, ilustre que soñó Villanueva, a la que la comunidad internacional distinguió en el año 2000 como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Una universidad que pese a vencer las sombras, camina a tientas entre pasillos cada vez más oscuros que tiñen de un “desvaído amarillo”, como diría Octavio Paz, los pasillos techados del campus universitario.

Yamiray Troconis (YT): Profesora Moraima, es innegable que el país atraviesa una crisis ética, moral, política y social sin precedentes. ¿A su juicio, qué papel deben jugar los periodistas en esta coyuntura histórica?

Moraima Guanipa (MG): Informar y hacerlo bien. Independientemente de si hay crisis o no, incluso en períodos de relativa “normalidad”, el periodista no puede renunciar a ese papel. En sociedades donde los impulsos autoritarios revisten con impunidad al poder, donde se vuelven opacos el ejercicio de la función pública, la función económica y la función política, aún en esos escenarios, creo que el papel del periodista y del periodismo se hacen todavía mucho más importantes, ya que se convierten en mecanismos que posibilitan hacer escrutinio al poder.

El periodismo siempre va a resultar incómodo porque está hecho para acompañar y aportar información que responda a las necesidades de la comunidad y de los colectivos. Por ello, tanto el periodista como el periodismo, deben superar obstáculos para llegar a todos en cualquier circunstancia.

YT: El periodismo es una profesión de retos. Cuáles han sido los desafíos más apremiantes que ha debido enfrentar a lo largo de su actividad profesional, docente e investigativa y particularmente, como jefa del Departamento de Periodismo de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

MG: El ejercicio profesional presenta retos de distintos tipos, por ejemplo, en lo inmediato, los desafíos tecnológicos. Es un hecho que Internet llegó y lo hizo para quedarse. Hoy los medios convergen bajo distintas plataformas, en ese gran ámbito confluyen la comunicación oral, la comunicación escrita y la comunicación audiovisual.

Un periodista debería manejar rudimentos mínimos para desempeñarse en esos ámbitos, pero también, necesita trabajar cada vez más con las nociones propias del periodismo de investigación. Buscar la información en grandes bases de datos, organizarla, procesarla y presentarla. Pero, sin olvidar que debe acompañar a la gente informativamente ante los grandes dilemas de su tiempo. Eso digamos, es en lo inmediato.

YT: ¿No siente que ante tantos retos el periodista y el periodismo podrían desviarse un poco de su norte de acción y ser tentados por las bondades del poder?

MG: La confianza que se tenía en el periodista como profesional ha sido lesionada interesadamente por el poder, se le señala como culpable de los sesgos, etc. Hay que hacer autocrítica y enmendar aquellos casos en que ciertamente confundimos el papel de informar profesionalmente con roles que tienen que ver con el activismo político. Hay que restaurar la credibilidad.

YT: En otro plano, ¿qué retos deben asumir los jóvenes periodistas que se integran al campo laboral en la coyuntura actual del país?



MG: Como docente, y en un contexto como éste, creo que tenemos mucho por delante en cuanto a reforzar en el estudiante, la noción de esperanza. Enseñarles que es posible otro mundo, y que ese otro mundo posible tiene que ver con ejercer dignamente el oficio. Que es posible desarrollar cabalmente la profesión. Necesitamos formar un comunicador y un periodista básicamente consciente del papel que le toca cumplir en la sociedad.

La escuela tiene por delante un reto: asumir la reforma curricular, que por años ha sido, digamos, un anhelo. Tenemos que visualizar cuál es el papel del comunicador. Hoy hacemos un trabajo de formación de un profesional que siendo muchas cosas, no es nada. Aquí confluyen distintas disciplinas, distintos saberes, pero llega un momento en el que tenemos que preguntarnos qué es realmente el comunicador.

Un comunicador social debe ser un profesional capaz de moverse en distintos lenguajes, moverse y alimentarse en distintas disciplinas, pero fundamentalmente, debe saber pensar, elaborar correctamente sus materiales, sus textos, independientemente que sean audiovisuales, escritos o plataformas de medios digitales.

Alguien que sea capaz de comprender el papel que tiene en un mundo cada vez más complejo. En el ámbito del periodismo es fundamental que tenga una sólida formación en ámbitos que no solo sean los tecnológicos y mucho menos, lo tecnocrático. Básicamente alguien que sepa manejar contenidos.

YT: Usted hacía mención anteriormente de la necesidad de acercarse a lo tecnológico. Como queda este ingrediente en el ámbito de la formación del estudiante de Comunicación Social. ¿Lesiona un tanto lo técnico el aspecto ético que usted defiende como principio?

MG: Para mí lo tecnológico es secundario. La tecnología avanza tan rápido que probablemente ahora nosotros estamos enseñando al estudiante programas, software, etc., pero cuando salgan al mercado de trabajo probablemente van a tener otros programas de datos.

Por eso insisto, lo tecnológico no importa tanto como el contenido, es decir, el periodista debe tener la cabeza bien amueblada, tener lecturas, hacer y formular preguntas, hablar con la gente, ponerle la oreja a lo que dice la gente y al mismo tiempo, saber que tiene que cumplir una función social importantísima, la de llevar la información confirmada, corroborada.

YT: Me gustaría ahora indagar un poco más en Moraima Guanipa, la artista. ¿Qué motivó a una pintora y poeta, cambiar el pincel y la lira por el grabador, la libreta y la máquina de escribir?

MG: Yo realice mi bachillerato en paralelo con los estudios de artes plásticas, de hecho, entro al periodismo, a la Escuela de Comunicación Social. Inicialmente pensaba estudiar medicina. Estudie un año. Eso fue una buena idea, no me interesaba la medicina, aunque, indudablemente no me es ajeno el servicio social, cierta curiosidad por las ciencias y el saber científico.

Entro a la Escuela de Comunicación Social pensando en el mundo audiovisual, obviamente por mi formación en artes plásticas y el diseño. Pero cuando sales graduado de comunicador social y entras al mercado de trabajo se te abren distintos ámbitos.

Coincidió además con una oferta de trabajo para un periódico en Barquisimeto, para hacer periodismo impreso, trabajar como redactora y creo que descubrí que también se puede crear con la palabra escrita fundamentalmente. El periodismo me fue enamorando. Me fue ganando el periodismo escrito y el reporterismo, por esa vía empecé a desarrollarme como reportera.

YT: La medicina quedó atrás, tal vez la pintura también, pero la poesía sigue ganando terrenos en su vida...

MG: Quien escribe tiene una conciencia autónoma, una conciencia del decir, y eso te lleva o bien por la vía de la narrativa o bien por el ensayo o bien por la poesía. La poesía estuvo ahí, digamos, aparecía, venía y cuando deje de trabajar propiamente en el reporterismo, empecé a tomarme el trabajo de sistematizar, de depurar los poemas, un trabajo lento que estaba haciendo ahí una coacción distinta, no exigida por la inmediatez de la escritura periodística.

Surgieron entonces esos primeros libros de poemas y de alguna forma, es algo que me ha acompañado siempre, igual que la pintura, pero de otra manera. Tuve dos exposiciones individuales de artes plásticas. Son mundos que me interesan, de hecho, tomé el periodismo cultural no en vano, porque fue mi ámbito. Es la mirada de alguien que conoce eso.

YT: Jorge Boccanera, como usted es poeta y periodista. Él sostiene en su libro *Carabelle* que la poesía y el periodismo “son dos modos de indagar”. ¿Cree que esta afirmación es correcta, y de serlo, cómo indagan en usted ambos mundos?

MG: La poesía me obliga a la exactitud y a la expresión exacta y eso ciertamente tiene que ver con el periodismo también. Yo creo que son mundos distintos, cumplen funciones incluso desde la perspectiva pragmática. Son escrituras distintas. Yo no diría que son aspectos encontrados, sino que simplemente son mundos aparte y así los manejo. ¿Qué me ha enseñado la poesía? Exactitud.

YT: ¿Qué significa exactitud?

MG: Saber el peso de la palabra, conocer la palabra y su poder en la poesía. De alguna manera en la escritura cotidiana del periodismo, incluso del trabajo académico, me obligan a la búsqueda de esa exactitud en el decir, el bien decir, como dirían los retóricos latinos: *facultad y virtud*, es decir, dilo bien, dilo bello, pero dilo justo. Entonces, de alguna manera la poesía siempre ha estado ahí. Siempre recuerdo el poema de Cárdenas, “*que cada palabra lleve lo que dice, que sea como el temblor que la sostiene*”. Buscar el decir exacto en ambos casos es casi un llamado ético.

YT: Volvamos al periodismo. Su campo es el periodismo cultural, en este sentido ¿cómo sortea la realización de su trabajo cuando el término cultura se pretende como la definición de todo lo presente?

MG: La mirada cultural es una mirada comunicativa. Desde el periodismo cultural, la llamada información cultural, incluso la noción de cultura, creo que habría que incorporarles ciertos criterios y no temer a la posibilidad de hacer una jerarquización con relación a qué es lo que llamamos cultura. Para mí cultura no solo son las bellas artes, para mí, cultura no solo es literatura.

Eso no quiere decir que piense que todo entra dentro de espectáculo y entretenimiento. Siempre digo que no hay tema banal en el periodismo. Banal es la mirada con que se ven los temas en el periodismo. Para mí no es banal la gastronomía, el espectáculo, la farándula, sino la mirada que se le pretende dar a ese abordaje. Yo creo que se puede escribir de cultura sobre cultura, entendiéndola antropológicamente como todo aquello que hacen las comunidades humanas.

Si tú haces y entiendes que eso que haces debe tener una mirada comprensiva, interpretativa de la realidad, que permita al lector o a la audiencia conocer, manejar un contexto sobre el porqué de esos hechos, darle seguimiento, hablarle a la inteligencia del espectador o de le lector, creo que eso es lo fundamental y para mí, insisto, es el mismo reto. Me tomo con la misma seriedad escribir sobre patrimonio, sobre folclor o sobre el concierto de las Cuatro Estaciones de Vivaldi.

YT: Como comunicóloga ¿qué autores le influyen más y cuáles refuerzan en usted la dualidad arte-comunicación?

MG: Ahora estoy compilando una serie de trabajos arbitrados para una actividad académica. Si puedo establecer una línea hay varios autores que son esenciales para mí. Antonio Pasquali, su pensamiento sobre comunicación y cultura me interesan, me han interesado desde mis años de

estudiante hasta ahora y sigo viendo, leyendo y encontrando en Pasquali nuevas pistas para comprender la realidad comunicacional de nuestros tiempos. Es un autor esencial que van a conseguir como referencia en la mayoría de mis trabajos.

Otro es Néstor García Canclini. Desde *Culturas Híbridas* en adelante consigo claves en él, en esa relación cultura-comunicación. Jesús Martín Barbero es otro autor presente en mis referencias y bibliografías. Las explicaciones de Martín Barbero en la cultura, en lo popular, en los procesos urbanos y de mestizaje cultural me interesan y siempre ha estado presente. Vuelvo a él, desde *Los Medios a las Mediaciones* hasta los últimos textos que consigo y que puedo tener.

Otra figura relevante es Marcelino Bisbal y junto a él, el Padre Jesús María Aguirre. Hay otros que tienen que ver con la literatura como Hans-Georg Gadamer, un autor al que vuelvo independientemente del tema. Otro, que no tiene nada que ver con comunicación pero sí con cultura es George Steiner.

Como verás, la mayoría de estos autores tiene que ver con comunicación y cultura y por supuesto, derivado de esto la visión artística. Básicamente ellos son figuras que yo considero tutelares, incluso, cuando busco para hacer un trabajo totalmente distinto que probablemente no tiene que ver con los temas que ellos abordan, yo paso por ellos, vuelvo sobre ellos y algo me dan.

YT: Los conflictos políticos de las últimas décadas han tenido impronta en el periodismo venezolano. ¿Para usted, el chantaje del poder ha convertido a ciertos medios y periodistas en eso que Umberto Eco llamó alguna vez una “máquina de fango”?

MG: Estamos en tiempos de la *posverdad*, noticias falsas, manipulación de la información...creo que estamos en un clima propicio para el conflicto, incluso guerrera y guerrillista con la que se ha querido ver la gestión pública del poder. Entonces, frente a eso hay mucho de ese riesgo del periodista y del periodismo de fijar posición, convertirse en vocero propagandista de un sector o de otro.



La tentación a la manipulación informativa siempre ha estado ahí, depende de la ética, de la posición que como periodista se asuma. Lo fundamental es tener claro que una cosa es el periodismo y otra cosa es la propaganda, que cuando cruzas esa línea y lo haces a conciencia, te estás traicionando. Creo que sería bueno que cambiaras de oficio.

YT: ¿Hay actualmente real preocupación por parte de las Escuelas de Comunicación Social o de Periodismo latinoamericanas en formar más investigadores de la comunicación que ejecutores de un oficio?

MG: La deuda es grandísima. Esto tiene que ver por una parte con una tradición: la tradición de investigar. Las escuelas de comunicación generan líneas de investigación, profesores que a su vez alimentan sus propias líneas de investigación, generan o propician una generación de relevo y la propia institución alimenta eso a través del mantenimiento de equipos de trabajo.

Das facilidades para que se investigue, se profundice, enriqueces bibliotecas, ofreces y permites la investigación de ciertos proyectos interdisciplinarios, quizás por ahí se podría hablar de ir construyendo paso a paso ese espacio propicio para la investigación de la comunicación. Creo que éstos no son buenos momentos por la situación propia de la Universidad.

Todas las universidades, en línea general, hablo por el caso de las universidades venezolanas, estamos constreñidas por la necesidad de la docencia y la investigación la hemos abandonado. La investigación requiere tiempo, esfuerzo y de alguna manera, lo inmediato se come todo lo demás.

Es muy difícil que un profesor que redobla sus horarios, no solo trabajando como docente sino como periodista o ejerciendo en otras cosas, encuentre tiempo para la investigación. La investigación requiere calma, actitud, y si eso no se genera en el espacio adecuado es muy difícil que propicies en el estudiante esa actitud o alimentos o encuentres talento en los estudiantes para esa actitud. Sería muy bueno, pero la realidad de alguna manera los limita. Son estudiantes que están pensando en irse del país, que requieren conseguir un trabajo, con toda la justicia. Entonces, es difícil que la investigación esté vinculada con la docencia. En el caso de la vida universitaria, la vida académica, se debería tener una institución universitaria que te pagara a ti por investigar y eso, actualmente en el país es muy difícil.

YT: La Escuela Crítica tuvo marcada influencia en la década de los años 80 del siglo pasado en Latinoamérica. Eso permitió que surgieran figuras relevantes en el campo de la comunicología así como propuestas epistemológicas relevantes. ¿Aquel impulso se extinguió o por el contrario han emergido en la región nuevas voces y propuestas teóricas que aún sostienen la presencia latinoamericana en el mundo de la investigación en comunicación?

MG: Ciertamente la línea de la Teoría Crítica llega hasta nuestros días, un ejemplo el caso de profesor Marcelino Bisbal muy alineado con la teoría crítica, con Frankfurt. Pero es el propio Marcelino Bisbal quien décadas después revisa y revisita a los teóricos de Frankfurt, los analiza, hace aportaciones sobre lo qué es la Escuela de Frankfurt en sus valores, su perspectiva, a la crítica que él reduce bajo el término “pesimismo cultural” que inundó todas las nociones sobre la cultura que tenían los seguidores de dicha Escuela.

Más allá de que se haya extinguido, lo que cambió fue la agenda de investigación, es decir, los proyectos, las visiones, los campos en los que se empezó a hacer trabajo de investigación en Venezuela y en América Latina cambiaron de manera importante hacia el ámbito de las nuevas tecnologías, la cultura digital, lo audiovisual.

Ya no estamos bajo la visión de las industrias culturales, se trabaja sobre la noción de consumo cultural, además esa visión de la teórica crítica de alguna manera dio paso o alimentó a su manera, bien para ser criticadas o bien para ser reforzadas, las teorías de las mediaciones que tiene Martín Barbero, Guillermo Orozco, entre otros.

Me parece que en los ochenta hubo un corpus de investigación, hubo eventos, hubo una situación que permitió se conocieran esos nuevos trabajos y aportaciones. En estos momentos, pese a tener internet, a poder comunicarnos en tiempo inmediato, hay menos revistas, menos socialización de los conocimientos. Nos encontramos que en Venezuela ya son diez años, diez años que nos son cualquier cosa, sin Congresos de investigadores de la comunicación. Están los libros en digital con aportes hechos por investigadores de la comunicación, pero no se socializan, no se difunden, no salen a otras partes.

Tampoco tenemos acceso a la compra los libros, a ponernos al día con una serie de trabajos que se realizan, por ejemplo en México donde hay toda una corriente importantísima desde la *Comunicología Posible* de Jesús Galindo, José Hidalgo Toledo, Tanius Karam, Marta Rizo. En Perú, está la investigación de esta gran maestra María Teresa Quiroz y en Brasil, ni se diga, hay una serie de autores que quizás por el idioma se hacen de difícil acceso. Hay aportes, faltan espacios. En Venezuela se hacían congresos de carácter internacional que facilitaban el intercambio de conocimientos, hoy no encontramos esos espacios para socializar los conocimientos. Venezuela se está quedando a la zaga.

YT: Hay un debate en torno a las redes sociales. Hay quienes defienden sus aportes al proceso de interacción social, mientras otros aseguran que la independencia y falta de control ha pervertido el ecosistema comunicacional. ¿Qué opina al respecto?

MG: A ver, la culpa no es de la redes. La culpa no es del cuchillo sino de quién lo use y cómo lo use. Las redes sociales pueden ser como afirma Francis Pisani *el más formidable, eficiente y eficaz forma de comunicación contemporánea*, difícilmente podamos tener el acceso que tenemos a todos esos procesos de comunicación. Ese rescate del dialogo que propicia una red social, lo que Pasquali dijo *Internet rompió el embargo del dialogo al que nos habían condenado los medios tradicionales*. Por una parte, la posibilidad de la emisión y del dialogo se potenció con las redes sociales, con Internet, pero por otra, tienes súper vigilancia, control gubernamental, espionaje de corporaciones, tienes los cracker, peligros similares a cuando sales a la calle. La red no hace sino repliar lo que es la condición humana con toda su amplísima gama de posibilidades y de maravillas, entonces yo prefiero correr los riesgos de salir a esa calle ancha que es Internet a no tenerla.

Creo que hemos ganado y el ejercicio consciente y responsable de esa ciudadanía digital es lo único que puede garantizarnos mínimamente estar protegidos frente a todos los peligros que tiene Internet. Enseñar a la gente, al *ciudadano digital* es fundamental. Ahí tenemos un papel como docentes, como educadores en todos los niveles.

(Caracas, junio de 2018)

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ: “Hay que preguntarse siempre por qué y para qué participamos en las redes sociales”

Por: Anyelmary Fassano (2018).



Licenciado en Artes (UCV, 1988). Doctor en Ciencias Sociales, mención honorífica (UCV, 2005). Profesor Titular de la UCV (2010). Director del ININCO (2005-012). Fundador y primer coordinador de la línea *Educación, Comunicación y Medios* (ININCO, 1990).

El profesor Gustavo Hernández Díaz, como todos los que hemos interactuado con él en la academia lo conocemos, ha dedicado gran parte de su vida a los estudios de comunicación en el país, referente importante para los interesados en la Educomunicación, siendo fundador y primer coordinador de esta línea de investigación en el ININCO. Además de su colaboración en la revista *Comunicar* (Venezuela y España) y otras revistas, ha desarrollado su actividad docente en la UCV y actualmente es columnista en el diario *El Nacional*. Sin miedo a exagerar, él pensará que sí, su hoja de vida se queda corta para expresar todo lo que ha contribuido, y contribuye, con la cultura académica en el país. En los tiempos que vivimos, no nos queda más que agradecer y celebrar la entrega.

Esta entrevista gira en torno a su último texto, *Hablemos de Pedagogías digitales, redes sociales y cybermedios en la escuela* (2017). Un tema complejo, por todas las aristas y preguntas que supone. Sin embargo, en un contexto de crisis, resulta pertinente hablar de educación, pedagogías y medios digitales como una forma de lucha, y sobrevivencia, contra un sistema donde se impone la mediocridad y manipulación mediática. Durante mi encuentro con el profesor Gustavo Hernández, dijo algo que quiero compartir con ustedes a modo de reflexión, “*Ante la desidia, cultura*”, esa es, a mi modo de ver, la piedra angular de sus ideas.

Perspectiva de las teorías de comunicación

Anyelmary Fassano (AF): ¿Cuáles son los teóricos influyentes en sus trabajos?

Gustavo Hernández (GH): A riesgo de no mencionar a algunos de los colegas que han influido en mi trabajo, menciono los más representativos: la pedagogía de Mario Kaplún y Paulo Freire, las mediaciones sociales de Jesús Martín Barbero y Guillermo Orozco, la convergencia cultural de Henry Jenkins, el conectivismo de George Siemens, la ciberpedagogía de David Buckingham, la competencia mediática y digital de Joan Ferrés, la antropología mediática de José Martínez De Toda y la inteligencia colectiva de Pierre Lévy.

AF: ¿Cómo ve usted los estudios de teorías de comunicación en las universidades venezolanas?

GH: Los estudios sobre teorías de la comunicación en el sector académico nacional no representan una prioridad para nuestra comunidad científica. Hay una efervescencia en abrir líneas de investigación que nacen huérfanas de sistemas teóricos y epistemológicos. Cualquier tema se convierte en línea de estudio cuando apenas alcanza el rango de tema de interés que puede ser coyuntural, si acaso.

La falla la observo, por lo menos, en tres frentes: Uno, profesores y estudiantes suelen desconocer de qué va la disciplina comunicacional. Desconocen todo lo referente a los aportes teóricos y epistemológicos de las Ciencias de la Comunicación. Dos, los estudiantes no leen ni siquiera indagan en las páginas académicas en Internet. La desmotivación está a la orden del día.

Seguimos en la cultura mosaico de Abraham Moles, en este caso diría, seguimos en la cultura de la guía, la pildorita conceptual que el profesor debe suministrar al alumno. Tres, las escuelas de comunicación social no incentivan la investigación en comunicación. Y sabemos, además, que un investigador en ciencias de la comunicación no tiene empleadores. Se muere de hambre. Venezuela cuenta con escasos centros de investigación de este tipo, uno de ellos el ININCO y el CIC de la UCAB. Agrégale la grave crisis nacional que estamos padeciendo en carne propia y la diáspora académica que se ha generado en este sentido.

AF: ¿Cuáles serían, en su consideración, los aspectos teóricos más relevantes a incorporar en los estudios de comunicación de pregrado y postgrado?

GH: No quisiera que se confundiera lo que diré a continuación como una suerte de plan de estudio. Quiero manifestar algunas acciones que deberían guiar la investigación en comunicación. Reconozco que seré muy intuitivo. Comienzo diciendo que en *pregrado* los estudiantes deben egresar siendo competentes en teoría y metodología de la comunicación. Y me refiero que deben leer sobre pensadores de la comunicación. Esto significa identificar de qué trata sus planteamientos. Si están de acuerdo o no con la lectura que hacen de la sociedad desde la perspectiva multidisciplinaria de la comunicación.

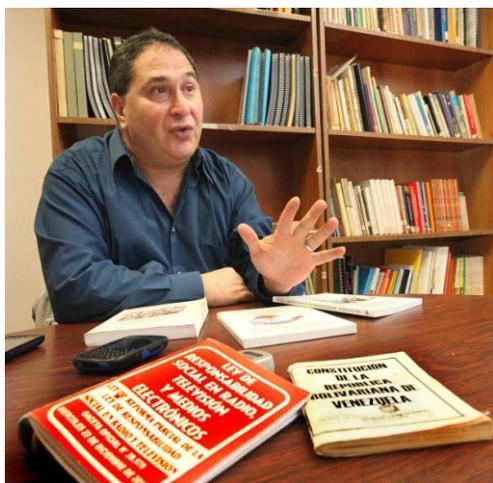
Los estudiantes deben aprender a escribir un discurso científico y que las escuelas estimulen la difusión de sus trabajos en formato electrónico. Debe existir un conocimiento sobre las líneas de investigación y los tópicos generales que se exponen en las mismas. Deben conocer acerca de su gremio académico, ALAIC por poner un ejemplo. Que los estudiantes egresen familiarizados de la disciplina comunicacional. Que las escuelas se vinculen con los institutos de comunicación para que exista sinergia entre profesores y estudiantes de pregrado y posgrado. Un aspecto que destaco es el valor deontológico de la investigación así como existe un juramento de Hipócrates.

Y qué espero de un *posgrado* en comunicación. A lo mejor peco de ambicioso. Que en un salón de clases el “plato fuerte” radique en identificar problemas para brindar posibles soluciones en el orden teórico y social. No es enseñar teorías clásicas, se supone que las vimos en pregrado. Radica en motivar la creatividad y la curiosidad, la crítica y el desarrollo de alternativas y propuestas para la academia y sociedad. Hay que alterar mediante simulacros modelos teóricos y configurar otros aunque en el momento todo esto sea un disparate. Hay que gestionar la intuición y la motivación. Hay que regresar de ese viaje creativo propio de la inteligencia colectiva, para preguntarnos si es necesario cambiar o seguir como estamos en cuanto a lo teórico y social.

Es necesario reconocernos como investigadores y saber que no estamos solos. Formamos parte de una comunidad internacional. No hay excusa para no poder comunicarnos con nuestros pares y propiciar estudios *on line*. Este es mi sueño a la manera de Lenon.

AF: ¿Cuáles considera usted los pensamientos teóricos latinoamericanos más relevantes (o en el caso vigentes) en los estudios de comunicación?

GH: Yo no creo en eso que se dice “pensador relevante” si ese pensador no ha delineado su propio sistema teórico que marque un antes y un después en un campo científico. Y esto que digo parecerá muy implacable pero no observo a un Pierre Bourdieu o un Harold Lasswell a lo latinoamericano, por poner dos extremos.



Lo que sí nos puede cautivar es la lectura crítica de la sociedad desde algún enfoque paradigmático. Quienes a mi parecer sí han desarrollado una propuesta teórica inédita en la región son el venezolano Antonio Pasquali y el español-colombiano Jesús Martín Barbero. *Comprender la comunicación* nos brinda una lectura crítica de la comunicación desde la filosofía moral. Pasquali abre el camino de la filosofía de la comunicación en contraposición del funcionalismo y positivismo.

De los medios a las mediaciones establece ruptura epistemológica con la recepción conductista y con los análisis estructuralistas para decirnos que hay que “pensar la comunicación desde la cultura” que la comunicación es cuestión de re-conocimientos y de mediaciones sociales. Como verá filosofía y socio-antropología son disciplinas que inauguran la mirada latinoamericana de la comunicación y la cultura.

AF: ¿Y en el caso de Venezuela?

GH: Siendo consecuente con el punto anterior yo me inclino hablar de propuestas teóricas que hacen avanzar a las líneas de investigación en el campo de la comunicación. Insisto en las líneas de estudios porque no son entidades abstractas.

Son comunidades científicas que piensan la comunicación desde perspectivas multidisciplinarias y desde la cultura científica determinada por un momento histórico. Cito algunos ejemplos que se me vienen a la mente a partir del Diccionario de investigadores venezolanos de la comunicación que elaboré junto con el padre jesuita Jesús María Aguirre.

Sobre economía política de los medios destacan los trabajos de Oswaldo Capriles, Lulú Giménez y Ángela Hernández y Carlos Guzmán Cárdenas. Sobre comunicación para la salud: Acianela Montes de Oca. Sociología de las profesiones: Jesús María Aguirre. Recepción en medios: Marta Colomina, Eduardo Santoro, Leoncio Barrios. Tecnologías de la comunicación: Carlos Colina Salazar, Iria Puyosa, Raisa Uribarri, Carlos Delgado Flores. Semiología de la comunicación: Humberto Valdivieso. Comunicación política y políticas públicas: Pasquali, Elizabeth Safar, Luis Aníbal Gómez, Oscar Lucien, Capriles de nuevo, Luisa Torrealba Mesa, por citar algunos. Sobre comunicación alternativa: José Ignacio Rey, José Martínez de Toda, María Fernanda Madriz y Johanna Pérez Daza. Sobre teoría, ética y metodología: José Ignacio Rey, Gloria Cuenca, Jesús María Aguirre, Marcelino Bisbal, Migdalia Pineda, Antonio Pasquali, Héctor Mujica. En comunicación organizacional: Agrivalca Canelón. Y en educación en medios de comunicación: Morella Alvarado, Alexandra Ranzolín y José Martínez de Toda.

En síntesis, pudiera afirmar que la investigación en comunicación en América Latina no está generando teorías originales a partir de la influencia de autores fundamentales del pensamiento mundial de la comunicación. Se constata la ausencia de reflexión crítica y epistemológica sobre la disciplina comunicacional. Se observa una ética muy limitada al periodismo que conlleva, muchas veces, a la memorización automática de marcos jurídicos.

Se requiere de una ética de la comunicación con una mirada amplia e integral, que explique lo que significa el arte de vivir en comunidad en el orden moral y en la diversidad cultural. Y lo más grave para esta disciplina: se habla de teorías sin haberlas leído ni comprendido. Si no se tiene consciencia sobre el valor y el alcance de la investigación en Ciencias de la Comunicación es imposible un avance sustantivo en este campo del conocimiento. Imprescindible *hacer saber* y *hacer pensar* los problemas socioculturales de la región con miras a proponer políticas públicas en comunicación que contribuyan con el desarrollo humano y la democratización de los medios en América Latina.

Hablemos de pedagogías digitales...

AF: Como investigador que en su momento estudió el uso de los medios tradicionales en la escuela, ¿cuál considera que es el aspecto más significativo que trae Internet en el ámbito educomunicacional?

GH: Lo más significativo en toda pedagogía es incentivar el diálogo, la problematización, sin crítica no hay producción de conocimiento, el aprendizaje significativo, que los conocimientos sirvan para comprender la realidad, comprender la comunicación desde la cultura, lo cual supone tomar en cuenta el contexto de las personas, desde donde significan y reinterpretan su cotidianidad. La pedagogía fracasará sino es capaz de sintonizarse con la persona. Si hablamos de “ciberpedagogía” estos aspectos que he señalado no pueden soslayarse en propuestas e-learning, b-learning y u-learning.

AF: ¿Cuál fue su mayor reto al hablar de pedagogías digitales? En un contexto como el venezolano.

GH: En Venezuela se impone una narco-dictadura que ha devastado nuestra vida cotidiana. Pese a esta grave situación debemos insistir en pensar de manera constructiva, propositiva y creativa. Por lo tanto, el mayor reto de cualquier pedagogía es lo cultural, esto es, motivar el aprender a pensar la comunicación desde la cultura. Crear con ello un sentido ético, moral y creativo del uso de los medios digitales.

Lo digo de otra forma, podemos ser prosumidores irresponsables y hasta podemos hacernos de una identidad profesional que no nos corresponde como aquel que está de moda y que lo califican como ciber-periodista, sujeto sin título universitario que lo acredite ni deontología que lo oriente difunde des-información, sensacionalismo y rumores con el fin último de ser tendencia y viralizarse, es el egotismo en las redes en su máxima expresión.

AF: ¿Cuál es el primer paso que como sociedad debemos dar para empezar a construir una alfabetización digital?

GH: La pedagogía en general se ejercita no se decreta. Por lo tanto, no creo en grandes pasos sino en acciones concretas. Que las universidades desarrollen programas de postgrado para el uso consciente y creativo de las redes sociales, eso lo propongo en mi reciente libro *Hablemos de pedagogías digitales en la escuela*.

Y quiero agregar que el ININCO de la UCV fundó la primera especialización sobre el uso creativo de los medios y fuimos los primeros en desarrollar una línea de estudio al respecto, hace tres décadas. Allí están excelentes profesoras como Morella Alvarado Miquilena y Alexandra Ranzolin, ambas pupilas mías y de quienes me siento muy orgulloso por el trabajo desarrollado en la especialización. Mi reconocimiento para ellas y mi apoyo en lo personal.

AF: Con respecto a los planes que debería contemplar un programa de cultura digital, expone...

GH: Aprender a pensar la sociedad red, por ejemplo, *SecondLife* y video juegos, realidad aumentada, inteligencia colectiva. Lenguajes narrativas y transmedia. Manejo consciente y creativo de las tecnologías. Comunicación desde la cultura digital. La responsabilidad moral y deontológica del prosumidor.

Semióticas, valores y estéticas comunicacionales en las redes sociales. Conocer a las audiencias y prosumidores. Son algunos de los temas claves de un programa en medios digitales.

AF: Henry Jenkins en la entrevista expuesta en su texto sobre pedagogías digitales, expone:

*Necesitamos un sentido ampliado de lo que la alfabetización significa. Que involucre la capacidad de pensar, leer, aprender y comunicarse alrededor de un campo de medios cada vez más extendido (...) **Estas habilidades y mentalidades son tan vitales que, en un sistema donde la tecnología es limitada, podemos, incluso, concretar avances hacia la enseñanza de estos hábitos en la mente.** (Henry Jenkins, 2011)*

En este sentido, ¿se puede hablar de alfabetización tecnológica sin tecnología?, ¿cómo un profesor puede enseñar estos hábitos en la mente?

GH: La tecnología es ubicua y permea nuestra vida cotidiana. Vea a su alrededor, somos una sociedad del sí mismo, ensimismada, encorvada viendo la pantalla del celular, sin comunicación cara a cara pero con *Skype, Twitter y WhatsApp* para interactuar local y globalmente. Nos hemos habituado a la oferta de múltiples pantallas que nos brinda el celular, los españoles le dicen móvil, porque nos movemos con ese aparato a todas partes.

Ya tenemos hábitos con las aplicaciones que mercadean en Internet, cualquier cosa que usted piense se convierte en aplicación. Siendo así, hábitos y rituales van a la mano. El valor de la pedagogía de la comunicación en la era digital radica en orientar culturalmente al usuario de Internet y de los dispositivos móviles.

AF: Desde la Educomunicación, ¿cómo cataloga el intento del Gobierno por introducir las TIC en el aula a través del plan Canaima educativo?, ¿a qué se debe su fracaso?

GH: Considero Canaima educativa una propuesta desaprovechada, su fracaso se debe a que los contenidos o son obsoletos o se han politizado, por ende, no son atractivos para el estudiante que tiene acceso a las redes.

El magisterio no cuenta con una unidad que apoye a este proyecto y lo convierta en un “uso democrático” de contenidos educativos.

AF: ¿Cómo plantear y sobre todo planificar un uso creativo de las RRSS en la escuela cuando estas están en constante actualización? ¿El maestro es capaz de ir a la par de estos avances tecnológicos?

GH: Lo que me plantea es una suerte de angustia tecnológica sino estamos al día con el consumo de innovaciones. Nos dejamos seducir por la rapidización y la inmediatez que nos impide pensar de manera sosegada. Nadie es capaz de estar el día en nada y mucho menos desde que se habla de autopista de la información.

Lo mejor que uno puede hacer como educador es motivar el pensamiento desmitificador y ponderativo de los medios digitales, ponderar Wikipedia, examinar las palabras que empiezan con el prefijo ciber como ciber-sociedad, ciber-ciudadano, ciber-activismo, ciber-terrorismo, ciber-acoso, ciber-democracia, pare de contar. Hay mucho que reflexionar en clases con simples ejercicios que profesores y estudiantes pueden crear y desarrollar desde la didáctica digital, solo colocando en Google la frase “juegos digitales en la escuela”, en mi libro Hablemos de pedagogías propongo algunos juegos extraídos de páginas académicas.

AF: Hace poco veía una ponencia de Carlos Scolari, en la que rescata la importancia de pensar y, sobre todo, de enseñar a pensar en transmedia. Como profesor que se ha dedicado a estudiar el uso creativo de los medios, si se le planteara un contenido educativo “x” (el de su preferencia). ¿Cómo lo contaría/expondría desde diferentes medios y plataformas?

GH: Siendo amante del cine, propondría un transmedia de Apocalipsis Now de Francis Ford Coppola. Me gustaría que los estudiantes supongan otros finales no convencionales de esa película en formato Meme o que ellos mismos escriban su propia versión en *WhatsApp* y ocurrirá que en ese intercambio derivarán otras historias y finales diferentes y probablemente muy enriquecedoras.

Me gustaría que luego se discutiera en clases el por qué elegimos ese final transmedia y no otro, ya que lo que queda fuera del encuadre es tan importante como lo que capturamos en nuestro encuadre cultural.

AF: ¿Es necesario un escenario democrático para construir una apropiación tecnológica o la apropiación tecnológica puede generar un escenario democrático?

GH: La tecnología opera en todos los escenarios, el llamado Estado Islámico usa la tecnología para globalizar su terror, por lo tanto, creo que el valor de la democracia es orientar, educar, proponer, generar valores humanos, respetar libertades y opiniones, valorar la responsabilidad social de lo que significa comunicar e informar. La tecnología al servicio de la educación y del ciudadano puede fortalecer la cultura democrática, la tecnología al servicio de la dictadura se sirve de dogmas y propagandas.

Hacia una alfabetización digital

GH: Si se carece de una mínima competencia digital y cultural el uso de cualquier tecnología y dispositivo será instrumental, irracional, muy lúdico y atractivo, eso sí, pero no se está participando de manera consciente y creativa como prosumidor en las comunidades virtuales, esto es, se participa siguiendo las emociones sin un cierre racional y conceptual y sin debate colectivo, se participa bajo las condiciones del mercado y no de los valores humanos.

Hay que preguntarse siempre por qué y para qué participamos en las redes sociales, si tenemos claro nuestro objetivo de navegación estamos un paso delante de cualquier intento de seducción comercial e ideológica.

(Caracas, junio de 2018)

MIGDALIA PINEDA: “Hay poco espacio para la reflexión teórica, para la investigación de los fundamentos de la comunicación”

Por: Alexander Camargo (2018).



El presente artículo es una entrevista realizada a la Dra. Migdalia Pineda de Alcázar, investigadora venezolana de gran trayectoria, en el presente texto comparte sus conocimientos sobre los estudios de la comunicación en Venezuela, así como sus acertadas aproximaciones teóricas relativas a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

El pasado 04 de mayo de 2018 José Alexander Camargo realizó una entrevista a la Dra. Migdalia Pineda de Alcázar, quien de manera muy amable tuvo total disposición para compartir sus experiencias, conocimientos y puntos de vistas, sobre los estudios de la comunicación en Venezuela, así como, aprovechar la ocasión de recordar que en ese mismo mes de mayo, pero en el año 2004, publicó el libro “*Las Ciencias de la Comunicación a la Luz del Siglo XXI*”.

La Dra. Pineda es Licenciada en Comunicación Social, mención Audiovisual de la Universidad del Zulia, Doctora en ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, España, fundadora y Directora del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información de la Universidad del Zulia (LUZ).

A los 14 años de la publicación del libro “*Las Ciencias de la Comunicación a la Luz del Siglo XXI*”, el cual expuso las diferentes vertientes de las escuelas teóricas de la comunicación, presentó líneas de investigación en las ciencias de la comunicación, análisis de los procesos de información y comunicación actuales, además, presentó propuestas y aproximaciones teóricas relativas a la globalización y las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), se consideró oportuno refrescar los aportes de su obra. A continuación compartimos este grato intercambio con la Dra. Pineda:

José Alexander Camargo (JAC): ¿Qué la motivó a estudiar los problemas teóricos y metodológicos de las ciencias de la comunicación y cuáles fueron sus referentes teóricos y el estado del arte de los estudios de comunicación en Venezuela?

Migdalia Pineda (MP): Cuando comencé a estudiar Comunicación Social en LUZ, en los años 70, siempre mostré inclinación por los aspectos teóricos, filosóficos y por la investigación social. Gané un concurso como preparadora en el Departamento de Investigación de la Comunicación de la Escuela de LUZ y comencé a participar con las Profesoras Marta Colomina y Xiomira Villasmil en investigaciones conjuntas. Ellas fueron mis mentoras, pero mis fuentes teóricas de inspiraciones fueron Armand Mattelart, Roland Bartes, Paulo Freire, Luis Ramiro Beltrán, Antonio Pasquali, Jesús Martín Barbero y Miquel de Moragas, quien en los años 80 fue mi tutor de tesis doctoral en la UAB-España.

En esa época los estudios de comunicación en el país estaban en auge y existía un conjunto de investigadores ya consolidados de los cuales aprendí muchísimo, a pesar de que algunos no eran de mi Universidad como A. Pasquali, J.M Aguirre, O. Capriles, Gloria Cuenca, M. Bisbal. E. Safar, pero también debo mencionar a mi profesor de Teoría de la Comunicación Sergio Facchi, de quien heredé la cátedra de Teoría que dicté por 30 años en LUZ y de quien fui una de sus alumnas más destacadas.

Se hacía investigación crítica e innovadora en cuanto a enfoques particulares adaptados a nuestro entorno y problemas. Asistía como investigadora novel a los Congresos de la AVIC, de la ALAIC y de la AIERI y aprendí muchísimo, el país tenía bonanza económica y podíamos viajar a eventos internacionales con apoyos de nuestras universidades y del gobierno.

JAC: Usted hizo mención en los estudios críticos latinoamericanos a Paulo Freire con sus estudios de educación y dependencia, se refirió a que la comunicación alternativa debe estar vinculada a los procesos educativos, lo cual coincide con el enfoque del Informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los problemas de la Comunicación de la UNESCO de Sean Mac Bride de 1980, mejor conocido como Informe McBride.

¿Con el avance de las Tecnologías de Información y Comunicación y las Redes Sociales, en el siglo XXI o en las últimas dos décadas, cómo observa el vínculo de la comunicación y la educación?

MP: Creo que la necesidad de ese vínculo comunicación/educación nunca ha dejado de existir, pero ahora con las TIC y las redes sociales es más prioritario, no solo en términos de aprendizaje tecnológico por parte de niños y jóvenes sino en términos de estrategias integrales de las escuelas y centro de educación y aprendizaje que den apoyo y fundamentación para que estos sectores vulnerables en las redes tengan una base sólida para utilizar las mismas con criterios más formados y puedan enfrentar los riesgos y peligros que actualmente existen en las redes.

Pero además, ese vínculo es indispensable porque hoy los niños y jóvenes viven inmersos en esos entornos virtuales, la familia y escuela clásica ha quedado obsoleta para ofrecer alternativas educativas y formativas que sean atractivas para ellos.

JAC: Usted desarrolló un capítulo dedicado a los conceptos de sociedad de la información y sociedad de la comunicación y el conocimiento. Sin embargo, aún existe un profundo debate sobre ambos conceptos que inclusive refleja cierta confusión ¿qué elementos agregaría para diferenciar ambos conceptos? y ¿cuál concepto se circunscribe y aplica al fenómeno presente en nuestra sociedad?

MP: La sociedad de la información se caracteriza por disponer de una ingente cantidad de información de todo tipo (científica, tecnológica, útil, privada) pero que no son más que datos brutos disponibles en bases de datos sin valor añadido. Eso produce en las personas una sensación de agobio por la cantidad de mensajes y datos de que dispone sin saber para qué utilizarlos.

Podríamos decir que desde mediados de los 80 sobre todo en los países desarrollados eso era lo que había, avalancha de datos y de flujos de información sin procesar, el usuario debía saber qué buscar en las bases de datos y cómo usar esa información. En los países en desarrollo comenzaba cierto grado de desarrollo de este tipo de información pero con más retardo y no era por igual para todos los países.

Cuando aparecen las tecnología interactivas y bilaterales que permiten a las personas conversar, chatear e intercambiar ideas, opiniones, datos e informaciones, utilizando básicamente a Internet y las redes sociales, en los años 90 en adelante, se produce un renacimiento de los contactos interpersonales, no cara a cara, pero si a distancia y se vislumbra un uso de las TIC para en teoría fomentar la comunicación. Es cuando vemos que las relaciones personales, íntimas, las conversaciones privadas y el diálogo entre personas ocupan un lugar muy importante en Internet y las redes.

Ello da lugar a que de una información unilateral de las bases de datos (sociedad de la información) se vaya entrando en una sociedad de la comunicación, sobre todo a mediados de los años 2000, donde el lenguaje ya no erudito, ni científico, ni tecnológico, invada las redes y se produce una especie de diálogo abierto y todo se ventila públicamente pero a través de mediaciones tecnológicas digitales.

En la actualidad, por la complejidad de la información y del conocimiento eso no basta. La velocidad con la cual cambia la tecnología, la ciencia y la cantidad de información obliga a pensar en alternativas de procesamiento de la información en tiempo real pero a través de las TIC y las redes.

Es decir, el ciudadano de hoy quiere estar conectado siempre, en cualquier lugar, mediante dispositivos móviles, pero necesita disponer de una información útil para él, que le ayude en tomas de decisiones inmediatas, a resolver problemas en el acto y para ello necesita de una información no bruta sino procesada para sus intereses particulares, eso es lo que se conoce actualmente como el Big Data.

Ese tipo de información clasificada y procesada de acuerdo con los gustos e intereses de usuarios específicos, ya es un conocimiento porque tendrá una utilidad y aplicación para resolver un problema (científico, técnico o personal), es decir contiene el para qué aplicarla. Estamos entrando así a la sociedad del conocimiento que es aquella que permite a los sujetos disponer de una información contextualizada, oportuna, directa e inmediata para su desempeño en la vida privada y social. Podríamos decir que por aquí vamos a futuro.

Pero como todo esto obedece a procesos sociales complejos, no podemos afirmar que estas son etapas rígidas y homogéneas para todos los países, personas y sectores, hay desigualdades de desarrollo, exclusiones sociales, desventajas, que no se han solventado aún y que hace que sean los países en desarrollo los punteros en estos campos de sociedad de la información, de la comunicación y el conocimiento.

JAC: Usted afirmó en su libro que es apresurado denominar sociológicamente las TIC como nuevos medios de comunicación ¿cómo denomina las TIC en la actualidad y si mantiene su postura en relación a las TIC? y ¿cómo define el espacio de las relaciones sociales hoy?

MP: El tiempo ha pasado y el panorama digital se recompone constantemente, sin embargo las TIC no han desplazado del todo a los medios tradicionales, la gente sigue viendo la TV, leyendo prensa, oyendo radio, viendo cine, lo que ocurre es que lo hace a través de otros soportes más modernos y avanzados (internet, las redes) porque lo que se ha producido es una convivencia de diversos modos y sistemas de información y de comunicación, híbridos, que a veces se refuerzan y entrecruzan.

Es cierto que las TIC hoy ocupan un lugar importante en la vida de la gente y en las relaciones sociales en su conjunto, pero no han eliminado las funciones de los medios masivos, sus niveles de cobertura, sus usos cotidianos y sus efectos sociales y culturales en las mayoría nacionales porque ellas son más segmentadas, en cuanto a audiencias y públicos, los viejos medios son fundamentales en la construcción de los imaginarios colectivos de los ciudadanos de un país y deben estar allí para ello. Por eso es tan importante cuidar el binomio comunicación/educación.

JAC: Han pasado 14 años de la publicación de su obra y sus análisis están vigentes, yo como lector de su libro lo comparo además con los análisis y planteamientos del Informe McBride, que ya tiene 38 años ¿cómo se siente con respecto al valor de sus análisis y que más le gustaría aportar a los estudios sobre comunicación?



MP: Siento que aunque el tiempo haya pasado los temas que se planteaban en esa obra no han sido resueltos sino que más bien han aparecido nuevos que se suman a ellos.

Actualmente trabajo sobre la relación de la Inteligencia Artificial y la Comunicación Humana, sobre cómo la relación de los hombres con los robots y máquinas inteligentes podría afectar a la comunicación interpersonal y a los modelos de comunicación que conocemos.

También tengo listo un nuevo libro en modalidad e-book, que próximamente verá la luz a través de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA) sobre las “Ciencias de la Comunicación en tiempos de inseguridades” que es una continuación de mi libro “Las ciencias de la Comunicación a la luz del Siglo XXI”, en el cual se aborda todas las nuevas corrientes teóricas y enfoques desde mediados de los años 2000 para acá.

JAC: Hoy en día ¿cómo ve usted la influencia del internet en la educación? ¿Considera usted que las TIC y las redes sociales son una herramienta para la educación o contribuyen al deterioro de la sociedad?

MP: Internet tiene un fuerte impacto en los jóvenes y niños pero no precisamente en su ámbito escolar sino por fuera y es allí donde radica el problema. Ellos buscan información por la redes de forma privada, por iniciativa propia o por influencia de sus grupos sociales.

Pero no porque las escuelas incentiven un uso con sentido de esta herramienta en ellos. Las redes sociales e Internet si serían una valiosa herramienta si respondiesen a un plan integral de su uso y aplicación tanto en la escuela como fuera, con la orientación y apoyo de los docentes y padres. No pienso que las TIC y las redes hayan deteriorado la sociedad contemporánea pero ellas no son la panacea que resuelva todo. Por fuera del espacio de las redes hay otro mundo que ofrece muchas oportunidades de crecimiento, recreación y cultura para las nuevas generaciones.

JAC: ¿Cómo ve usted los estudios de teorías de comunicación en las universidades venezolanas? ¿Cuáles serían, en su consideración, los aspectos teóricos más relevantes a incorporar en los estudios de comunicación de pregrado y postgrado?

MP: Los estudios de teorías de la comunicación en las universidades del país, están un poco adormecidos, porque ahora privan intereses más neoliberales y pragmáticos en las investigaciones que se realizan. Hay poco espacio para la reflexión teórica, para la investigación de los fundamentos de la comunicación, pero eso no significa que no deba continuar estudiando la teoría, ya que ella es la base sobre la cual descansa todas las alternativas del desarrollo de la comunicación, el periodismo y la difusión masiva.

Lo que tendríamos que preguntarnos es si la investigación teórica que estamos haciendo tiene pertinencia social, si ayuda a encontrar salidas prácticas para resolver los problemas de la información y de la comunicación en las sociedades globalizadas de la actualidad.

En el pregrado esa teoría de la comunicación debiera actualizarse para incluir los nuevos temas de la comunicación relacionados con los nuevos modos de información y de comunicación mediante las redes e Internet y su incidencia en los modelos de comunicación viejos y nuevos.

En el postgrado deberá insistirse más en la reflexión filosófica y ética de los efectos de las TIC, las redes sociales y la Inteligencia Artificial sobre lo que es la comunicación humana que habría que recuperar en este mundo mecanizado y digitalizado.

JAC: Usted describió al proceso de comunicación como un fenómeno de relación unilateral y mecanicista entre estímulo y respuesta, y un proceso que expresaba relaciones de poder y dominio entre los polos emisor/receptor, inmodificables y deterministas.

Desde el nacimiento de las redes sociales como *Facebook* (febrero de 2004), *Twitter* (marzo de 2006) e *Instagram* (octubre de 2010) ¿cómo describiría los procesos de comunicación hoy?

MP: Nunca habría descrito los procesos de comunicación de esa forma mecánica y unilateral, porque siempre me he inspirado en los aportes de Pasquali, en dado caso eso se refiere es a los procesos de información y difusión masiva, nunca a la verdadera comunicación bilateral, del consaber entre emisor/receptor.

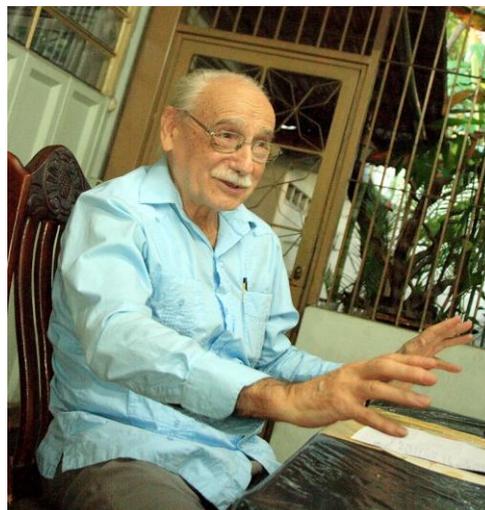
Con la aparición de las redes sociales que mencionas, desde mediados de los años 2000 para acá se producen procesos de comunicación bilateral, pero no cara a cara, sino mediada por tecnología digitales, que permiten a los usuarios establecer diálogos y contactos en diferido, en tiempo real, de uno a muchos, de muchos a muchos, con unos efectos inmediatos o posteriores, que reflejan la variedad y multiplicidad de opciones que permiten dichas tecnologías y soportes.

Los procesos de la comunicación hoy son múltiples, complejos, híbridos, ellos se complementan unos a otros, a veces se superponen y entrecruzan, pero conviven en una relación dinámica en el ciberespacio, de manera que los usuarios pueden entrar en un tipo de relación y luego saltar a otra sin obstáculos, gracias a esa multiplicidad de soportes y técnicas. Pero eso no nos puede hacer perder el norte de que lo importante de toda esta revolución tecnológica son las conexiones entre los seres humanos, sin discriminaciones y que lo esencial es rescatar la dimensión humana y ética de la comunicación, que es la que define a los seres humanos como tales.

(Caracas, mayo de 2018)

JESÚS MARÍA AGUIRRE: “Lo alternativo es defender el instinto, lo otro”

Por: Johanna Pérez Daza y Gustavo Hernández (2018).



Jesús María Aguirre. Sacerdote Jesuita (sj). Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (UCV). Licenciado en Filosofía y Comunicación Social. Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Ex director de la revista SIC y de la Fundación Cultural Centro Gumilla de Caracas. Miembro fundador de la Revista Comunicación. Investigador del quehacer comunicacional en el ámbito de América Latina. Profesor de pre y postgrado. Conferencista, autor de libros y artículos sobre temas comunicacionales.

Desde hace décadas acompaña comunidades de clases populares, experiencia de vida fundamental para interpretar la realidad social venezolana desde la óptica de la comunicación y el acompañamiento espiritual a las comunidades eclesiales de base. Ha recibido distinciones y reconocimientos por su legado intelectual, como el Premio Nacional de Investigación Ciencia de la Comunicación “Oswaldo Capriles Arias” edición 2014 otorgado por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO-UCV) y la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (INVECOM).

Nos recibió con sencillez y buen humor. Acababa de someterse a una intervención ocular de la que aún quedaban puntadas visibles difuminadas por los gruesos anteojos, metáfora ineludible de quien ha desarrollado una visión aguda y una mirada acuciosa. Con voz suave y gestos enérgicos, alternaba anécdotas y premisas centrales de su travesía investigativa, develaba los autores y textos fundamentales que perfilaron su vinculación con la comunicación alternativa, compartía, generosamente, las prácticas que alentaron su trabajo y constituyen referencia en el campo de la comunicación.

Intentamos reposar la admiración hacia el sacerdote comprometido, que sigue trabajando con las comunidades populares, y concentrarnos en el respeto hacia el intelectual de obra sólida y consistente que lo convierten en referencia de los estudios sobre comunicación en Venezuela, pero, particularmente, en constructor de prácticas comunicacionales y hábil tejedor de reflexiones en temas consustanciales y necesarios.

Johanna Pérez Daza (JPD): ¿Cómo ha sido la relación de la comunicación alternativa con el poder?

Jesús María Aguirre (JMA): El lenguaje es poder. Los poderes juegan en manejar el lenguaje en función de su culturización del carácter instrumental.

¿Qué actores y fuerzas políticas utilizan estos términos? y ¿Para qué? y ¿Con qué sentido? Aquí quien se apropió del lenguaje de la comunicación alternativa, popular, horizontal y de base fue el Gobierno. Basta simplemente con mirar la Página Web del MINCI, para interpretar esas definiciones.

¿Qué otros grupos de referencia lo utilizan? ¿Qué otros actores sociales? Los que estuvieron manejando estos términos desde el año 1975. Antecedentes, cuando escribí “Teoría y Praxis de la Comunicación Horizontal” en una colección que se llamaba Alternativa. Imagínate estoy hablando del año 75, cinco años antes de “IDEOLOGÍA COMO MENSAJE Y MASAJE” que escribí con MARCELINO BISBAL.

Tratamos de definir esos términos relacionados con unas prácticas concretas en los sectores populares. Esa tradición fue asumida por el mismo ININCO con un número monográfico coordinado por TULLIO HERNÁNDEZ. En aquel entonces el Instituto organizó asambleas y congresos sobre comunicación popular y alternativa e incluso MARÍA FERNANDA MADRIZ hizo toda una bibliografía sobre estos términos.

JPD: ¿Cómo fue su vinculación inicial con la Comunicación Alternativa? ¿Influencias, prácticas y autores que despertaron su interés en el tema?

JMA: Tendría que diferenciar aquellos autores de los que me alimenté, de los que pudo alimentarse el ININCO. En ese entonces, estaba todo el pensamiento de PAULO FREIRE. Y en el caso nuestro, gente vinculada al mundo cristiano, todo lo que tenía que ver con la Teología de la Liberación y comunidades eclesiales de base. Comunicación de base es un término muy usado, sobre todo en los contextos cristianos.

El ININCO venía más de la tradición *gramsciana*, y perdone que me meta en un ámbito de ustedes, pero más por viejo que no por enterado, claro ahí había unos expertos en GRAMSCI que hacían todo el manejo de lo que es la cultura popular. Otros que habían venido incluso del Sur, había un grupo muy significativo de gente con una formación “marxista”, pero crítica o sea no era del marxismo mecanicista. Entonces confluyen varias tradiciones.

Hay que tener en cuenta que el influjo del sur fue fuerte, particularmente en las prácticas, en la presencia de MARIO KAPLÚN, que había trabajado el casete-foro y toda la programación para redes populares.

Si me preguntas a mí en el caso personal de quién me alimentaba más, de quién me nutría más, fue una experiencia larga en el 23 de enero y siendo ahí profesor en el INSTITUTO TÉCNICO JESÚS OBRERO y estudiando de noche de periodismo.

Yo estaba aterrado por el tipo de información que aparecía sobre la zona oeste de Caracas y de Catia, yo sentí que había un *apartheid* en la manera de tratar a los barrios de Caracas.



JPD: ¿Por parte de quién es ese *apartheid*?

JMA: De los grandes medios en general. En menor grado hay un trabajito que a los diez años después se publicó en la REVISTA COMUNICACIÓN, un trabajito donde se daba cuenta de la estereotipación de la zona oeste de Caracas. Tomé como muestra los impresos LA RELIGIÓN, EL UNIVERSAL, EL NACIONAL y EL MUNDO. Había una imagen muy negativa, de esos sectores, es decir el 90%, 85 % de la información era páginas rojas, tenía que ver con delincuencia, asesinatos

y crimines y claro a mí eso me revolvía porque viviendo ahí veía que había otras muchas cosas positivas. Y me pongo a averiguar a qué se debía.

Es entonces cuando yo levanto toda esa información. Los jefes de redacción, aunque no tuvieran una imagen tan negativa de Catia, enviaban a los periodistas a dos puntos de recogidas de información que eran la policía y el Periférico de Catia. ¿Qué te van a traer? Los casos de delincuencia, el Hospital Periférico el fin de semana...

JPD: ¿La fuente determinando el mensaje negativo?

JMA: Claro, en la lógica de lo que llamamos el mercado, industria cultural, la razón es vender sensacionalidad, ese tipo de carnada.

El problema en principio no fue teórico sino, para mí, el problema era con los muchachos que tenía en clases y con el parasistema nocturno ¿Cómo revertimos esta situación? Entonces, ahí venía el número de cuadernos de educación que se sacaba en Catia dedicado a “TEORÍA Y PRAXIS DE LA COMUNICACIÓN HORIZONTAL”, en la serie de Alternativas diciendo: ¿Qué podemos hacer para responder a esto? Teniendo en cuenta los intentos de sustentación teórica de la experiencia. Uno ya la tenía desde años antes con PASQUALI al hablar del concepto dialógico, de diálogo social. Además aquí unos tienen la voz cantante y otros ser un don nadie ¿no?.

Entonces ahí lo alternativo, en principio, se presentaba en relación con los medios masivos de comunicación genéricamente, esa verticalidad, esa asimetría informativa y esa estigmatización de zonas con las lógicas propias del sistema y que habría que hacer conciencia de eso para ver cómo va a revertir eso. Aparecía la radio FE Y ALEGRÍA, eso fue en el año 75, y comenzó a jugar un papel también en esta línea de la comunidad, de radio popular, educativa, aquí como te digo, PASQUALI fue clave.

JPD: ¿En aquellos momentos y desde la práctica, cómo era la articulación de esas experiencias?

JMA: En el fondo la expresión está en “TEORÍA Y PRAXIS DE LA COMUNICACIÓN” donde se habla ya de Comunicación en Redes. Ahora, las redes en ese momento pues no podían ser estrictamente telefónicas, sino que eran redes de vinculación de los grupos, pequeñas agencias.

Por ejemplo en esas fechas generamos un periódico que se llamaba INFORMA, que era un boletín no de estudios sino que hacía función de agencia de los pequeños medios que había en el país.

JPD: ¿Centralizaban la información?

JMA: Más que centralizar, ¿Qué es lo que hace una agencia? Una agencia no es que centraliza, sino lo que hace es redistribuir la información que agarran unos y otros, que publicó este en tal sitio, informaba sobre la publicación que había sacado otros.

JPD: Permitía que además se conociera y se oyera...

JMA: Exacto, nosotros le llamamos función de agencia y la consigna -en vez de ponerlo en latín que *alter* significa "otro"- era: "Informa la otra información". Tengo yo toda la colección y esa fue evaluada por una tesista de la UCV, ANA MARÍA HERNÁNDEZ, de todo eso hay documentación, constancia y eso duró como diez años, después el grupo se disolvió, pero claro nosotros estábamos vinculados, en ese momento, a grupos sobre todo educativos.

Yo estaba más dedicado a la práctica, a la dirección de un centro de comunicación junto con JOSÉ MARTÍNEZ DE TODA y FRANCISCO TREMONTI. Claro, ahí en el ambiente educativo quien influía mucho era FREIRE con la PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO, porque tú dices:

¿Qué quieres hacer con esas comunicaciones? Pues Concientizar entre otras cosas. Un librito que para mí era clave: "EXTENSIÓN O COMUNICACIÓN", es el único libro en el que FREIRE, habla explícitamente de comunicación no ya como dialogo profesor-alumno sino haciendo referencia crítica al extensionismo universitario.

JPD: ¿Qué otros referentes lo guiaron?

JMA: Yo me había encontrado con GUSTAVO GUTIÉRREZ y teólogos de la liberación, fue en el primer congreso fundacional que hubo de la teología de liberaciones en el año 72.

JPD: ¿Dónde fue?

JMA: En el Escorial, no te puedes imaginar en mero imperio junto a la tumba de Felipe II, que se estaría revolviendo en sus huesos, junto con un grupo latinoamericano y uno de ellos que había escrito libros sobre "Ética de la liberación"; está GUSTAVO GUTIÉRREZ que escribió "TEORÍA DE LA LIBERACIÓN"...

JPD: ¿Boff?

JMA: BOFF, todos esos estaban allí, hasta PEDRO TRIGO. Claro eso fue una estampida, un grupo que difícilmente se podía reunir en la América Latina por la dispersión geográfica. Esa era el otro dispositivo teórico que yo me encontré dentro de mi relación educativa con FREIRE.

Yo estaba interesado en conectarme y seguir este primer contacto que hice con GUSTAVO GUTIÉRREZ en Madrid, continuarlo en el Perú que en ese momento estaba en el proceso del *velazquismo*, un proceso revolucionario a su manera y entonces ahí me fui empapando de todas las dinámicas que se generaron inspiradas en la liberación y en las diversas corrientes de izquierda “socialista”. Un socialismo que se formó como humanista muy inspirado en GARODI y toda la crítica del revisionismo.

Conocí a un señor de origen norteamericano que es el que llevaba los proyectos de comunicación en los barrios, en las vías de El Salvador, él tenía un libro precioso -estaba aquí en la biblioteca también- se llama “COMUNICACIÓN HORIZONTAL” y para mí ahí había otro aspecto muy importante en esta formulación, él decía: el proceso de concientización y de organización popular es tanto o más importante que este aspecto digamos de lectura crítica, era, por supuesto, en el aspecto organizativo, en el asunto de lógica política, pero sobre todo en el uso del instrumental por parte de la población, es decir que la población fuera generadora de los productos propios, entonces, ahí eso es el otro paso de la pedagogía de FREIRE, de dar la voz al pueblo, aceptar la voz del pueblo, que el mismo pueblo diga con su voz.

JPD: Pero, en oportunidades, se trata al pueblo como si no tuviera voz, más que silenciado, lo tratan como mudo, limitado, carente de voz propia.

JMA: Nosotros en la iglesia a veces utilizamos mucho la frase “darles voz” como diciendo: “el otro no sabe hablar”. Si tú le enseñas a escribir y hablar, escribirá entonces. Usted puede apoyar, pero ya uno tiene que dejar la función de demasiada mediación ¿no?

Gustavo Hernández Díaz (GHD): ¿Algún otro autor fundamental?

JMA: Para mí GERACE fue fundamental, fue otro peldaño para mí desde el punto de vista práctico. Lo de FREIRE te inspiraba desde el punto de vista educativo, la lectura y la escritura y hay que ser dialógico en la relación educativa, pero aquí lo de FRANK GERACE va de forma más genérica. El ININCO a nosotros nos criticaba que éramos los muchachos que andábamos con diapositivas, grabaciones y micromedia. OSWALDO CAPRILES miraba con simpatía, imagínate eso era en los ochenta...

GHD: ¿Políticas de comunicación...?

JMA: Aquí por primera vez hubo un encuentro internacional. Fue un prestigio enorme por el trabajo que había hecho el ININCO sobre políticas comunicacionales. Entonces ahí uno fue pasando desde la concepción micro relacionada con los grupos de barrios educación, con esta inspiración que en la práctica era más de base, más micro, reflexión progresiva sobre el nivel más intermedio y macro, en las nuevas prácticas y claro al hablar de la práctica a niveles macros, pues ya tienes que entrar en políticas de comunicación y tienes que ver cómo se revierte también los sistemas.

Nosotros partíamos de un supuesto, yo diría error. Digo error porque éramos tan *franfurtianos* al comienzo, que todo lo que pasa por los medios no sirve, y claro ahí lo oyes aunque no tengas la posibilidad de revertir a las políticas, pues hay posibilidades a través de los periodistas, otros medios intermedios.

JPD: Utilizando las fortalezas...

JMA: Utilizando esas fortalezas que pudiera haber. Yo recuerdo, por ejemplo, que cuando a raíz de una huelga de La Vega en la que se incorporó un sacerdote a la huelga de hambre, nosotros aprendimos una cosa: que a los damnificados nadie les paraba, pero aprendimos hacer bulla a través de los medios.

Entonces uno llamaba a los periodistas, a RADIO CARACAS o lo que sea y nos tenían que atender porque aparecía el escándalo ahí en las páginas del 2001, primera plana.

Por otra parte, yo siempre concebí que no había una teoría unificada, ni una práctica unificada, sino lo que había era esta intuición básica de que lo alternativo es defender el instinto, lo otro, pero lo otro es el indígena, la cultura *undeground*. Si tu miras, por ejemplo, alternativo en esas fechas en los diccionarios internacionales en Estados Unidos ante todo, estaba vinculado a lo cultural y a los movimientos gay y demás, por eso todas las subculturas ya no subalternas en sentido

marxista como diría GRAMSCI, sino eso proliferaba en todos los ámbitos en donde hubiera algún tipo de opresión, manipulación...

GHD: Para mí hay dos aspectos que son muy importantes dentro del pensamiento de JESÚS MARÍA AGUIRRE y tienen que ver con la parte epistemológica y con la estética de la comunicación alternativa.

JMA: Claro, en esta selva conceptual como dice uno, ya desde el punto de vista de lo que llamamos generar una corriente teórica, darle basamento, si tienes que definir algo tienes que tomar una decisión de delimitar zonas grises y conceptualizar, entonces esto se torna más riguroso, más claro hasta donde se pueda filosóficamente hablando.

A mí me parece que se ha avanzado muy poco porque como lo decía PASQUALI desde la "ÉTICA A NICÓMACO" de ARISTÓTELES ha habido una progresión tecnológica, pero desde el punto de vista ético sobre lo que entendemos por bien común y la felicidad y la armonía y todo esto.

A penas ha habido sobre esas preguntas de profundas raíces antropológicas mucho avance, diría yo si desde el punto de vista sociológico, pero del núcleo ético no. Diría que para mí sigue plenamente vigente las definiciones que acuñó ANTONIO PASQUALI y que están en libro "COMPRENDER LA COMUNICACIÓN" y que están asumidas por la UNESCO. Cuando habla de los conceptos de acceso y participación entonces ya estamos hablando de derechos fundamentales que están vinculados a la dignidad humana y a las capacidades del ser humano para auto-expresarse.

JPD: ¿Diálogo de sentido y armonía de los contrarios?

JMA: ¿Por qué hay que llegar a un consenso? Yo no tengo por qué suponer que siendo dos de concepción distinta lleguen a un consenso en la formulación, me da lo mismo la formulación disciplinaria.

La pregunta que hace una teoría unificada se puede conseguir en convergencia y consenso en lo que respecta a esto que llamamos derecho a la comunicación, acceso, participación, pero una teoría unificada, digamos desde el punto de vista epistemológico, yo no lo veo ahora.

GHD: Pero MARTÍN SERRANO sí lo toca...

JMA: Es evolucionista, pero estos no son evolucionistas, entonces ahí mismo ves la interpretación de la genética de la simbolizaciones y demás. Hay escuelas diversificadas. Entonces ahí tiene que seguir la discusión, para eso está la investigación científica, pero en una cita que tú me haces yo sostengo que todavía este es un campo multidisciplinario y se buscan alguna ciencia bisagra como la socio-semiótica que permite unificar la teoría de la comunicación con teoría del conocimiento y algo de psicología, pero hoy mismo para ponerte de acuerdo con los términos basta con que menciones el término símbolo.

GHD: La dimensión estética me llama mucho la atención, lo que pasa es que lo ideológico se antepuso a lo estético por la cuestión de la praxis, pero la estética también hay que retomarla dentro de la comunicación alternativa, creo que hay poco trabajo sobre eso.

JMA: Hay poco y ya el primer aviso lo recibí de gente del 23 de enero porque nosotros creíamos que bastaba con tener unos casetes que tuvieran contenido revolucionario como éstos para cambiar el mundo y mejorarlo. Seremos felices, pasábamos eso.

En el 23 de enero nos reuníamos en algún lugar y nos decían: “eso está muy mal grabado, se oye mal” porque ya tienen refinado el gusto con los equipos de sonido y saben distinguir lo que es una buena grabación de una mala grabación, entonces el primer descubrimiento es que la gente no es tonta, tiene gusto apreciativo; siempre el gusto apreciativo se puede cultivar mucho más.

JPD: ¿Hay una uniformidad en cuanto a estos temas estéticos, sí la parte digital de alguna manera representa una posibilidad para la comunicación alternativa, para lo dialógico, para la participación, para el acceso?

JMA: Yo veo dos cosas. Primero terminemos con lo estético porque ya con lo otro, el factor interactividad a veces complica más el asunto. Pero terminando lo estético una cosa también que propiamente viene del campo artístico es la valorización de lo que se consideraba la “subliteratura, subcultura popular”.

¿Quién valoró el *comic* como arte? Pues HUMBERTO ECO. Lo que se consideraba como una obra de arte menor. Ahora entrar en lo interactivo allí siempre hay una falacia y esta la quiero expresar abiertamente: siempre que hay un cambio tecnológico viene una utopía idealista y de ficción.

Primero se crearon esas camaritas que cualquier niño podía utilizar, ahora cada quien puede utilizar el celular creemos que todos somos medios. Todavía hay distancias de lo que supone experiencia profesional. Eso siempre lo han vendido las empresas por el manejo del utopismo.

JPD: ¿Prevalece lo que se magnifica?

JMA: Claro lo que se magnifica y lo que se manipula. Hablando de cultura integrativa te diría Humberto Eco ¿qué hace el mercado con todo estos símbolos que son críticos alternos? los asimila, los integra. ¿Qué ha hecho este gobierno con todo lo que era alternativo, antisistema, antiautoritarismo? Lo ha integrado.

Entonces aquí tenemos un departamento de comunicación de cultura popular de alto mando y se acabó. Yo me acuerdo que en Parque Central en una oportunidad me invitaron para hablar de esto, era cuando Aristóbulo Isturiz estaba de Ministro de Educación, y me preguntaron a mí sobre lo alternativo.

Yo puedo ver poca alternatividad en unas emisoras que estén financiadas por el gobierno y por ministerios. Eso es lo mismo que había en la República Democrática Alemana que decía República Popular, y claro como decimos nosotros que es popular, será popular. Pero no viene de otras voces, de quienes están oprimidos o no pueden alzar su voz.

(Caracas, junio de 2018)

CARLOS COLINA: “He contado con la suerte de haber escogido problemas que se mantienen vigentes”

Por: Mirelth Solymar Castro (2018).



El profesor Carlos Colina es egresado de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela (UCV) con Especialización en Sociología del Consumo y Cursos doctorales aprobados por la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Investigador y ex coordinador de la Maestría en Comunicación Social del Instituto de Investigaciones de la Comunicación ININCO-UCV.

Profesor Titular de posgrado en la Cátedra de Teoría de la Comunicación y de pregrado en la Escuela de Comunicación Social (Jubilado). Es coautor, autor y compilador de más de veinte (20) libros en el área de la comunicación social, cultura y TIC. También ha escrito numerosos artículos en revistas especializadas. Premio Nacional del Libro años 2003 y 2005. Entre sus distinciones cuenta con la Orden José María Vargas, la más alta distinción académica que otorga la UCV.

Gratamente sorprendida por la receptividad por parte del profesor Colina al permitir la intromisión de una alumna desconocida para realizar esta entrevista en la intimidad de su hogar y cargada de expectativas sobre el desarrollo de esta conversación amigable, me dirigí a la Urbanización Las Palmas, una urbanización cercana al Cerro El Ávila con una atmosfera arquitectónica de los 70's, pero que amanece silenciosa y fresca a pesar del calor de esta temporada en la ciudad, no hay demasiados vecinos en la zona a esa hora, no más de cinco de ellos paseando a sus mascotas, ejercitándose o conversando apaciblemente en la plaza cercana.

Puntuales a nuestro encuentro, e ingresando al apartamento nos recibe Asia, la hija felina del profesor, quien atentamente muy de cerca nos acompañó durante el desarrollo de la entrevista.

Estamos rodeados de libros de Historia, Epistemología, Comunicación, Sociología y Literatura sobrecogedor por el volumen y porque están dispuestos algunos en bibliotecas, otros apilados en mesas y otros en cajas, supongo que es normal para quien recientemente se jubila del ejercicio profesoral en la Universidad y se establece en casa para reconfigurar la vida. Queremos conocer algunas impresiones sobre su práctica como comunicador, como profesor, y como teórico de las comunicaciones.

Mirleth Solymar Castro (MSC): Profesor usted ha escrito desde la Escuela de Sociología y está formado también en Sociología del Consumo. ¿Qué lo atrajo hacia la comunicación social y hacia las teorías de las comunicaciones? ¿Cuál fue ese elemento determinante o inspirador? ¿Cuál o cuáles teóricos han sido más influyentes en el desenvolvimiento de su carrera así como en el diseño de sus líneas de investigación en sus inicios profesionales?

Carlos Colina (CC): Primero, ¿por qué me dedico a la comunicología si tengo un punto de arranque sociológico? Bueno, yo creo que eso tiene que ver inclusive con una de las definiciones de la comunicación, en particular, la acuñada primariamente por Stuart Hall; la comunicación es una dimensión que atraviesa todas las prácticas sociales, no hay práctica social que no se vincule con la comunicación. No existe esa separación tan tajante como no la hay en muchas otras ciencias y en muchos fenómenos sociales, esto es un tema paradigmático y epistemológico.

Por otra parte, en la Escuela de Sociología había unas opciones finales de sociología de la comunicación con profesores como Oscar Cáceres y Clara Kissler; había una alternativa en ese sentido y mi tesis de grado la desarrollé sobre *La informatización de la actividad lúdica infantil: el uso del videojuego por el escolar caraqueño* (1984), yo creo que fue mi primer acierto como investigador porque se publicó en la revista Comunicación del Centro Gumilla y en la revista latinoamericana Chasqui, editada por CIESPAL en la ciudad de Quito. Aún hoy es evidente que el fenómeno de los videojuegos continúa siendo de una importancia social sin igual.

Desde el punto de vista personal e íntimo, desde mis últimas fases en la carrera de sociología, mi deseo o más bien mi sueño era ser investigador y participar en la producción de conocimientos. Entonces, transite ese derrotero, específicamente, en el campo de la comunicación.

MSC: ¿Hay algún autor en particular que le haya atraído en sus indagaciones iniciales en teoría de la comunicación?

CC: En aquella época, generalmente, uno estaba influido por la Escuela de Fráncfort, yo no sé si lamentablemente, pero digamos que eran parte de los enfoques del momento. De hecho, algunos de los planteamientos que en aquel tiempo sobre los videojuegos no los suscribiría hoy, por el reduccionismo con el que se evidencia la impronta de la Teoría Crítica.

Otros sí, porque provienen de otros marcos teóricos y de la filosofía de la tecnología y, sobre todo, de una investigación empírica rigurosa. Posteriormente, gracias a que entré en contacto y suscribí el paradigma de la complejidad, me distancié de la Escuela de Frankfurt. Naturalmente, también me distancié de esta escuela y de todos sus límites por razones políticas de peso. La investigación social no es neutral y está atravesada por la dimensión política.

No me gusta la idea de influencia de un autor sino más bien de paradigmas y de escuelas. En esta línea de ideas podemos decir que el paradigma de la complejidad fue un elemento potente. En la Escuela de Sociología empezó mi adscripción al enfoque constructivista del conocimiento, además, en aquel tiempo me comenzó a atrapar mi pasión teórica y me desempeñé como preparador de la asignatura Teoría Social y allí teníamos autores precursores de dicho enfoque, entre los que puedo mencionar a Gastón Bachelard, Pierre Bourdieu y la concepción constructivista del objeto de estudio que está en esos autores.

En ellos podemos identificar toda una concepción constructivista y anti-empirista muy rica. Entre las obras de Bachelard encontramos *La formación del Espíritu Científico y Epistemología. El oficio del sociólogo* de Bordieu es también un texto fundamental. Un concepto fundamental bachelardiano es el de obstáculo epistemológico y alude al papel del error en el proceso del conocimiento y en la historia de las ciencias.

Dentro del paradigma de la complejidad hay un sin número de autores, a saber; un gigante entre gigantes: Edgar Morin. Desde la Cibernética de Segundo Orden se asoma Heinz Von Foerster. Por otro lado encontramos Ilya Prigogine y las estructuras disipativas...

Entre otras influencias de las cuales nos comentó se mencionan el maestro Jesús Ibañez de su paso por la Universidad Complutense de Madrid, quien fungió como puente hacia el paradigma emergente. Jeannette Abouhamad, que también tuvo influjo indirectamente, por ser fundadora y primera influencia en la cátedra de Teoría Social. Algunos latinoamericanos como los neurobiólogos Humberto Maturana y Varela. Además de otras vertientes del paradigma de la complejidad, entre las que se cuenta la teoría del caos.

En el país soy pionero en la introducción de *El paradigma (incompleto) de las mediaciones*, - título de uso de sus artículos- donde integra el carácter multivariable de los fenómenos socioculturales. El influjo del ilustre Manuel Martín Serrano es evidente pero también de otros autores latinoamericanos y de otras escuelas. Con el libro *Mediaciones digitales y globalización* también logramos un premio nacional del libro del CENAL.

De esta parte de la entrevista la impronta es involucrarse con las teorías desde el inicio aprenderlas, compartirlas y cuestionarlas y superarlas, continuar la formación, mantenerse abiertos al conocimiento, de teorías nuevas y de información proveniente de otras áreas de estudio que sean actuales, que estén desarrollando teorías, nutrirse de ideas nuevas y permitirse romper con lo aprendido formalmente, para conformar con inteligencia nuevas redes de conocimiento para innovar con las ideas y no solo repetir modelos anacrónicos, aun más, ser receptivos para adaptarse a las nuevas realidades y ser perceptivo para darse cuenta de lo que falla.

MSC: ¿Cuáles han sido sus líneas de investigación en el ININCO?

CC: Bueno yo he desarrollado tres líneas de investigación fundamentales. En orden cronológico, la primera línea de investigación que comienzo a impulsar en el Instituto de Investigaciones de la Comunicación es la denominada *TIC's Sociedad y Cultura*, que tiene que ver, por cierto, con los llamados impactos socioculturales de lo que, en ese momento, es decir, a comienzos de los 90's o quizás a finales de los 80's, se denominaban *nuevas tecnologías de la comunicación*. Los primeros artículos que publiqué apuntaban a la constitución de este objeto de estudio, no exento del manido fenómeno académico de la *resistencia al cambio*.

Asimismo, he configurado dos líneas de investigación adicionales. *Comunicación y Ciudad*, en donde se pone de relieve el papel de las comunicaciones analógicas y digitales en la conformación de la ciudad contemporánea; y *Comunicación, Género y Diversidad Sexual*, la cual tiene objetivos cognoscitivos pero también políticos, especialmente de defensa de derechos humanos. El respeto de la diferencia es esencial en cualquier democracia auténtica.

Artículos que destacan de esta época son *McLuhan y las tecnologías de la comunicación*, crecientemente reseñado en el mundo académico y divulgativo. *Sociología de las nuevas tecnologías de la comunicación* que apuntaba a la legitimación del nuevo campo de estudio. Cabe resaltar el ensayo *Comunicación: sistemas tecnológicos en la flecha del tiempo*, publicado en la revista latinoamericana *Diálogos de la Comunicación*. El autor nos reveló que actualmente está

revisando nuevamente las teorías de la comunicación, otro proceso natural al cerrar etapas, revisar el estado de las cosas y volver a lo básico para tomar nueva inspiración.

MSC: ¿Cuáles son los fundamentos teóricos de sus líneas de investigación?

CC: A partir del paradigma de la complejidad; que implica transdisciplinariedad, es decir, la aplicación del principio de complementariedad de distintos enfoques disciplinarios, he recurrido a la perspectiva de las mediaciones, la filosofía de la tecnología, la sociología y la antropología, la historia de la ciencia y la tecnología, la semiótica ...

Desde estos referentes teóricos, en los primeros años noventa, me percaté de que había dos problemas cruciales en torno al denominado impacto sociocultural de las TIC's: el derecho de autor y la privacidad.

Entre esos dos problemas de investigación, escogí el referido a la privacidad. En esa dirección publiqué un libro a comienzos del milenio, titulado *Seducir y controlar. Vigilancia electrónica y privacidad en el mercado venezolano (2005)*, basado en un proyecto homónimo financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Tecnológico de la UCV.

Se trata de un fenómeno central de la contemporaneidad, que inclusive actualmente resurge con las redes sociales y, en el presente y futuro próximo, con la internet de las cosas y el Big Data. En realidad, he contado con la suerte de haber escogido problemas que se mantienen vigentes.

MSC: Por favor, ahora retomemos la segunda línea de investigación.

CC: La primera línea tiene que ver con las TIC's, Sociedad y Cultura y la segunda con Comunicación y ciudad, aunque son líneas que poseen temas transversales.

MSC: En ese marco se pueden ubicar los libros de *Ciudades Mediáticas Ciudades Glociales* y el ensayo *Diferencias. Educar para la Ciudadanía Plural*, con excelente ubicación en portales web.

CC: Por cierto, con el libro *Ciudades Mediáticas* obtuve el premio Nacional del Libro del CENAL y ese ensayo titulado *Diferencias: Educación para la Ciudadanía Plural* tuvo relevancia internacional, por ejemplo, estuvo en portales claves en España...

Cómo se construye y configura ahora la ciudad a través de las TIC's y de las Redes Sociales, es decir, ya no es el ágora griega, la plaza en el territorio físico, sino que han emergido nuevas plazas virtuales *glociales* para el ejercicio de la ciudadanía.

Encontramos aquí la dimensión política de los problemas socioculturales. Desde nuestros inicios en el ININCO ha existido un compromiso con el ciudadano y la defensa de los derechos democráticos. En suma, asumir la causa del ciudadano, ponerse del lado del ciudadano. De hecho, la privacidad o protección de datos de carácter personal, se ha enmarcó hace décadas en los denominados *nuevos* derechos ciudadanos. La perspectiva de los derechos humanos (DDHH) ha estado implicada como otro punto de referencia en todas las líneas de investigación.

Y la otra línea de investigación es la intitulada *Comunicación género y diversidad sexual*. Pienso que allí también tuvimos un papel importante.

En el campo de los estudios *queer* (*queer studies*), yo creo que debe ser la línea, modestia aparte, que ha tenido más producción editorial en el país.

MSC: ¡Sí señor! Ahí se ha logrado ganar en reconocimiento, en derecho, en visibilidad en hacer ver que también hay otros que se avocan a esos temas y ello genera un impacto amplísimo. ¿A qué se lo atribuye? ¿Era una necesidad cultural en ese momento?



CC: Dado un tiempo en la *artesania intelectual* (Wright Mills), surgió una necesidad profunda de que mi trabajo obtuviese un impacto social positivo. En un momento dado, dentro del devenir psicosocial, cultural y político, el problema de la discriminación por orientación sexual e identidad de género se revela crucial y desvela nuestro atraso y rezago palmario y radical. Era un lugar donde se podía aportar¹.

A partir del paradigma de la complejidad, se imponía la transdisciplinariedad. Identifiqué problemas de investigación claves y a partir de un concepto predefinido convoqué a eventos con la finalidad de publicar y editar libros con ejes temáticos específicos. En este caso, la realización de estos coloquios comportaba la conquista de espacios de amplia visibilidad social y académica. Los libros permitían que las aportaciones del evento trascendiesen.

¹ Desde un punto de vista ético (budista), era una forma de disminuir el dolor colectivo de un colectivo, es decir, la comunidad LGBTIQ.

El concepto previamente delimitado permitía recoger la riqueza del aporte de los equipos multidisciplinares de alto nivel que logré congregar. Y los libros no tienen nada que ver con la dispersión burocrática de una simple memoria.

MSC: Ud. ha escrito sobre educación, cultura, género, posmodernismo, teoría ciborg, ciudadanía, género, ¿Cuál de esos temas le parece que debe ser más estudiado aun, o que no ha sido suficientemente desarrollado o que es más necesario atender de acuerdo al contexto de la sociedad venezolana?

CC: Creo que todos tienen pertinencia porque, por una parte, Venezuela es un país con muchas carencias y, por otra parte, hay problemas que no tienen que ver con el país pero poseen una raigambre milenaria y global, por ejemplo, la discriminación sexista y heterosexista de la cultura patriarcal.

Ahora bien, los nuevos desarrollos tecnológicos y los aportes paradigmáticos más recientes, conllevan la necesidad de revisar ciertos conceptos clásicos de la comunicación.

El asunto de la privacidad ha readquirido renovada importancia con la emergencia y difusión de las redes sociales y los inicios de la internet de las cosas y el Big Data. Asimismo, el estudio de la ciudadanía también es imprescindible porque uno de nuestros problemas es que no tenemos ciudadanía y quizá, tampoco tenemos ciudad.

MSC: O la que teníamos se ha desvirtuado, digo porque no quiero hacerlo ver irreversible, o apocalíptico, para usar el término de Umberto Eco.

CC: Nuestras *ciudades* son ámbitos anárquicos donde los individuos no manifiestan conceptos cívicos y, desafortunadamente, debido al sistema sociopolítico actual, hemos venido involucionado hacia etapas premodernas.

Esa es la lastimosa realidad actual. En una conversación entre vecinos y amigos, el urbanista y escritor Armando Almandoz hablaba de campamentos. Con la emigración masiva actual, entonces lo que nos hemos quedado no dejaríamos de ser también una suerte de refugiados.

¡Ah!.. y los problemas identificados en la línea de *comunicación género y diversidad sexual* continúan siendo vigentes porque esas discriminaciones tienen una raíz sociocultural de larga data y no se eliminan fácilmente, aun cambiando y renovando el marco jurídico, donde, por cierto,

estamos por detrás de la región y el mundo. En todo caso, se requiere un programa educativo a largo plazo.

MSC: En la fundamentación de la materia que usted impartía en como parte de la programación de la Maestría de Comunicación Social en el ININCO: *Educación para la Ciudadanía Plural* usted indicaba lo siguiente: “La educación debe entablar un diálogo de saberes con el conocimiento tradicional y los saberes corporativos, a sabiendas de que sus condiciones de producción son distintas, sus posibilidades y sus límites”.

¿Cree usted que actualmente al menos en Caracas, existe la aplicación de ese diálogo de saberes corporativo y tradicional? ¿Cuáles a su parecer serían los ejemplos más relevantes?

CC: No, creo que no. Actualmente, gran parte de la solución de la mayoría de los problemas pasa por un cambio del sistema político porque, por ejemplo, el ámbito corporativo y empresarial está disminuido por una política claramente anti-empresarial. Previamente, existían carencias del país en cuanto a desarrollo industrial pero, entonces, precisamente por ello, había que potenciar el desarrollo industrial y no dismantelar su infraestructura, tal como se ha hecho.

El tema de los saberes tradicionales está mal manejado, como tantos otros, a la manera populista. La cuestión es vincularse a lo tradicional, y a los saberes tradicionales y abreviar de ellos pero en un marco claramente moderno y progresista. Los referentes que deben prevalecer son estos últimos. El caso de Japón es emblemático.

En nuestro país, el régimen manipula lo tradicional a la manera populista y fundamentalista. Si te quedas subsumido en la tradición eso es arcaísmo. El diálogo implica reciprocidad y aquí lo que observamos es como un polo manipula al otro polo.

MSC: Adicional a los temas económicos y de seguridad ¿Cuál otro aspecto favorecería el desarrollo de la industria cultural en pro de una ciudadanía cultural?

CC: El asunto es la educación en valores, precisamente en valores constructivos, por ejemplo, el supremo valor de la libertad, el valor del trabajo, la productividad empresarial, la innovación y la propia capacidad de emprendimiento. Finalmente, el cumplimiento de las normas cívicas que permitan la convivencia en la ciudad.

MSC: ¿Tiene algunas recomendaciones para los estudiantes, sobre todo, dónde poner el foco para no cometer los mismos errores?

CC: Hoy en día, las Teorías de la Comunicación se enfrentan a grandes retos. El modelo tradicional y clásico del sistema de comunicación se está resquebrajando, es decir, el que implicaba el esquema unilineal emisor-receptor. Ahora, por el contrario, se habla de *prosumidor*, y, en consecuencia, de toda la capacidad que tienen los usuarios de producir y generar contenido.

El modelo de *broadcasting* de uno a muchos, sin interactividad, ha pasado a ser de muchos a muchos, y con interacción, tal como ha planteado Manuel Castells. En efecto, se produce un intercambio de roles y el consumidor deja de ser pasivo. Es un fenómeno claro y evidente a partir de la Web.2.

Además, en lo referido a las teorías de la comunicación, podemos hablar del renovado papel del entorno o sistema de la comunicación. En este punto habría que revisar a Mc Luhan y a la Ecología de los medios porque, hoy día, con el desarrollo en curso hacia las *ciudades inteligentes o internet de las cosas*, el sistema y el entorno adquieren importancia singular, dado el desarrollo de los medios. La re-visión del visionario Mc Luhan y del *media ecology* debería alejarse de todo determinismo tecnológico y distanciarse de un mero organicismo o biologicismo.

Hemos de evitar todo reduccionismo, pero sin eludir la adecuada incorporación de ciertos avances de otras ciencias o disciplinas. En realidad, a partir de ahora, el usuario no solamente va a estar interactuando cotidianamente con personas sino con objetos y algunos objetos van a tener Inteligencia Artificial (débil o fuerte). En la Web, el reconocimiento de voz, la traducción simultánea y el reconocimiento automático de imágenes y rostros (etiquetado en Facebook) son ejemplos incipientes.

Las interfaces usuario - tecnología coexistirán con interfaces tecnología – tecnología, en una nueva realidad sociotécnica que está emergiendo. Estamos hablando de la denominada cuarta revolución o robótica. Están cambiando los sujetos de la comunicación, los actores de la comunicación.

En mi libro titulado *Lenguaje de la red* (Caracas, Universidad Católica Andrés Bello), basado en un proyecto que desarrollé en el Centro de Investigación de la Comunicación de dicha casa de estudios, planteé que el lenguaje digital es un lenguaje donde prima la dimensión pragmática de la comunicación. Charles Morris establece que los lenguajes tienen tres dimensiones: la sintaxis, es decir, el orden de los elementos del discurso, la semántica, o sea, el significado y, por último, la función del lenguaje en un discurso.

Esta última dimensión alude al aspecto pragmático, con la interacción en un contexto concreto y específico. Es el elemento rescatado por Van Dijks. Los lenguajes digitales acentúan la dimensión pragmática operativa y performativa de la comunicación.

El lenguaje no solamente dice sino que el lenguaje hace o cuando dice, hace. Este es un elemento teórico importante, en el libro propuse los neologismos de *intercomunicabilidad* y de *interpracticidad* porque estos lenguajes no solamente implican la intertextualidad clásica, es decir, que tu vayas de un contenido a otro, sino que tu transitas de una modalidad comunicativa a otra modalidad comunicativa o a una práctica diferente, no clásicamente definida como comunicativa. Este énfasis operativo en la acción se ha acentuado con las apps y con las prácticas de los usuarios en las redes sociales. Esa dimensión práctica de los lenguajes se traduce en un hacer presente en la cotidianidad y en beneficios evidentes en nuestro modo de vida.

Con la emergencia de nuevas subjetividades, otro elemento que cambia en las Teorías de la Comunicación es la ontología del sujeto. Ese aspecto lo traté en el ensayo sobre la *Comunicación Posthumana*. Hay una crisis de la comunicación definida en términos del humanismo clásico, vivimos con y como cyborgs, es decir, personas con prótesis incorporadas.

Los procesos emergentes deben ser comprendidos sin demonizar a la tecnología pero si, partiendo de la necesidad de la evaluación de la ciencia y la tecnología. La idea de responsabilidad y de límites, nos ha llevado a rescatar en otros lugares una bio-tecno-ética. No obstante, ya parte del proceso de cyborgización es irreversible.

Ante tu inquietud te puedo señalar que el estudiante que se va a dedicar a la investigación comunicológica debe solidificar el elemento epistemológico. Este punto de partida le permitirá construir una teoría en buenos términos, eludiendo todo determinismo o reduccionismo, como grandes obstáculos epistemológicos en las ciencias sociales y humanas.

Resulta imperativo el conocimiento de la tradición comunicológica o la comunicología histórica e incorporar renovados enfoques y perspectivas. El dilema entre Teoría Crítica y el positivismo-funcionalismo es arqueológico y anacrónico. El debate actual debe tener por debajo la confrontación entre el paradigma de la complejidad y las limitaciones del paradigma clásico.

Existe una visión antropomórfica del paradigma de la complejidad que coloca al hombre como un ser sociocultural, psicológico, biológico y también físico, ahora deberíamos agregarle, técnico. Esto conlleva a que debemos estar al tanto de los desarrollos de la ciencia en todos los

niveles para ver en cuál de esos niveles pueden incidir y coadyuvar a las explicaciones que necesitamos sobre el comportamiento humano.

Por ejemplo, son sugestivos los aportes de las neurociencias cognitivas. Según el gran neurocientífico español Joaquim Fuster, profesor de la Universidad de California, el código de la cognición, del conocimiento y la memoria, es relacional. Es decir, el concepto de sistema tendría una fundamentación neurobiológica. Las redes neuronales del conocimiento son irreducibles a sus partes. Estaríamos entonces ante la homología estructural entre el sujeto epistémico y el objeto, entre el individuo que conoce y su realidad social, crecientemente reticular y sistémica.

(Caracas, mayo de 2018)

GLORIA CUENCA: “El periodismo en Venezuela es ético y muy sacrificado”

Por: Gladys Seara (2018).



Es coqueta y se evidencia con solo verla: los lentes agatados tienen marco dorado, lleva las uñas largas y arregladas, usa collar y pulseras de perlas; no pueden faltar los zarcillos y un anillo en su dedo anular. “Cuando estaba pequeña yo quería ser artista, quería ser cantante; pero eso se frustró muy rápido porque mi papá, que era un gran intelectual, afirmaba que la radio pervertía el gusto. Tenía prohibido escuchar música”, confiesa mientras toma un sorbo de café.

Quizás estudió periodismo para llevarle la contraria a sus padres: dos abogados litigantes bastante reconocidos que la mandaron a Roma para que cursara Derecho. A pesar de los esfuerzos para que ella siguiera sus pasos, no accedió. “Cuando yo ya tenía un año de Periodismo y avanzaba en el segundo de Derecho, me atreví a decirle a mis padres que dejaría el Derecho por el Periodismo”.

Su impecable español y perfecta dicción dejan saber lo mucho que ha leído y estudiado. Gloria Cuenca, periodista, profesora, especialista en ética de la comunicación, con cabello corto muy blanco y liso, revela que le gusta el periodismo de espectáculos. Acomoda su cartera en una silla cercana y comienzan 45 minutos de conversación que permitirán conocer las andanzas y la forma de pensar de una de las comunicólogas más importantes de Venezuela.

A la tercera va la vencida

Gloria Cuenca (GC): “Cuando decidí estudiar Periodismo, mi papá y mi mamá me consiguieron trabajo en El Clarín. Pensaban que si yo conocía el ambiente periodístico, grotesco y machista, me iba a decepcionar”.

Pero fue lo mejor que le pudo pasar: No sólo se enamoró del periodismo, sino que coincidió por tercera vez con quien sería su esposo durante 49 años. El periódico, dirigido por José Vicente Rangel, tenía un ambiente de terror para una joven recién salida de su casa. En los 60 casi todos los estudiantes de Periodismo eran hombres, en las aulas había tres o cuatro mujeres y en las salas de redacción muchas menos. Ser dama y reportera era casi impensable; pero Gloria no solo lo hizo, sino que decidió cubrir una de las fuentes más complejas: la política.

Durante la reunión en la que eligió su fuente aparecieron dos personas que marcarían su vida. El fundador de Últimas Noticias, Kotepa Delgado y el periodista margariteño, su futuro esposo, Adolfo Herrera.

“Cuando él entró a la sala fue como si el sol hubiera aparecido porque yo sabía quién era él”. Gloria y Adolfo se habían conocido cuando ella estudiaba en el liceo Andrés Bello. Unas amigas en común los habían presentado par de veces, pero él no la recordaba.

“La tercera fue la vencida. Fue de Dios que él fuera a El Clarín. La presencia de él ante el grupo de aquellos hombres que eran machistas y decían groserías todo el tiempo, fue salir del horror. Aquello era la catástrofe y quizás si no veo a Kotepa como el maestro práctico del periodismo y a Adolfo como el compañero en ese proceso, a lo mejor no hubiera resistido”, confiesa la autora de publicaciones como “Ética para periodistas” (1980) y “La enseñanza de la Ética” (1986).

Cuando Gloria cursaba tercer año de Periodismo dejó el Derecho por completo. Hasta entonces había estudiado las dos carreras de manera simultánea. “Mi mamá nunca se consoló. Me decía que nunca había visto a alguien a quien le gustara tanto su profesión como a mí... y eso que no hice lo que yo quería que era ser reportera todo el tiempo”.

De reportera a profesora

Gladys Seara (GS): ¿Y por qué no lo hizo si tuvo la oportunidad en El Clarín?

GC: Cuando ejercí en El Clarín me di cuenta de que el reportero es como el médico: debe cumplir guardias los fines de semana y siempre tienes que elegir cuál fecha cubrir: Navidad o Año Nuevo.

Yo tenía muy claro que quería casarme y tener hijos, entonces comencé a trabajar en la docencia y en la investigación. Así tendría más tiempo libre.

Para Gloria Cuenca todas las grandes satisfacciones de su vida provienen de la enseñanza de la ética y eso inició en 1965, justo cuando finalizó su licenciatura en Comunicación Social. Con tres años de experiencia como reportera, comenzó a impartir la cátedra de Ética y Legislación de la Prensa.

GC: “Estudie la Maestría de Comunicación Social en 1980. Luego hice el Doctorado en Ciencias Políticas, entre 1986 y 1990. En el doctorado me agarró el síndrome de TMT (Todo menos tesis)”, bromea la experta en ética y autora de “La enseñanza de la comunicación y el periodismo en Venezuela” (1998).

Valientísimos periodistas y la ética

GS: ¿Cómo define usted la ética periodística?

GC: Ética es el conjunto de normas y principios que rigen la vida del profesional de la Comunicación Social, con el detalle expreso de que existe un Código de Ética de los periodistas muy bien formulado y con gran orientación para que los periodistas puedan actuar con ética.

-¿Cuál es la diferencia entre moral y ética? -Cuando hablamos de ética, nos referimos a la teoría. Son los principios y normas. En cambio, la moral es la acción.

GS: ¿Usted cree que el periodismo en Venezuela es ético?

GC: El periodismo en Venezuela no solo es muy ético sino muy sacrificado. En Venezuela a los profesionales del periodismo le pagan sueldos miserables y eso ha hecho que un grupo de periodistas se aventuren a emprender con medios propios, medios digitales desde el exterior del país. En este momento los periodistas tienen una gran exigencia: exponen su vida, integridad y libertad física.

GS: ¿Eso afecta la ética?

GC: Sí porque aparece la autocensura por miedo. Muchos periodistas tienen miedo, otros se van al exterior. Quedan otros valientísimos frente a quienes me quito el sombrero y respeto muchísimos, esos son los que se quedan.

Infoc Ciudadanos y noticias

“La información es un dato reductor de incertidumbre y la noticia es lo nuevo, novedoso y actual. Cuando tú incorporas la información a la noticia entonces tienes la información noticiosa que es la que producimos los periodistas. Esa información noticiosa pasa por todo el proceso de trabajo ético que nosotros como periodistas hemos internalizado a lo largo de nuestros estudios, de nuestra profesión y en la vida diaria. A veces no sabes lo que te espera con la ética del periodista sino cuando estás en el mero centro del problema”.

GS: ¿Y qué ocurre con el derecho a la información?

GC: Hoy en día cualquiera se siente periodista, pero eso es una confusión por no aclarar lo que es información y noticia. El derecho a la información es universal. No le puedes prohibir a nadie que busque la información, pero hay que tener claro que toda información no es noticia, aunque toda noticia debería ser informativa.

GS: Entonces, ¿qué hacer con los ciudadanos que difunden información como si fuera noticia?

GC: Yo pienso que hay que poner en boga la caracterización del infoc Ciudadano: aquel que transmite información, pero no es un periodista. Eso hay que dejarlo claro. El periodista no se quiere abrogar la libertad de información o expresión, pero sí la producción de información noticiosa porque hay pautas tecnológicas y del oficio. Además está la categorización... si es un suceso que vale la pena convertir en noticioso o no.

GS: ¿Tendríamos entonces que educar?

GC: Sí. Aunque en Venezuela en este momento es pura toma de conciencia y esa es una de mis grandes angustias. Tenemos dos alternativas: volvernos como los autoritarios o hacer conciencia y darnos cuenta de que ellos están equivocados y de que no podemos ser iguales. Este, para mí, es el gran dilema de los venezolanos en este momento.

Educación: El gran reto

GS: Usted está escribiendo un libro llamado “Dimensiones de la comunicación y el periodismo”, allí menciona los retos del periodismo comunicador en el siglo XXI, ¿cuáles son?

GC: 1.- El reto tecnológico: el periodista tiene que ser un avanzado en materia tecnológica.

2.- El lenguaje: todo comunicador debe manejar el lenguaje y el que trabaja en los medios, más todavía. Hay que hacer sinonimia, hay que comprender montones de cosas que se presentan y tienes que saber cuál palabra específica usar o no.

Una de las primeras cosas que hizo Hugo Chávez fue cambiarnos el lenguaje... ¡fue de las peores cosas!. No sé si lo hizo de manera intuitiva o si fue planificado, pero lo más marcado fue haber ido en contra de la historia venezolana de los últimos 40 años. Una manera de superar eso es con educación, educación y más educación.

3.- La ética: estudiar permanentemente porque aparecen constantemente nuevos problemas que nunca se nos habían ocurrido que podían ocurrir. Hay cosas insólitas en este momento. La situación de los periodistas pasa por el reto ético y hay que trabajarlo.

4.- La apertura de mente: el periodista debe ser *open mind*. Esto es un desafío en torno a temas como el narcotráfico. Es un tema de debate permanente y eso conduce a la apertura de mente.

5.- Revisión autocrítica de nuestra actuación: es un desafío porque yo observo un odio planetario contra los periodistas.



GS: ¿Cuáles son l

GC: 1.- Formación: tienen que formarse sin excusas, deben tener estudios de cuarto nivel y de quinto nivel. **2.-** Capacidad de comprensión: entender que estamos frente a una situación de emergencia y no es posible actuar de espaldas a la realidad. La universidad debe dotarse de una

serie de cosas para formar a los estudiantes: libros y acceso a la biblioteca, sobre todo. **3.- Ética:** el comportamiento ético frente a sus alumnos, colegas y autoridades es imprescindible.

GS: ¿Algún modelo de periodismo en el mundo?

GC: Me gusta mucho nuestro periodismo, me gustaba mucho más el pasado periodismo... cuando había libertad de expresión. El periodismo de El País de España, es grande. El de The Garden y el del Miami Herald son modelos a seguir.

GS: ¿El mayor drama comunicacional que hemos vivido los venezolanos?

GC: La falta de libertad y la Corporación Maneiro que limita la compra de papel y los medios han decaído cada vez más.

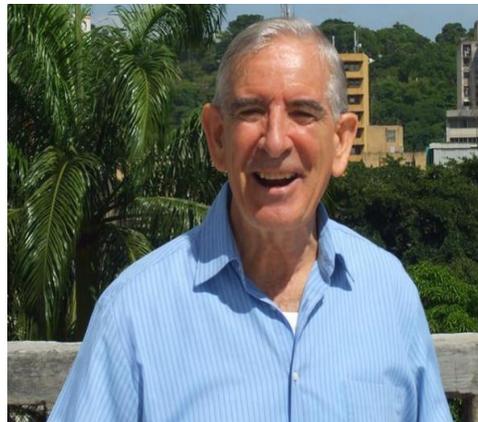
(Caracas, mayo de 2018)

La entrevista finaliza y la comunicóloga regala a la periodista un libro de su autoría “*De regreso a la revolución*” (2015): “Es el recuento de mis andanzas juveniles”, dice mientras firma una dedicatoria en las páginas principales.

Gladys Seara.

JOSÉ MARTÍNEZ DE TODA: “No se puede pensar en comunicación sin ética”

Por: Kelvin Avilera (2018).



José Martínez de Toda Terrero posee un Doctorado en Estudios Sociales y Comunicación de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma). En la misma universidad fue Director del Centro Interdisciplinar de Comunicación Social (CICS), que cuenta con programas de Diploma, Licencia y Doctorado. Ha sido Docente por 25 años de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y docente por 12 años en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Des de 2006 es Coordinador del Sector Comunicación de la CPAL (Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina).

Kelvin Aguilera (KA): ¿Consideras que el tema de la ética es bastante complejo?

José Martínez de Toda (JMT): La comunicación y la ética son dos cosas que tienen que ir siempre unidas, no se puede pensar en una comunicación sin ética porque la comunicación es hablar, intercambiar opiniones pero eso debe ser con un objetivo positivo, considero que en los comunicadores se da por sentado que la ética es algo imprescindible, no se puede pensar en una comunicación sin una ética, la misma comunicación que es intercambio de opinión.

Cuando yo hice la tesis no existían redes sociales, habían los cuatro grandes medio: prensa, cine, radio y televisión, hay se suponía que la comunicación masiva tenía que tener ética, observo que en las redes sociales hay gran cantidad de mentiras; por ejemplo, en días pasados publicaron que Gustavo Dudamel había muerto en un accidente de tránsito en Miami.

Y así cantidades de mentiras, claro como todo eso depende de una persona; a diferencia de los medios masivos, en estos existe un control con gente responsable que confirma, corrobora y consulta la misma noticia con otras fuentes distintas, en las redes sociales uno es el único responsable y observo mucha mentira, ósea no hay ética. Generalmente cuando yo veo una noticia

en las redes sociales no se la publico a nadie a no ser que se repita por si sola. Hoy en día tenemos esa crisis ética en el sentido de la comunicación digital y eso tiene sus grandes consecuencias en la educomunicación.

Fíjate en los Estado Unidos, cuantos asesinatos no se cometen en las escuelas y es por gente que les falta ética, considero que las redes sociales tiene muchas ventajas pero si se usan mal podría ser una cosa muy negativa.

La educomunicación hoy en día es mucho más compleja de cuando yo hice la tesis, hice mi tesis en Roma, en escuelas públicas, las personas más responsables eran los maestros, hay no tenían obligación de hacer programas educucomunicativos, existía como una asociación de Docentes que practicaban la educomunicación, claro los mejores eran los profesores, hoy en día tenemos las redes sociales, son una maravilla si se usan bien, están cambiando la dinámica política de los países, pero resulta interesante en abordar el problema de la ética en las redes sociales para que haya una buena educomunicación.

KA: ¿Con respecto a la educomunicación, como ha sido este proceso en los tiempos actuales?

JMT: Yo he escrito un par de artículos sobre eso, yo hice la tesis doctoral sobre la educomunicación en las escuelas en 1995, para ese entonces no había redes sociales, hoy en día la cosa ha cambiado, hoy en día está el problema del bulling en escuelas, acabo de revisar dos artículos para la revista comunicar de España, cuando les envían artículos a la revista, ella tiene un equipo de profesionales quienes dan su opinión y hay los asuntos de la ética son muy bien manejados.

Hoy en día los padres y representantes escolares en asuntos académicos actúan en contra del profesor, entonces esto es un fenómeno que afecta a la educomunicación. Uno pensaba que al llegar al siglo XXI la humanidad iba a estar mejor que antes pero observando la realidad se hace pensar que la humanidad va para abajo.

La complejidad ética actual no solo afecta la educomunicación sino todo, toda la vida social y política.

KA: ¿Qué nuevas modalidades recomendarías para producir nueva educomunicación?

JMT: Bueno en primer lugar recuerdas las seis dimensiones, la primera alfabetización, la ética, las demás crítica, incentivar la crítica, la ética está presente en esas dimensiones. Todas esas características que yo hice para los grandes medios: prensa, cina, radio y televisión tiene ética y habría que ver si hace falta una nueva dimensión, no se trata de copiar las dimensiones, se trata de crear nuevas expresiones en comunicación.

Te recomiendo la revista comunicar de España, Huelva que por cierto yo ayude a crear, porque yo trabajaba en Londres, en una revista el cual era encargado del área latina en tal modo que los primeros números de la revista comunicar es muy parecido a la revista de los Jesuitas de Londres. Me agrada que te hayas metido por el aspecto ético, ya que es uno de los más importantes y creo que más difíciles.

En los medios masivos hay dos o tres personas que vigilan los aspectos éticos y es más fácil de controlar pero a nivel de las redes observo que están sujetas a muchas veleidades antiéticas.

KA: ¿Qué te motiva a profundizar la investigación en educomunicación, la consideras vital, conque autores te identificas?

JMT: Yo la considero vital y prueba de ello es que también hay otras personas que las consideran vital, aparte de la revista comunicar también hay otras revistas en la que yo influí para su fundación, como lo es la de Brasil en San Pablo, se llama comunicación de la Universidad de San Pablo, de su publicación se encargan las hermanas paulinas, pero de sus artículos y autorías se encarga la universidad.

Hoy en día esto de la educomunicación está creciendo, se observan revistas pero aún hay más, hay una gran preocupación para que los medios digitales tengan una educomunicación propia esto está resultando cada vez más difícil, las redes sociales abundan, publican gran cantidad de cosas, por eso te insisto que la educomunicación en las redes sociales se hace cada vez más difícil porque son más individuales.

KA: Consideras que existe una crisis de la ética de la comunicación en el caso de Venezuela.

JMT: Bueno mira, el caso de Venezuela es un caso ya conocido a nivel mundial, referido por muchos países del mundo, es un tema muy delicado que no me gustaría profundizar en este momento que estamos viviendo.

KA: ¿Consideras entonces que se habla de una crisis de la ética de la comunicación o comunicación en crisis?

JMT: Considero más la segunda, sobre todo en la comunicación digital, aunque no descarto la comunicación masiva, porque la masiva puede estar comprada por entes públicos o privados. La comunicación es una muestra de ello, ojala hallan más países donde se practique educomunicación desde sus bases.

KA: ¿Reformulando mi pregunta anterior, consideras que existe una crisis de la ética de la comunicación para el caso de Venezuela?

JMT: Yo no digo que haya crisis, no hay ética que es peor. Crisis es cuando uno duda si actúa bien o a veces actúa mal, pero uno tiene la impresión de que simplemente no hay ética, ya la ética no existe, ahora es aprovecharse, si yo estoy en este cargo me aprovecho para mis fines personales, individuales, familiares y políticos.

Uno tiene la impresión y por eso te decía que la humanidad va para peor, el caso de Venezuela ok, pero fíjate que es insostenible éticamente que haya una guerra en Siria y que la gente se esté matando unos a otros, por eso te decía que la ética supone que haya ciertos criterios sobre todo de los entes y gobiernos, pero uno tiene la impresión de que los gobiernos son los que menos ética tienen, solo les interesa mantenerse en el poder y robar todo lo que puedan.



KA: ¿Considera entonces que existe una crisis ética en los medios de comunicación en Venezuela o simplemente los medios se han adaptado a un estado controlador?

JMT: Bueno, en Venezuela acabamos de tener las elecciones presidenciales y varios candidatos que perdieron lo han dicho públicamente que no ha habido ética en el proceso, esa falta de ética es algo muy grave que hasta afecta los derechos humanos.

Considero que algunos medios responden a una línea política que financian la falta de ética, aquí en Venezuela hubo un tiempo en el que el gobierno no se metía en lo medio públicos, yo por ejemplo he estado en varias oportunidades en las elecciones en Brasil y observe que todos los candidatos tienen el mismo tiempo de propaganda en la televisión, hay países donde falta esa ética y el gobierno es quien controla todos los medios de comunicación y no deja hablar a los demás, simplemente no permite que candidatos de la oposición se presenten en las elecciones.

Se observa que el factor antiético responde a una dictadura y a una falta de respeto a los derechos humanos. Es impresionante ver cuantos medios de comunicación se han cerrado en Venezuela, has observado cómo se han cerrado periódicos dada la situación que entidades gubernamentales no les venden el papel.

Lo grave de la falta de ética es que eso crea hambre, crean enfermedades, crean muertes, crean presos, crean asesinatos y todo eso, cuando no hay ética no se respetan los derechos de las personas y vienen todos los desastres que conocemos, por ejemplo en Venezuela se observa como gran cantidad de gente ha migrado a otros países y porque migran? Simplemente porque en Venezuela ya no hay ética.

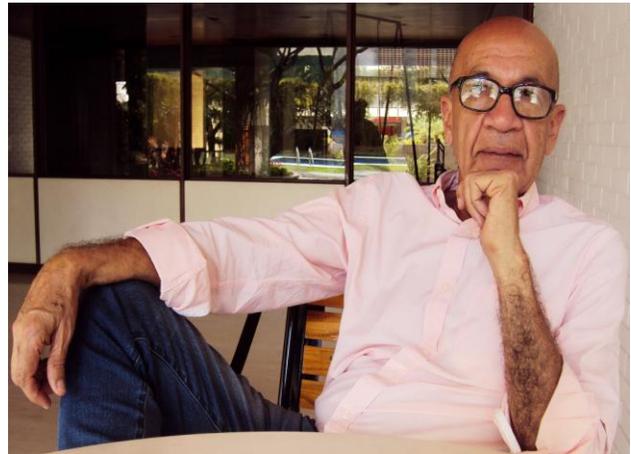
KA: ¿Con respecto a los medios que han cerrado, han sido cerrados por no vender su ética o por no responder a una línea política específica?

JMT: Bueno, ese tipo de decisiones son muy complejas, simplemente los periodistas, los dueños de algunos medios buscan de comunicar al público las verdaderas noticias entonces vienen algunos de los entes públicos y los elimina, considero que el comunicador tradicional es una persona muy ética que quiere que la audiencia esté informada de todo, esa es una ventaja de los antiguos comunicadores, en la escuela ética la persona más importante es la audiencia, pero cuando no hay ética la persona más merecida es la que tiene el poder, el que tiene el dominio y entonces se actúa en contra de la audiencia.

(Caracas, mayo de 2018)

LEONCIO BARRIOS: “*Estamos ante la sociedad de las miradas bajas*”

Por: Noel Briceño Ríos (2018).



Leoncio Barrios es un profesional excepcional y multifacético: Psicólogo egresado en 1973 de la primera promoción de la Universidad Central de Venezuela, con título en Maestría y Doctorado en Educación a la Familia de la Universidad de Columbia, Nueva York; profesor de la Escuela de Comunicación Social en la cátedra de Psicología y es analista social, asesor en solución problemas personales y comparte su experticia en donde confluye la libertad humana: el escribir y el baile.

Noel Briceño (NB): ¿Quién es Leoncio Barrios? ¿Cuáles referencias teóricas lo definen?

Leoncio Barrios (LB): Esta es una pregunta muy retadora porque tendría que decirte que yo soy un hombre multifacético. Desde el punto de vista académico-profesional, yo egresé de la escuela de Psicología, en ese momento yo estaba vinculado a la escuela de Comunicación Social por dos razones: uno, nos había invitado Antonio Pasquali a un seminario sobre el uso del tiempo libre en Caracas, el cual estaba integrado por gente de Comunicación Social, en el cual destaco la presencia de Elizabeth Zafar, Gloria Cuenca, Margarita D’Amico y Héctor Mujica, gente de la escuela de Sociología y gente de la escuela de Psicología, donde si más no recuerdo, estaba Eduardo Santoro, y mi persona.

Ese seminario multidisciplinario estaba dirigido por Pasquali que era filósofo y coincidió con la renovación académica y el cierre de la universidad por dos años que retrasó la culminación de la carrera, puesto que estaba en el 5to año.

El nivel de los participantes me motivó a acercarme más a la comunicación social, pero uno de mis debates al momento de elegir qué estudiar en la universidad estaba entre Letras, Comunicación Social y Psicología. Y lo que más me motivaba era escribir, yo quería ser escritor. Y decidí por Psicología porque estaba influido fundamentalmente por Erich Fromm: me fascinaba sus planteamientos sociales y socioculturales, psicológicos y particularmente sobre la emocionalidad del individuo, todo lo que tiene que ver con la espiritualidad, con el humanismo marxista y entonces llevado de la mano de Fromm, decidí por Psicología, me dije “si quiero escribir sobre el hombre es preferible aproximarme a él”.

Después de algunos años como profesor en comunicación y como investigador, empecé a sentirme un extraño en el mundo de la psicología, pero los comunicadores me sentían un extraño en el mundo de la comunicación y yo terminé sintiéndome un “paria” profesional. Y por un buen rato me sentí así. Situación que con el postgrado en los EEUU logré que las aguas confluyeran, la de la psicología y la comunicación, porque me fui a un tercer mundo, al mundo de la antropología, en un curso que ofrecía el Teacher’s College en la Universidad de Columbia, sobre familia y comunidad como educadores.

Era meterme en el área de la educación y la antropología porque todo el conjunto de profesores eran antropólogos y eso me hizo sentir entonces que estaba en un terreno más propio donde confluía la psicología, la comunicación, la antropología y la educación, que en la práctica era lo que yo había hecho profesionalmente.

Y así sale el proyecto de familia y televisión que se constituye en mi tesis de grado doctoral y en el libro que publicó posteriormente Monte Ávila Editores y que se ganó el premio Monseñor Pellín a la Investigación en el año 98. Entonces académicamente ese es el Leoncio Barrios.

Por otro lado, cuando te digo que soy un gozón, es porque en paralelo a todo esto desde el punto de vista formal, profesional he venido haciendo, yo nunca dejé el disfrute al lado y siempre tuve como un ductor en mi vida hasta estos momentos el baile. Por ahí he venido y junto con eso yo diría que me guía en la vida un sentido hedonista que afortunadamente he podido manejar, que he podido cultivar.

NB: Como investigador ha estado navegando por cuatro vertientes: la antropología, la psicología, la comunicación y la educación. ¿Cuáles han sido los autores que lo han marcado?

LB: Erich Fromm, y más allá, de la Escuela de Frankfurt. Cuando yo egresé de la Escuela de Psicología y como yo fui activista en materia de la renovación académica y de toda esa insurrección que hubo en la universidad Central de Venezuela y en otras partes del mundo.

Por supuesto, en 1968-69, tenía una profesora recién venida de París que se llamó Zoila Bailey, que yo definiría como una mujer loca, por lo talentosa, por lo impulsiva, tan emocional y tan inteligente que conecté muy bien con ella en su irreverencia y venía muy impactada por los planteamientos de Henry Marcuse.

Y ese fue uno de los filósofos conceptualistas que inspiró la renovación académica francesa y del Mayo francés y por lo tanto, cuando a nosotros en Caracas nos tocó movilizarnos por objetivos de una nueva educación universitaria, indudablemente Marcuse fue el hombre unidimensional por todos sus planteamientos sociales, después ampliados por Horheiner y Theodor Adorno, quienes se hicieron mis orientadores desde el punto de vista conceptual. Y esto es importante porque del egreso de la escuela de Psicología de José Miguel Salazar, de Eduardo Santoro, de Zoila Bailey, de Maritza Montero y los profesores que tuvimos en esa primera generación de Psicólogos Sociales, salimos con muy buena formación metodológica.

Sin embargo, yo en lo personal sentía una carencia teórica. Entonces, me fui a la escuela de filosofía y me fui a hacer una Maestría en Filosofía de la Historia que me enriqueció tremendamente, pues, tuve la oportunidad de contar con profesores como Pedro Duno, Núñez Tenorio, Antonio Sánchez, toda una planta de primera calidad, porque era la primera cohorte de esa maestría y yo hice una propuesta de tesis sobre la Escuela de Frankfurt.

No realicé la tesis porque eso coincidió con el curso de la Universidad de Columbia y tuve que irme a NY. Sin embargo, entre las maestrías y el doctorado ya me sentía satisfecho académicamente y no me quería convertir en un coleccionista de títulos académicos. Y luego realicé un trabajo sobre la Escuela de Frankfurt que está publicado en un compendio sobre la Industria Cultural.

Cuando llegué al departamento de Familia y Sociedad en NY, me encontré con el mundo de la antropología, que es totalmente fascinante, con la etnografía, con la investigación cualitativa. Comienzo con una anécdota que me marcó: yo venía de una universidad (la UCV) con profesores jóvenes, salvo algunas excepciones, donde para mi ser profesor no era ser un señor, una persona distante y que veníamos de un proceso de renovación académica donde podíamos venos de tú a tú con la academia.

Y llego a la Universidad de Columbia, donde todo está como establecido, donde ser un profesor “Senior” implica muchos años y yo me encuentro con un staff de profesores algo adultos para mis referencias y voy entrando a clases de Métodos de Investigación y me encuentro con que el profesor Paul Bayer estaba parado de cabeza sobre el escritorio ¡un profesor parado de cabeza como si estuviera en una sesión de circo! Y ese señor estaba practicando Yoga unos 10 minutos como parte de su inicio y cuando se incorporó dijo “este es un curso sin libros”.

Para mi esta fue una frase liberadora, porque yo venía de una academia sumamente estricta, de donde todo debía estar referido, ordenado y sustentado por el autor; yo sentía un poco de cansancio al respecto, recuerda que yo lo que quería era ser escritor. Y ser escritor implica ser libre.

Y resulta que me metí en los rigores de la academia y de la investigación, donde no se puede ser muy libre puesto que hay que responder a los cánones de la APA, de lo establecido, del esquema. Te diré algo muy atrevido: la libertad personal va en contra de la academia.

En el área de a comunicación, tuve una influencia poderosísima de un autor particular, James Lull, quien hacía investigación cualitativa en televisión y en cuyo trabajo yo me vi reflejado en las maestrías y el doctorado en NY. Y junto con él, Hallaban, un investigador inglés.

NB: ¿Cuáles son sus consideraciones sobre la mirada latinoamericana y venezolana de los estudios de comunicación, la investigación y divulgación de este campo?



LB: Este apartado es tan amplio que podemos verlo por épocas. Hay una respuesta si pensamos en la década de los 70 y 80. Si lo vemos en lo transcurrido en lo que va del siglo XXI, hay otra respuesta. Y creo que prefiero hablar de lo que yo viví y particularmente lo que podría considerar la época de oro de la investigación en comunicación de América Latina.

Y recientemente en el portal Prodavinci, en una entrevista que le hicieron a Marcelino Bisbal, los 10 libros que marcaron en su criterio la investigación en comunicación en Venezuela, es doloroso verlo, pero se concentran en 10 años y ya remotos.

Eso es triste porque resulta que la investigación en comunicación está cada vez cayendo, no solamente en Venezuela, sino en término general en América Latina. Han surgido otros intereses, han surgido otros temas. La misma comunicación ha cambiado tan radicalmente que hacer la investigación de la manera y de los temas que se abordaron hace 30 años no tiene absolutamente sentido.

Pero lo malo de todo esto es que tampoco se hace investigación sobre la nueva comunicación, y si se hace, no destaca como destacó aquella. Entonces, con toda la admiración que yo tengo por la obra de Antonio Pasquali, el que no haya surgido nuevos “Pasqualis” en América Latina es lamentable.

Y tiene que ver con factores sociopolíticos con factores económicos, de publicación y tiene que ver mucho con lo que está pasando con la academia a lo interno.

Por ejemplo, nosotros tuvimos mucho orgullo por una institución como la CIESPAL durante los años 70, 80 y 90 y creo que un sigue existiendo pero con un perfil muy bajo, con un desánimo para no poner la cosa más dramática.

En México la Universidad Autónoma tenía mucha actividad en la materia, siguen pero no con la misma intensidad e impacto que se tuvo hace unos años. Algo pasa que debemos investigar.

NB: Basado en sus estudios sobre la familia y la televisión, ¿se puede aplicar el método etnográfico a los usuarios de internet y las redes sociales, considerando que ya no sólo hay TV sino además computadoras (de escritorio y portátiles), tablets y teléfonos inteligentes?

LB: Claro que sí.

Fíjate que una de las reflexiones e inquietudes que me “pican” es esta: “Cómo yo me estoy pelando este banquete”. Y es que hoy por la presencia inmanente del celular, más de que la computadora, en donde una buena parte de la población vive con una especie de prótesis que es el celular en la mano y en todos los espacios.

En cualquier país, en cualquier ciudad, la prótesis del celular pasó a ser parte de este momento cultural, generacional, desde los que tienen 8 años y los que tienen 78 años. Todos en ese rango estamos pegados al celular.

Y al estarlo, conformamos un fenómeno que a me gusta denominar “la sociedad de las miradas bajas”. Ya dejamos de vernos a los ojos, ya no vemos a los senos, a las nalgas, en un sentido masculino, pues los hombres suelen ver más que las mujeres en un sentido sociocultural, antes eso se notaba, ahora no.

NB: ¿Considera que hay preocupaciones serias por el impacto y los efectos de las redes sociales en el comportamiento social del individuo?

LB: La verdad que no las conozco.

Te voy a expresar una preocupación en ese sentido y es que creo que la sociedad que se rige por el internet ha adquirido unos visos de trivialidad, de superficialidad.

Y lo digo con la connotación más peyorativa que pueda tener, está dictada, en un principio, por los 140 caracteres, que parece que te resumieran la vida.

Que pueden resumir la opinión de cualquier tema en 140 caracteres, lo que implica que no hay desarrollo de ideas, lo que quiere decir que no hay argumentación, que no hay presentación de problema-desarrollo-conclusiones, lo que implica que hay una capacidad de síntesis que está muy bien como reto a la inteligencia pero que está muy mal como profundidad de conocimiento.

Y entonces, eso creo, como estos cambios comunicacionales han sido tan violentos, rápidos, dramáticos, tan fuertes en las últimas décadas, rápidamente nos acostumbramos a ellos y eso quiere decir que nos acostumbramos a una nueva forma rápida de hacer periodismo, a comunicarnos de una nueva forma y a considerar que esa es “la forma”, sin cuestionamientos.

Entonces, las grandes estrellas de la comunicación son los que tienen más seguidores. Y puedes lograr más seguidores, desde la compra de esos seguidores hasta el ser muy banal. Y la banalidad es algo que puede atraer muchos seguidores. Y entonces, todo lo que está ocurriendo, sin ánimos de ser conservador sino cuestionador no es sino producto de las maravillas de la tecnología

NB: Hace 30 años, al momento de su investigación sobre la familia y la TV en Venezuela, había una denuncia clara sobre los efectos nocivos de la televisión, ¿no cree que exista esos mismos efectos en el uso de las tablets y móviles por medio de los contenidos y las aplicaciones de redes sociales?

LB: Esa pregunta me encanta porque precisamente se conecta no solamente con mis inquietudes como investigador sino con situaciones familiares.

Ahora soy abuelo, mi nieto Oliver tiene 7 años y por más que nosotros hemos tratado de que Oliver sea un niño lector, en la forma clásica del libro de papel, puesto que todos tenemos ese hábito en casa, el joven desarrolló su hábito lector a partir del contacto con la Tablet sin que nos diéramos cuenta.

Y esto en paralelo venía a una lucha de mi hija, la madre de Oliver en tratar de quitarle la Tablet, puesto que se la pasa pegado al dispositivo.

Y es tan fresco el ayer que tanto luchamos hace 30 años con nuestros hijos por tratar de quitarle el televisor. Y yo terminé después de ser uno de los vanguardistas de ir en contra a la exposición a la televisión, de reconocer que la TV tenía una serie de ventajas, como educar por medio del uso de contenidos adecuados.

No era lo mismo pasar 18 horas viendo, lo digo con nombre y apellido, Venevisión, que mirar 8 horas algún canal educativo. Ocurre lo mismo con los medios de hoy. Yo creo que la Tablet, la computadora, el celular puede ser en términos de niños y adolescentes, un elemento riesgoso, como la droga o el sexo.

Por lo tanto, ni voy a proponer que se prohíba el sexo ni voy a promover el control excesivo, todo depende de cómo lo uses y de los contenidos a lo que te estás exponiendo. Para terminar esta respuesta y poder controlar el uso excesivo del niño a la Tablet, declaré mi casa libre de tableta y así cuanto el chico viene a visitarme, no tiene pensado que aquí hay dispositivos electrónicos y nos ponemos a realizar juegos de memoria, jugamos scrabble, o simplemente el niño nos muestra hasta la casa que ha dibujado.

NB: Desde su punto de vista ¿es aplicable la teoría de la motivación humana de Maslow al mundo digital?

LB: Si, puedes encontrar la aplicación de la teoría de Maslow en la forma como se miran los más jóvenes. Voy a sintetizar todo el aparataje tecnológico en el celular, puesto que en un Smartphone tienes todos gadgets juntos.

Indudablemente, sí. Y he hecho una comprobación usando el metro, donde indistintamente de la condición social o capacidad adquisitiva, todos sin excepción toman alguna precaución con respecto al celular, pero una vez adentro del vagón, todos viven chateando o jugando.

Esto tiene que ver con la relación que tiene cada estrato social con el uso del celular, pues no es la misma relación que pueda tener yo que para mí es algo tan protegido que el de menor ingreso que usa el aparato como cápsula para escapar de tanta hostilidad y entonces se le convierte en un maravilloso espacio de evasión.

NB: A su juicio ¿Cuál el rol del comunicador social en el ámbito de las redes sociales?

LB: Fíjate, yo creo que más que nunca, el rol del comunicador social es el de educador y que con el uso que esa persona haga de las redes sociales, esté modelando el cómo se usa las redes sociales desde el punto de vista del manejo de la información.

Me preocupa mucho el cómo se están expresando los comunicadores en las redes sociales. No tanto, una ama de casa, un carpintero, un obrero, lo crítico es cómo los profesionales de la información, los periodistas, se expresan en las redes sociales.

NB: En esta era digital, ¿Cuáles retos se plantean para la investigación en comunicación?

LB: Quizá voy a ser reduccionista y radical en esto, pero tiene que ver con los usos sociales de los medios de comunicación.

Tiene que ver con el uso que el otro hace de los medios de comunicación y el uso que el otro hace como consumidor.

Y en una ampliación del concepto de comunicador, en el sentido de que por estas redes todo el mundo se convirtió en comunicador, es decir, todo aquel que tenga acceso a una red y tenga cuenta en medios sociales (Twitter, Instagram, Facebook, YouTube), es potencialmente un comunicador, que puede perfectamente informar lo que sucede en alguna esquina.

Cualquiera te transmite información y por lo tanto, el concepto de periodismo o de periodista o de comunicador en el sentido convencional de la palabra se transfiguró. El rol del comunicador profesional, egresado de la academia se diluye.

Frente a oleada de mensajes que vienen de no portales, de las redes, de los teléfonos móviles y otros dispositivos que surjan va requerir de análisis cualitativo para describir esta nueva realidad y explicar nuevos conceptos y los nuevos roles que se le vienen al comunicador.

(Caracas, mayo de 2018)

RAISA URRIBARRI: “Investiguen y trabajen en lo que les apasiona”

Por: José Flores (2018).



Del calor zuliano al frío merideño, ha sido el transitar de la Dr. Raisal Urribarrí, quién se define en la red social Likedin² como “Periodista e investigadora con amplia experiencia en la formulación e implementación de proyectos que utilizan medios y TIC para el desarrollo humano y social, así como en el diseño de estrategias de capacitación en medios digitales para periodistas, educadores y líderes comunitarios. Es consultora independiente en asuntos relacionados con libertad de expresión en el entorno digital, el desarrollo comunitario y la Gobernanza de Internet”.

Persona muy discreta, ya que durante el proceso de contacto para la entrevista, sólo por correo electrónico, nunca indicó donde se encontraba físicamente; ya que no me atreví a realizar esa pregunta, a pesar que en muchas ocasiones se sugirió en realizarla usando otras redes sociales (Skype, whatsapp), que hubiese permitido disfrutar más los saberes de una especialista en comunicación y tecnología; sin embargo en el perfil de Likedin, se deduce que está en el istmo de Panamá, ejerciendo el cargo de “*Director of the Communications Committee*”, ISOC capítulo Panamá.

Estudió comunicación social e hizo una maestría en la Universidad de Zulia (LUZ), profesora emérita en la Universidad de los Andes (ULA) y donde recibió el título Doctor en Ciencia Sociales.

Cuenta con artículos que abordan los temas como la tecnología, educación, comunicación y sociedad, entre lo que se mencionan: El Uso de Internet y La Teoría de la Comunicación (1999), Telecentros en Venezuela ¿Una Herramienta para la Transformación Social? (2000), Educación, Comunicación y TIC Certezas, dudas y reflexiones desde la investigación convivida (2002), El cable

² Disponible en: <https://www.linkedin.com/in/raisaurribarri>

submarino Venezuela-Cuba a prueba de tiburones (2011), Redes sociales y medios digitales alternativa comunicacional en Venezuela (2011), Acceso Universal a Internet como derecho humano Una utopía (2015), Internet y redes sociales (2015), entre otros.

La calidad humana, profesional y laboral se observan en comentarios de varios de sus compañeros de trabajo, expresado en la red social Likedin:

“... es una profesional ejemplar, capaz de sacar adelante cualquier desafío que se proponga. Raisa tiene una gran capacidad de articular la investigación con el trabajo práctico. Además, su calidad humana hace un verdadero placer trabajar con ella.” Sylvia Cadena.

“...es conocida en Latinoamérica y fuera de la región por su inteligencia inflexible y la calidad de su trabajo...” Alejandro Pisanty.

“...Ella también tiene una mente inquisitiva con fuertes habilidades analíticas y de comunicación. Raisa escribe prolíficamente y su investigación sobre las redes sociales y la educación fue fundamental para el trabajo que, en ese momento, realizamos en las Américas sobre cuestiones relacionadas con las tecnologías de la información y la comunicación para el desarrollo en esta región y más allá...” Luis Barnola.

Conocer los motivos de la Dr Urribarri a estudiar comunicación social, temas predilectos en la investigación y como los cambios tecnológicos han influenciado en las comunicaciones, son la clave de la entrevista.

El Inicio

José Flores (JF): ¿Que la motivó a estudiar Comunicación Social, así como seleccionar su línea de investigación?

Raisa Urribarri (RU): Escogí Comunicación Social básicamente por mi interés en el cine, pero en las primeras cátedras de la carrera en la Universidad del Zulia tuve excelentes profesores que despertaron en mí la pasión por la literatura, así que escogí la mención de periodismo impreso. La investigación vino mucho después de egresar y ejercer el periodismo por varios años, cuando comencé mi carrera académica en la Universidad de Los Andes.

JF: ¿Cuáles han sido los autores de la comunicación o filósofos que le ha dado mayor aporte a su proceso a su investigación?

RU: Un autor fundamental ha sido Antonio Pasquali, “Comprender la Comunicación”, sigue siendo un gran referente en todas las investigaciones que me planteo.

La búsqueda

JF: Ud. tiene varios ensayos en educación, sociedad, tecnología, comunicación alternativa y sus interrelaciones; ¿cuál ha sido el de mayor satisfacción y que cumple con su línea de investigación?

RU: Cada investigación ha representado un proceso de búsqueda satisfactorio, pero ha sido abordado con métodos y metodologías diferentes. La comunicación alternativa, por ejemplo, la asumí desde la investigación-acción participativa. Lo mismo la relacionada con el ámbito educativo.

Mi tesis doctoral, sin embargo, fue un reto mayor pues tuve que adentrarme en un campo poco estudiado por mí (la filosofía hermenéutica) lo cual supuso un par de años de lecturas complejas y magníficos hallazgos.

Mi primer tutor (quien enfermó gravemente en el transcurso de la investigación y tuvo que ser relevado), el doctor Anibal Rodríguez Silva, supo iniciarme (así lo sentí, como una iniciación) en ese universo como era él, un generoso anfitrión.

JF: ¿Ha habido alguna ruptura significativa en el proceso investigativo?

RU: No exactamente rupturas, pero sí cambios importantes en los asuntos que progresivamente me fueron interesando.

JF: ¿Qué le recomienda a los investigadores y los comunicadores sociales, que usted ha hecho y no lo considera en los actuales momentos adecuado hacer?

RU: Soy poco dada a recomendar o aconsejar. Lo único que siempre digo a mis alumnos es que *investiguen y trabajen en lo que les apasiona*. Y que lo hagan con rigor. Sólo así se disfruta y se crece.

JF: ¿Porque los investigadores de la comunicación deben estudiar los fenómenos de internet?

RU: Simple: Porque Internet es una tecnología que transformó y sigue transformando la forma en que nos comunicamos. Nada más trascendente que este cambio de modelo de la comunicación que ha venido con la Internet.

El pasado – presente – futuro tecnológico

Considerando las mismas preguntas se hicieron en un estudio de Telefónica “Diez años que cambiaron los medios: 2007-2017 de Bernardo Díaz Nosty (Coord.), España, podría indicar según su línea de investigación y en el contexto de Venezuela 2018:

JF: ¿Cómo valora la evolución tecnológica - comunicación durante los últimos diez años?

RU: El año 2007 marcó un hito en el país. Reelecto el presidente Hugo Chávez se dio un giro en lo que habían sido las políticas públicas relacionadas con las TIC e Internet.

Se menciona mucho el cierre de RCTV, que fue un hecho absolutamente grave, pero se menciona menos la nacionalización de la principal empresa operadora de telecomunicaciones, la CANTV, con todo lo que eso significa.

El año 2010 cierra ese ciclo con las reformas de la Ley Resorte (para incluir a los medios electrónicos) y la de Telecomunicaciones (donde se revierte el carácter de servicio general de las telecomunicaciones). Estos tres hechos significaron un duro golpe a la libertad de comunicación.

JF: ¿Qué juicio le merece la situación actual?

RU: En el ámbito comunicacional la situación es grave. Los medios públicos han pasado a ser gubernamentales y los comunitarios han pasado a ser voceros del gobierno.

En el ámbito privado, la compra de medios por parte de capitales oscuros ha intervenido en las líneas editoriales para hacerlas proclives al gobierno...en fin, el gobierno ha sido exitoso en su afán por lograr (definida en el año 2007 por el entonces ministro Izarra) la hegemonía comunicacional.

En el ámbito electrónico, como dije antes, se ha hecho lo necesario para desmejorar el sector de las telecomunicaciones lo cual ha traído como consecuencia la imposibilidad de muchos para comunicarse o de hacerlo con dificultad.

La brecha digital crece y la velocidad de conexión a la red es la más lenta de América del Sur. Por la hendija que abren los medios digitales se asoma cada vez menos gente, aunque el esfuerzo por hacerla cada vez más amplia sea notable. En ese sentido, los periodistas venezolanos que se han lanzado a la aventura de crear nuevos medios en un entorno tan hostil, merecen un aplauso de pie.

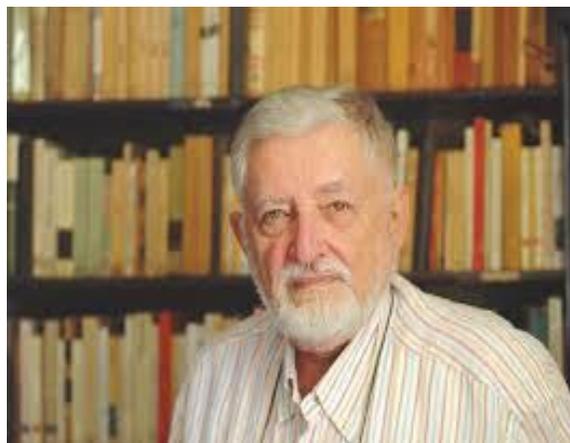
JF: ¿Cómo cree que evolucionará la situación en los próximos diez años?

RU: Me abstengo siempre de hacer predicciones. ¡Ya quisiera tener una bolita de cristal!

(Caracas, mayo de 2018)

ANTONIO PASQUALI: “El país debe dar ejemplos de cambios”

Por: Francisco Malavé Barrios (2018).



Cuando hablamos de comunicación, nos referimos al filósofo y comunicólogo Antonio Pasquali, de origen italiano, nacido en Rovato, quien llegó a nuestras tierras el 18 de febrero de 1948, durante la dictadura de Pérez Jiménez; por lo que conoce más a Venezuela desde lo cultural hasta lo social, considerándose por los expertos como el padre del estudio de la comunicación en Venezuela.

Su máxima obra es “Comunicación y cultura de masas”, publicado en el año 1963 y libro de referencia para los estudiantes y profesionales de la comunicación social en América Latina. En 1974 fundó el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Universidad Central de Venezuela (UCV), siendo miembro del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) y coordinador del proyecto RATELVE. Al jubilarse de la UCV, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, (UNESCO) lo llama para que se integre como Subdirector General del Sector Comunicaciones, cargo nunca alcanzado por un venezolano alguno.

El especialista en la comunicación nos abrió las puertas de su residencia para concedernos una amena entrevista, eso sí, comentó que no habla de sí mismo, sólo de la situación del país, la política de las comunicaciones, los bienes y servicios públicos, la comunicación en Latino América y los avances tecnológicos que son temas de hoy en día.

Francisco Malavé Barrios (FM): ¿Cómo evalúa usted la comunicación en el país con respecto a América Latina?

Antonio Pasquali (AP): ¡Guao, no es una pregunta fácil! Comparando con los países de Latinoamérica, como México, Colombia, Brasil y Argentina, ahora estamos en la cola. Venezuela fue un país pionero en cuanto a la comunicación y la tecnología, el venezolano le gustaba estar al

día, pero hoy estamos viviendo un drama, el régimen ha hecho que el venezolano no tenga la capacidad económica para adquirir un teléfono inteligente, prácticamente estamos desactualizado.

¿Estamos ante una grave situación? Sí, y si hablamos de precios de los servicios públicos son prácticamente gratuitos y esto hace que no funcionen y estemos al borde de un colapso, el costo por el uso de CANTV, la luz o el gas hace que prácticamente uno sienta que le roba al Estado, mientras que un kilo de Tomates está costando 1.200.000 bolívares.

¡Algo increíble no! En cuanto a la televisión sigue siendo el medio de comunicación de masas, porque tiene mayor acceso para todos, estos están controladas por dos grupos: la privada y el estado, no son de servicio público. En Venezuela tenemos un problema, no existe la televisión pública y la población desconoce de eso.

FM: Conociendo el pasado y presente de la comunicación ¿Cómo ve usted el panorama futuro?

AP: Veo situaciones, por ejemplo, Venezuela no tiene servicio de correos, la principal empresa de correo es IPOSTEL, los envíos internacionales no funcionan y se utiliza una empresa privada muy famosa y costosa sustituyendo a la empresa pública.

En Francia no creen que en Venezuela no exista el correo postal y ven esto como una locura de mi parte, creyendo que les estoy mintiendo en este tema.

La globalización está dada por las comunicaciones, como ejemplo que te puedo contar, es el sistema anti-incendios de Connecticut que está controlado bajo un servidor ubicado en Noruega, la tecnología está tan avanzada, que no es necesario que un sistema esté conectado a otro ni siquiera en un mismo país, sin embargo, si surgiera un acontecimiento lo veo complicado, se perdería todo y esto no lo veo bien.

El país debe dar ejemplos de cambios, como te mencioné en la globalización, pienso que si enseñamos, aprendemos de la mejor manera, el trabajo del maestro Abreu y Dudamel son un ejemplo de ello.

FM: ¿Cómo ve usted el acceso del internet en Venezuela?

AP: ¡Pésima!, CANTV es el principal proveedor de telefonía fija, móvil e internet en el país, sin embargo, de los 10 megas que los venezolanos pagan, solo llega a escasos 2 megas, CANTV ofrece un servicio promedio de una velocidad de 0,512 Mb/seg., pese que el Gobierno ha colocado

dos satélites en el espacio, no entiendo ¿por qué el internet continúa con un servicio deficiente?, tal vez sea para uso militar.

Hablando también de acceso, yo propondría una educación para los adultos mayores en cuanto al uso del internet, para que ellos aprendieran a utilizar esa herramienta maravillosa.

FM: ¿Qué opinión le merece los youtuber y el auge de las redes sociales?

AP: Todo lo nuevo genera impacto, hay que esperar que todo vuelva a su cauce, es como lo que se vio en la II Guerra Mundial y en la Unión Soviética en lo cual hubo un boom de la información y comunicación, y luego pasó. Hay que esperar que suceda eso para luego hacer un análisis.

Percibo a futuro que el *Facebook* y el *Twitter* van a pasar de moda, ahorita hay una sensación, pero veo nuevas aplicaciones que las van a sustituir. Fíjate el reciente caso de lo que ocurrió con *Facebook*, que se convirtió en una red de espionaje y permitió tener datos de 50 millones de personas.

Considero que *WhatsApp* es una manera de comunicar, además de ser un servicio gratuito para todos y el *Skype* nos comunica a cualquier parte del mundo, esto es como que nos comunicamos a Petare o a la India como si fuera allí mismito y gratis, prácticamente no cuesta nada, se reducen los costos a "0" con el internet.

Otro ejemplo es el *Blog*, es una buena opción porque se publican excelentes contenidos que han servido para la consulta de trabajos de investigación y publicaciones de periódicos internacionales importantes.

FM: ¿Qué piensa que el hecho noticioso se vea reflejado en las redes sociales más que en los medios tradicionales?

AP: Eso no es importante, no lo veo importante.

Las redes sociales generan noticias que hacen que salga la información. Veo que a veces se ve periodismo barato allí y eso no es correcto.

Te puedo contar que durante la Guerra Fría se realizó un sabotaje por los rusos a las telecomunicaciones occidentales para que las comunicaciones no les llegaran a la gente, a los pueblos, porque la Unión Soviética empleó un sistema que generaba interferencias, pero la población buscaba la manera de seguir informados.

En resumen, te puedo decir que, no importa de dónde salga la información, sino que ese hecho noticioso se dé.



FM: ¿Qué aspecto cree usted que no debe dejarse de estudiar en la comunicación?

AP: En América Latina existe un problema que hay que resolverlo. Tenemos 2.000 escuelas de comunicación social en todo el continente, solo en México existen 800 y 55 en Venezuela, y eso es terrible, porque se repiten unas a las otras.

Considero que debe hacerse una reforma. Mantengo lo que vengo diciendo desde hace tiempo, hay que cerrar las escuelas de comunicación social y refundarlas.

He propuesto una idea que ojalá la tomen en cuenta: que entren las personas con un título universitario como el arquitecto, el médico, el geógrafo, el abogado, el criminólogo, etcétera, que esté motivado a comunicar lo que ellos saben. Hay que cambiar los pensum de estudios verdaderamente.

FM: Como fundador del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) ¿Qué lo llevó a crearlo?

AP: Fueron años difíciles para la comunicación, era presidente Carlos Andrés Pérez (), había que democratizar las comunicaciones, te hablo de la televisión y la radio y se estaban desarrollando diferentes actividades importantes en el país, eran culturales, económicas y sociales, yo venía con una idea que era crear un instituto de investigación y rescatar la comunicación, el

decano de la Facultad de Humanidades y Educación, Félix Adam y el Consejo Universitario aprobaron la creación del ININCO, el cual dirigí hasta el año 1978.

En el Gobierno de CAP se creaban comisiones. Cuando se creó el Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), en 1974, se estableció una comisión organizadora, recuerdo que cuando nos reunimos se nos preguntó si queríamos un ministerio o una comisión, por lo que sugerí este último. Lamentablemente hoy en día se crean puros ministerios donde existe una línea de mando.

FM: ¿Cuáles fueron sus aportes para las líneas de investigación en la educación venezolana?

AP: Eso te lo pueden decir los que me precedieron y demás conocedores, ellos son los que saben de mis trabajos realizados mientras estuve en el instituto. La opinión no te lo puedo dar yo, no soy quien para decírtelo, sino otros.

FM: A propósito de su última publicación “La devastación chavista” ¿Cuál es su opinión desde el pensamiento comunicacional para escribir este libro?

AP: Que las nuevas generaciones conozcan cómo fueron los avances del transporte y las comunicaciones en el país, hoy prácticamente acabadas por el régimen donde la ignorancia y el populismo han alcanzado límites inimaginables.

El país ha quedado sin correo; con un pésimo servicio de internet, como el más bajo de América; casi sin vuelos nacionales y líneas internacionales, con un precio por vuelos que no cubre el costo real, hasta hace poco se cobraban 17.000 bolívares por un vuelo de 1 hora hasta El Vigía, esto ha llevado al cierre de varias aerolíneas; un servicio de agua, donde no hay agua; prácticamente los venezolanos vivimos de las importaciones, ¿qué país aguanta tanto descalabro?

Te puedo decir que esta publicación me ha permitido unir mis dos amores: el de la política y la comunicación. Este trabajo es el inicio de una serie de las devastaciones chavistas.

FM: Dada su experiencia y larga trayectoria ¿Tiene usted algún otro proyecto que le falte por realizar?

AP: Siempre he dicho que “este es mi último libro”, pero no es así, es el penúltimo. Siempre estoy pensando en algo. Me gustaría que los medios de comunicación sean de servicio público, sin distinción política, - ni comunista, ni de derecha, ni de izquierda, en fin, al servicio de todos -.

FM: A su edad ¿tiene algo que le inquiete?

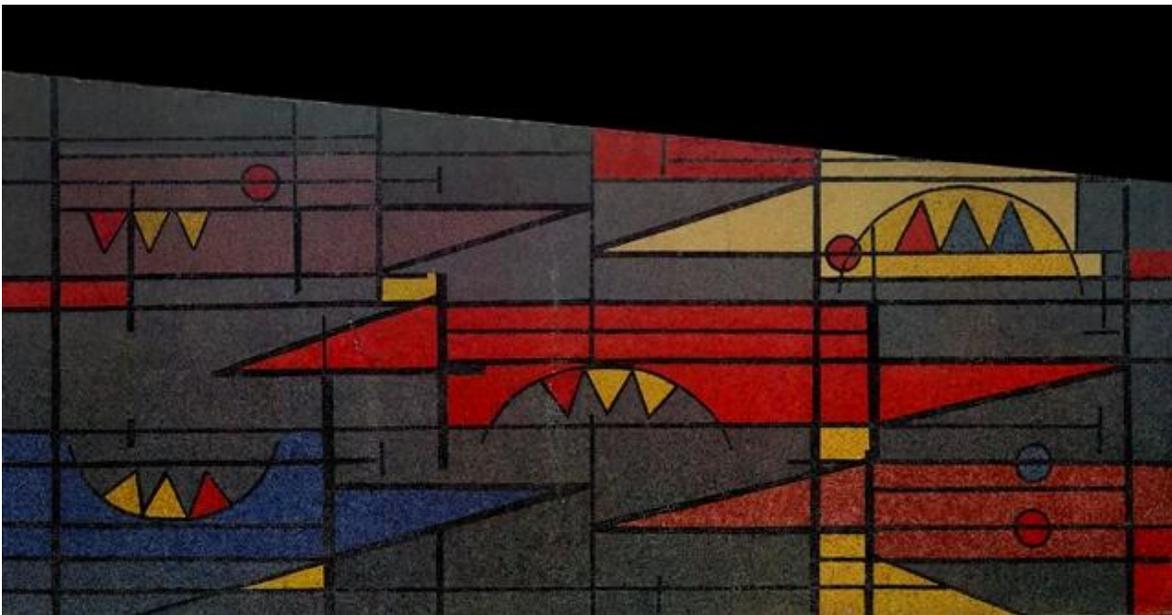
AP: Llegar a los 127 años, eso es algo que me gustaría, (silencio)... esto me recuerda a Aristóteles quien explicaba la búsqueda de la felicidad del hombre. Percibo una recuperación del país, pese a la diáspora venezolana que ha hecho emigrar a un gran talento humano.

(Caracas, mayo de 2018)

Artículos reflexivos sobre autores venezolanos

Por: Gustavo Hernández Díaz

Los artículos que se presentan a continuación son de la autoría de Gustavo Hernández Díaz, y fueron publicados inicialmente en la sección Papel Literario del diario El Nacional, bajo la dirección de Nelson Rivera y la coordinación de Graciela Yáñez Vicentini.



OSWALDO CAPRILES ARIAS: PODER POLÍTICO Y COMUNICACIÓN

Derecho y Comunicación

Oswaldo Capriles Arias (Caracas, 1935-2014) se licenció en la Facultad de Derecho de la UCV en 1959. Consecuente con su vocación académica obtuvo el doctorado en Derecho en la Universidad de París (1962). Su formación teórica se enriqueció con el saber práctico. Conoció muy de cerca el funcionamiento de los medios de comunicación europeos. Hizo pasantías en el Centro de Investigaciones de la ORTF (televisión francesa), en la Westdeutsche (Colonia, Alemania) y en la Radio Audizione Italiana, RAI (Italia, 1972-73). Dirigió el Instituto de Investigaciones de la Comunicación en dos ocasiones (1980-1981 y 1982-1986). En ese instituto coordinó la Maestría de Políticas y Planificación de la Comunicación en América Latina (1980-1986), que, dicho sea de paso, fue la primera maestría de ese tipo que se desarrollaba en Venezuela para fortalecer las políticas públicas de comunicación en la región. Además, fue cofundador y presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) entre 1980 y 1982.

Ley de Cine, Ratelve y McBride

Como experto jurídico, asesoró, desde el ININCO, varios proyectos de alcance nacional e internacional. Subrayo, por lo menos, tres de ellos: la Ley de Cine, presentado por las universidades nacionales al INCIBA; el Proyecto RATELVE (diseño de una nueva política de radiotelevisión venezolana) del CONAC (1974) y el documento para la Comisión Mc Bride de la UNESCO (1979). RATELVE, en palabras de Oswaldo Capriles: “proponía un conjunto de soluciones sencillas, lógicas y democráticas entre interés público y privado, entre Estado y actividad privada, entre emisores y receptores”, mientras que el Informe McBride establecía una serie recomendaciones para democratizar la comunicación en el plano internacional. (Recordemos que Sean McBride fue un político y abogado francés que recibió el Premio Nobel de la Paz en 1974). Estos son algunos de los trabajos fundamentales del profesor Capriles: *El Estado y los medios de comunicación en Venezuela* (1976); *Comunicación y cultura en el reino de Big Brother* (1984); *Estado y política de comunicación en Venezuela* (1986); *El negocio de la ilusión: radiotelevisión en la Venezuela de hoy* (1991); *Poder político y comunicación* (1996).

Comunicación y poder político

Oswaldo Capriles es uno de los intelectuales venezolanos que ha hecho aportes significativos en el campo de la comunicación nacional. Su obra inaugura el discernimiento entre lo jurídico, lo económico y lo comunicacional, tal como lo hicieron, en su momento, Antonio Pasquali desde la filosofía, Eduardo Santoro desde la psicología y José Ignacio Rey desde la ética. Capriles examinó la compleja relación entre el Estado, el poder político y los medios, siguiendo, de esta manera, la tradición crítica de la Escuela de Frankfurt y, muy en concreto, a los filósofos alemanes Theodor Adorno y Max Horkheimer, quienes acuñaron el término de Industria Cultural para dar a entender, entre otras cosas, que los mensajes difundidos por los medios operan bajo la lógica capitalista y publicitaria para reforzar creencias y estereotipos. La obra de Oswaldo Capriles también nos recuerda las ideas que desarrollaron, en la década de los setenta y ochenta, Herbert Schiller (*Información y economía en tiempo de crisis*, 1986), Armand Mattelart (*La cultura como empresa multinacional*, 1974) y Jean Baudrillard (*La sociedad de consumo*, 1979), desde la sociología crítica y la economía-política de las comunicaciones.

Medios de comunicación o de difusión: That is the question?

A Oswaldo Capriles le urge distinguir entre la noción “medios de comunicación masiva” y “medios de difusión masiva” porque no es lo mismo diálogo que monólogo: “Pese a que el concepto lato de comunicación es de obligatoria consideración, en la acción de la planificación de la política global de la comunicación social, es conveniente aquí reducir el ámbito del concepto a lo que se ha llamado la comunicación de masas, esto es, a la esfera de la acción de los medios difusores de mensaje masivos, a los que preferimos llamar medios difusores –y no comunicadores- de ideología-cultura. Dichos medios forman un aparato, más o menos coherente, un sistema al cual se puede denominar sistema de comunicación masivo o, más propiamente de difusión masiva. El sistema de difusión masiva es característico de un tipo de formación social y cultural estructurado por el desarrollo del sistema capitalista y caracterizado por la tendencia constante al aumento de la producción y el consumo de mercancías y servicios.” La comunicación implica diálogo “cara a cara” y también aquella forma de “intercambio del consaber” que puede estar mediada por las tecnologías mientras que la “difusión masiva” se asocia al envío de mensajes en un solo sentido y que sean de “fácil asimilación” por el mayor número posible de audiencias.

Política de comunicación

Oswaldo Capriles explica la noción de “política de comunicación” en sociedades democráticas desde la perspectiva jurídica: “Es un conjunto explícito, sistemático y orgánico de principios y normas, organización, acción, control, evaluación y corrección, destinado a encauzar coherentemente las actividades del Estado hacia el mejor aprovechamiento social de los procesos, sistemas y formas de comunicación, en especial de los medios de difusión masiva y de los grandes sistemas de información, en el marco de una peculiar conformación política y de acuerdo a un determinado modelo de desarrollo económico social.”

Según lo planteado por Oswaldo Capriles los medios masivos del Estado nunca pueden estar controlados por el partido político de turno, no pueden ser un instrumento ideológico para difundir propaganda y desinformación. Total atropello contra la democracia que los medios públicos se conviertan en un aparato gubernamental del sistema totalitario, tal como ocurre en Venezuela desde hace dieciocho años. Recordemos que para la UNESCO-2006, una política de comunicación debe fortalecer estos aspectos de finalidad deontológica: independencia editorial y sociedad del conocimiento, información imparcial y credibilidad, cohesión democrática y diversidad cultural, pluralidad de opinión y libertad de expresión, valores ciudadanos y educación/instrucción.

¿Qué es un Estado democrático?

Ello significa, según Oswaldo Capriles: “a) Que se trata de la totalidad del Estado, como conjunto orgánico que asume la representación de la sociedad entera a los efectos de dirigir y gestionar los asuntos generales, y por lo tanto, no se trata del poder ejecutivo, ni del legislativo o el judicial aisladamente, sino de cada uno en el ámbito de su competencia; b) Que el modelo político y el proyecto general de desarrollo limitan o determinan dicho proceso de formulación o aplicación de políticas, en la medida en que establecen su marco constitucional formal y su contexto ideológico; c) Que el *sujeto pasivo* en el estado actual de las cosas, es decir, la colectividad, debe ser incorporado al proceso de formulación y ejecución de políticas, aspecto esencial de finalidad que sólo puede ser asumido mediante mecanismos especiales de participación que aseguren la complementación de los insuficientes mecanismos democráticos tradicionales.”

Por lo tanto, el Estado democrático debe cumplir con tres aspectos esenciales: Uno, debe ser inclusivo y respetar la independencia de poderes. Dos, las decisiones políticas deben ajustarse a

la “letra” de la Constitución Nacional. Tres, el Estado debe respetar la libertad de opinión y la diversidad cultural para que la participación de la colectividad sea genuina y propositiva.

P.D. Recordaré al profesor Oswaldo Capriles como un investigador en comunicación que sabía divulgar el pensamiento crítico a favor de los valores democráticos. Sus obras dan testimonio de ello. Es un pionero en los estudios sobre la economía política de los medios en Venezuela. Su formación en Derecho y su correcta aplicación a la Ciencia de la Comunicación, sin lugar a dudas, brindó un enfoque inédito a la reflexión destinada a las políticas públicas de comunicación en el ámbito nacional y regional. Conversar con Oswaldo significaba toda una experiencia de vida muy enriquecedora. En cuanto a la investigación en Ciencias Sociales, me enseñó que no se puede hablar de sociedad del conocimiento en tanto se imponga la charlatanería, las “modas teóricas” y la miríada babélica de informaciones, aspectos que nos distancian del análisis honesto de las circunstancias sociales.

IVÁN ABREU SOJO: OPINIÓN PÚBLICA Y PROPAGANDA

Académico de opinión

El venezolano Iván Abreu Sojo nace el 18 de junio de 1952. Egresado de la Escuela de Comunicación Social (UCV, 1978). Especialista en Análisis de datos en Ciencias Sociales (UCV, 1988). Doctor en Ciencias de la Información (Universidad de la Laguna, 1995). Profesor de Opinión Pública y Jefe del Departamento en Ciencias de la Comunicación en la Escuela de Comunicación Social (UCV). Ha recibido la Orden José María Vargas y el Premio Municipal de Periodismo. Estos son algunos de sus trabajos como experto en estudios de opinión pública: Líderes e imagen pública en Venezuela (1988); Lecciones de opinión pública (1990); Los rumores en Venezuela (1993); El estudio de la opinión pública: espacio público y medios de comunicación social (2001); El imperio de la propaganda (2007).

Razón y emoción de la opinión

Para Iván Abreu Sojo la opinión pública se basa en un conjunto de procesos de orden psicosocial que abarca actitudes, creencias, verbalizaciones y conductas manifiestas “cuya base está en la historia, tradiciones y modos de socialización de una sociedad determinada, en su sistema político y económico que, refiriéndose al espacio público, supone como mecanismos básicos de activación asuntos actuales de interés general o público, caracterizándose en ciertos momentos por la interacción en grupos sociales y estando bajo la influencia de los medios de comunicación social que usualmente marcarán su agenda de interés.”

Desde esta perspectiva, el profesor Abreu identifica algunos aspectos generales de la opinión pública desde la racionalidad crítica de Jürgen Habermas, desde la comunicación política de Elizabeth Noelle-Neumann y desde la teoría de los sistemas de Niklas Luhmann. Veamos qué dicen al respecto estos intelectuales alemanes en apretada síntesis:

Para Habermas el título de opinión pública se relaciona con las tareas de crítica y monitoreo que ejercen los ciudadanos de manera formal mediante las elecciones periódicas y de manera informal cuando el público se reúne y conversa libremente sobre el comportamiento del estado. Noelle-Neumann sostiene que las personas tienden a suscribir las opiniones dominantes por temor a quedar aisladas en el espacio público y también por temor a represalias.

Para Luhmann la relación entre medios masivos y opinión pública es un elemento clave para democracia ya que una de las funciones de los medios radica en difundir la agenda temática de la sociedad. Subraya que los medios suelen reducir a estereotipos y transformar en espectáculo los programas informativos y de opinión. Si seguimos a este pensador alemán, la censura, la autocensura y la complicidad entre los medios y el Estado atentan contra el sistema democrático. Desinformación y propaganda doctrinaria omiten lo que verdaderamente acontece en la realidad. No resulta baladí insistir que la racionalidad crítica debe primar para la toma de decisiones acertadas. Que los medios masivos y redes sociales de información deben garantizar la participación de los ciudadanos con el propósito de que la sociedad cuente con el mayor número de puntos de vista sobre asuntos de interés público.

El imperio de la propaganda

El profesor Abreu indica que la propaganda “se refiere a un mensaje planificado y diseñado con el objetivo de ejercer algún tipo de influencia política, ideológica o religiosa sobre una audiencia o grupo meta, utilizando una serie de técnicas o procedimientos y todos o algunos de los medios de comunicación masivos o no, usualmente con énfasis en el punto de vista de los emisores, procurando afectar a los perceptores en una dirección favorable a los objetivos de los propagandistas.” Otro de los propósitos explícitos de la propaganda radica en construir la imagen pública del líder político, en sobredimensionar sus cualidades humanas y profesionales, aun cuando carezca de ellas. Por otra parte, propaganda y publicidad se utilizan muchas veces como sinónimos, no obstante, son acepciones muy diferentes. La propaganda difunde mensajes con finalidad política e ideológica; mientras que la publicidad motiva el consumo de bienes y servicios, aunque muchas veces se aprovecha la publicidad para transmitir ideología política.

Encuestas de opinión: ¡alerta!

El profesor Abreu sostiene que el sondeo de opinión ocupa “un espacio importante dentro de la dinámica social, con el crecimiento de número de empresas que se dedican a este tópico, con el refinamiento del análisis estadístico y metodológico pero también como objeto de reflexión teórica y de polémica, pues sus consecuencias sociales no son pocas.” La controversia no se hace esperar con respecto a las encuestas de opinión. Existen encuestadoras que no inspiran la más mínima confianza en virtud de que manipulan los resultados para crear un clima social favorable o adverso. Las personas responden las encuestas por salir del paso o no son sinceras con sus respuestas. También se sienten engañadas porque las preguntas son tendenciosas.

La encuesta cara a cara, la entrevista telefónica y la consulta por Internet de alguna manera determinarán que las opiniones sean honestas o ambiguas de acuerdo al clima de opinión existente. Las personas suelen identificarse con las empresas encuestadoras porque refuerzan sus creencias y conductas. Es lo que solemos llamar polarización política. Por lo tanto, imparcialidad y honestidad son aspectos éticos y deontológicos que deberían guiar a los especialistas dedicados a las encuestas.

Hay que vender al candidato

La relación entre las ciencias políticas, la comunicación política y las técnicas de mercado (mercadotecnia comercial) pareciera un contrasentido epistemológico porque se supone que la elección de un líder político pasa por antes comprobar su probidad moral en los asuntos públicos. Pero lo dicho hasta ahora resulta una quimera porque aun cuando el candidato demuestre integridad respecto de sus valores, este factor de peso no parece suficiente dentro del mercado de las ideas. Según este punto, hay que elevar la imagen pública del candidato interpelando a las emociones y no a la razón. Se espera que las personas se identifiquen con el carisma y fotogenia del candidato. La consigna es influir en los deseos, creencias y tradiciones de los futuros electores. Veamos lo que dicen al respecto dos expertos estadounidenses en campañas políticas:

Stan Greenberg, asesor de las campañas presidenciales de Bill Clinton, Al Gore y John Kerry, señala “los políticos siempre han usado diversos instrumentos para averiguar dónde estaba su electorado.” El votante potencial se encuentra en su cultura, en su mundo de vida comunicacional, en sus gustos y preferencias, en sus fantasías y en la identificación que sienta hacia el candidato.

Por su parte, Philippe J. Maarek identifica cuatro reglas del marketing político: 1. Las decisiones de campaña se toman correlacionándolas con todas las otras. 2. Indispensable que el candidato se diferencie de sus competidores, por lo menos, en un aspecto específico. 3. Hacer especulaciones sobre eventos futuros pone en peligro la credibilidad del candidato. 4. Evitar la tentación de repetir una campaña exitosa que respondió a un momento histórico.

Cuando el marketing político asimila de manera acrítica los métodos del marketing comercial se pierde el sentido de la contienda electoral que atenta, a la postre, contra el mismo sistema democrático.

En la “geografía electoral” el candidato no es un producto que debe ser consumido para satisfacer necesidades emocionales. Por obvio que parezca, el futuro de una sociedad libre y plural depende de un gobierno que se apoye en la verdad, en la honestidad y que sepa resolver los problemas reales de la nación. Por lo menos este el “deber ser” de un Estado de Derecho sujeto a la norma de la constitución.

Concluyo con un pensamiento del profesor Iván Abreu Sojo, digno de mencionar por su tono pedagógico, cuando se refiere a la influencia de la propaganda: “No somos ajenos a considerar que estamos en presencia de formas de comunicación que benefician a quienes las desarrollan y que, en muchos casos, se alejan de la ética y son de dudosa calidad moral. Por lo tanto, el ciudadano no tiene otra defensa frente a la guerra de la propaganda que inocularse en contra de los mensajes, tiene que aprender a defenderse, pues la propaganda es un fenómeno comunicacional en beneficio de quienes la ejercen, quienes no necesariamente comparten los mismo intereses de la población.”

LUIS ANÍBAL GÓMEZ: OPINIÓN PÚBLICA Y DEMOCRACIA

Vida de opinión

Luis Aníbal Gómez nació en Nueva Esparta, Porlamar, el 21 de Marzo de 1929. Licenciado en Filosofía y Letras, mención Periodismo (UCV, 1955). Diploma de la Escuela Superior de Periodismo (Paris, 1953). Asumió cargos académicos en la Universidad Central de Venezuela. Director de la Escuela de Comunicación Social (1965-1969) y del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (1978-1980). Fundador de la cátedra Teoría de la Opinión Pública. Destacan estas obras como experto en opinión pública: *La dictadura de Pérez Jiménez* (1962); *Venezuela: políticas de comunicación* (1976); *La opinión pública y la doctrina de la objetividad* (1981); *Opinión Pública y Medios de Difusión* (1982); *Viaje a las raíces de la fascinación informativa* (2000).

La opinión pública

Luis Aníbal Gómez suscribe la definición bastante útil y precisa de opinión pública del sociólogo alemán Hans Speier, autor del libro *El desarrollo histórico de la opinión pública*. "Entendamos por opinión pública las opiniones sobre cuestiones de interés para la nación expresada libre y públicamente por gentes ajenas al gobierno, que pretenden tener el derecho de que sus opiniones influyan o determinen las acciones, el personal o la estructura de su gobierno." El concepto de opinión pública de Speier plantea una serie de aspectos que valen la pena puntualizar:

Uno, el Estado democrático y los medios de difusión masiva deben cumplir con el imperativo moral y deontológico de informar de manera honesta a los ciudadanos. Dos, el Estado debe garantizar la libertad de expresión y conocer los puntos de vista de los ciudadanos para tomar medidas correctivas. Tres, los gobiernos de tendencia autoritaria o abiertamente totalitarios actúan al margen de la ley. Imposible pensar en el debate crítico y propositivo en estas condiciones. Cuatro, medios de información complacientes a intereses ideológicos y crematísticos son cómplices del deterioro de la democracia. Efecto perverso de la "anti-deontología" periodística es la autocensura. Cinco, el profesor Gómez advierte "en realidad la opinión guarda una muy estrecha relación con la conducta, con las acciones de los hombres, con sus actitudes, produce y condiciona diversos tipos de agrupamientos y, en general, modifica y orienta la actuación y los criterios humanos. Su fuerza de arraigo es tan poderosa que toda una síntesis de actitudes y opiniones pueden llevar al individuo y al grupo a posiciones y situaciones paroxísticas."

La sinrazón de la opinión

Luis Aníbal Gómez es taxativo cuando se refiere a los efectos de la opinión pública en el destino político de un país: “La opinión pública, ese “monstruo” que ha irrumpido en la civilización moderna con un vigor inusitado y avasallante; que aparece algunas veces como fundamento de la democracia y en otras como aglutinador de fuerzas sociales que originan dictaduras, configura un fenómeno que no es exclusivo de la sociedad industrial; sin embargo, es innegable que adquiere en ella toda su majestad y significación porque le proporciona generosamente el presupuesto básico de su manifestación como fenómeno social de relevancia las masas.”

En esta dirección, el Estado es una suerte de “vitrina pública”. Nada debería de escapar del escrutinio de los medios de información, de los expertos en desarrollo social, incluyendo, por supuesto, la opinión de la sociedad civil organizada. Sin embargo, no siempre le asiste la razón a la opinión pública. Y es aquí donde interviene la teoría social para explicar las conductas humanas que en su momento apoyaron a regímenes dictatoriales y que también han favorecido a gobiernos que han sido incapaces de resolver los problemas sociales. Al respecto, el profesor Gómez indica “el estudio de la opinión pública tiene que ver con la conducta colectiva, los movimientos sociales, los impulsos vitales en los individuos y los grupos, los sentimientos, prejuicios, emociones, tradiciones, y, en general, tanto con el comportamiento individual como colectivo, su estudio interesa tanto al periodista como al publicitario, propagandista o al relacionador.”

Opiniones, estereotipos y subjetividad

Luis Aníbal Gómez nos recuerda el concepto de estereotipo Walter Lippmann, periodista estadounidense, experto en teoría democrática y comunicación política. “Lippmann expuso su concepción de la opinión pública basada en los estereotipos, paradigma de la irracionalidad, que dicho autor explica como una economía del pensamiento puesto que el hombre no tiene ni tiempo ni energía para responder a cada hecho con una completa e inteligente discriminación de sus aspectos peculiares; el hombre actúa en términos de expectativas relativamente toscas con el mundo exterior. Inextricablemente vinculado a este propósito económico se encuentra el peligro de generalizaciones prematuras que distorsionan el medio exterior.”

Las opiniones, actitudes y las acciones también pueden contener prejuicios y/o simplificaciones, banalizaciones y exageraciones para distorsionar el medio exterior, esto es, para “meter las cosas en un mismo saco y colocarle una etiqueta” o como el propio Lippman subraya: “no vemos primero para luego definir, sino que definimos primero y luego miramos.” Y agrega Gómez

“percibimos el objeto real o ideal y aspiramos a conocerlo ‘tal cual es’. El sujeto pretende aprehender la realidad, la verdad, con toda objetividad. Sin embargo, esa pureza en las representaciones de los objetos e ideas del mundo exterior no es lo característico del ser humano.”

Periodismo: por qué y para qué

El profesor Luis Aníbal Gómez nos brinda una explicación completa sobre estas dos preguntas esenciales del periodismo: por qué y para qué. “El por qué evoca el origen de los hechos, sus causas y las circunstancias que condujeron a la incidencia, se refiere a todo el trasfondo social del cual surgen los hechos noticiosos como manifestaciones de concordancias o desajustes. El para qué apunta al objeto o finalidad del hecho, al menos su tendencia, dentro de una dinámica social. Ambos aspectos los prefiguran la imagen del periodista que una vez analizado el hecho en sus elementos, averigua de dónde viene y hacia dónde va. Ambas interrogaciones caracterizan también el dominio de la investigación científica y aplicadas a la información confieren al periodismo una nueva dimensión.”

En síntesis, uno de los compromisos más exigentes que debe emprender un periodista es llegar a las causas de los hechos. Cuando nos preguntamos por qué sucedió esto y no aquello, por qué usted procedió de esta manera y no de otra, para qué sirve un plan nacional de políticas públicas, sin duda, estamos profundizando en las decisiones humanas de enorme influencia en la vida colectiva, por lo tanto, la condición vital de la deontología periodística es la de “informar” con veracidad y responsabilidad social a fin de fortalecer la democracia comunicacional.

ENRIQUE CASTEJÓN-LARA: PERIODISMO DE VERDAD

Periodismo: Recursos para la verdad (Teoría y práctica de la entrevista, la reseña y el reportaje interpretativo), es un libro publicado por Amazon.com en 2015, con el título *Interpretative Reporting*. Su autor Enrique Castejón-Lara, es venezolano, nacido en Ciudad Bolívar y se desempeñó como director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, durante el período 1993-1996. La propuesta académica de Castejón es muy particular. Indaga en las diversas modalidades informativas como la entrevista, la reseña y el reportaje interpretativo. Establece apreciaciones sobre la industria de la información a partir de este elenco temático: deontología del periodismo, doctrina de la objetividad, noticia con segundo día, interpretación y prejuicio, diferencia entre objetividad, veracidad e imparcialidad. En lo que sigue comentaré algunas premisas clave de este texto universitario:

La mítica objetividad: *“El desarrollo posterior del mundo y de las ciencias ha demostrado, por una parte, que la mítica objetividad, entendida como la facultad humana de reflejar la realidad tal como es, no existe -el hombre es un ser subjetivo por naturaleza- y, por la otra, que los conocimientos que constantemente fluyen de todas las áreas del saber no pueden ser asimilados- y mucho menos dominados- en su totalidad por un solo individuo”*.

Desde la epistemología, la doctrina de la objetividad también se explica mediante el clásico positivismo sociológico de Augusto Comte, que además estimuló el surgimiento de escuelas teóricas racionalistas y científicas durante los siglos XIX y XX. Recordemos, *grosso modo*, que el Positivismo reedita los protocolos de investigación de las ciencias naturales, también denominadas, desde el sentido común, ciencias duras y exactas, por estas cualidades metodológicas:

Apego a la neutralidad valorativa como criterio científico para lograr la objetividad. Los conocimientos se basan en hechos externos, por lo tanto, la intersubjetividad no debe comprometer la descripción fidedigna de los hechos. El sujeto debe mantener una distancia prudencial frente el objeto que se pretende conocer, aun cuando el llamado “objeto” sea un ser humano. No existe otro conocimiento que el proveniente del método empírico-racionalista. Para el positivismo es inútil la intervención de cualquier tipo de enfoque filosófico o metafísico-especulativo en virtud de que no ofrece respuestas empíricas o experimentales sobre los problemas de la cotidianidad.

La objetividad de industria de la información: *“Pese a los cambios que se han producido en el periodismo mundial, la actividad informativa sigue bajo la tutela de la llamada Doctrina de la Objetividad. Aún hoy, ciertamente, se maneja con insistencia la pirámide invertida y la figura del*

Lead. No se trata, en ningún caso, de proponer una execración de los principios básicos de esa 'doctrina'-los cuales, al fin y al cabo, siguen rigiendo en casi todo el mundo occidental -sino de propiciar una participación razonable de la interpretación, es decir, de lograr una coexistencia más balanceada de ambas tendencias."

Objetividad, en este caso, connota imparcialidad, descripción fiel a los hechos, veracidad, esto es, lo que es cierto o verdadero. En esta dirección, no existe espacio para la interpretación sosegada de los acontecimientos toda vez que esta industria requiere establecer y asegurar gratificaciones a sus lectores mediante el flujo informativo frenético, la actualidad, la primicia, el llamado "tubazo" noticioso, el sensacionalismo y el amarillismo. Estrategias comunicacionales de orden efectológico y semiológico que junto con los anunciantes y publicistas, son de indudable importancia para el funcionamiento económico de los medios masivos. No obstante, esta explicación requiere de sus matices.

Hoy en día, en Venezuela la polarización política ha ocasionado que algunos medios impresos tomen partido o disientan de la doctrina oficialista. Circunstancia similar ocurre en la industria de la radiotelevisión. Estamos en presencia de una modalidad informativa abiertamente comprometida y combativa propia del Periodismo Activista o Periodismo Partidario.

Periodismo y subjetividad: *"La nueva concepción de la labor informativa ya no suponía que los hechos fuesen aislados y que el hombre fuese realmente capaz no sólo de percibir, sino también de transmitir, cabal y exactamente la realidad. Asumió, por primera vez, como algo natural, esencialmente humano, la subjetividad dentro del periodismo. Lo importante, desde el nuevo punto de vista, ya no era la exactitud mecánica, sino la honestidad profesional, el espíritu de veracidad."*

El Periodismo Interpretativo examina los acontecimientos desde un enfoque global; sin perder de vista que los hechos noticiosos además de ser contradictorios son de igual forma dinámicos. ¿Cuándo interpretar? La respuesta la extraigo de *Atributos de la noticia*, uno de los capítulos de este oportuno manual universitario y que refiere a los aspectos de orden sociocultural que deben considerarse para que una información tenga un valor noticioso. Estos atributos son a saber: *Novedad, Actualidad e Interés Social*. El relato noticioso debe ser *novedoso*, es decir, desconocido o escasamente abordado hasta el momento de su difusión o divulgación. Es *actual* porque tiene vigencia en el acontecer cotidiano, razón por la cual requiere de interpretación analítica. Y es de *interés social* porque la información es pertinente para la sociedad y capta la atención de la ciudadanía.

Periodismo: Recursos para la verdad de Enrique Castejón-Lara, reflexiona sobre el ejercicio responsable del periodismo y sobre el valor social y ético de la comunicación. El compromiso deontológico del reportaje interpretativo radica en la honestidad y en la incesante búsqueda de la verdad, respondiendo al “por qué” de las circunstancias, aspectos que ponen a prueba la responsabilidad del periodista ante la sociedad del espectáculo. El texto universitario de Castejón orienta cabalmente en este sentido.

JOSÉ ANTONIO MAYOBRE: SÍSIFO COMUNICADOR

La labor de Mayobre

José Antonio Mayobre Machado (Caracas, 1942-2001) obtuvo la licenciatura en Artes en los Estados Unidos. Su formación académica crea una sinergia entre la economía y el periodismo que luego resultará muy pertinente en los estudios de comunicación en Venezuela. En 1969 recibe el Diploma World Press y en 1973 el Diploma en Estructuras Legales del Mercado Nacional de Capitales de la Escuela de Hacienda de Venezuela. Fue asesor ejecutivo en la Organización de Estados Americanos, en las Naciones Unidas (1966-1967) y en el Ministerio de Fomento (1974). Se desempeñó como columnista en el diario El Nacional (1968-1970), en Daily Journal (1969-1970) y en la Agencia Latinoamericana de Información. Trabajó como reportero en Cadena Venezolana de Televisión (CVTV, 1968), hoy en día, Venezolana de Televisión.

Docencia y gerencia de medios

Su experiencia académica conjuga la docencia universitaria, la gerencia de medios y el fomento de la investigación en comunicación. Profesor de Periodismo Analítico y jefe del Departamento de Periodismo en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (1973-1977). Fundador de Eurolatinoamericana (empresa televisiva de programas educativos) y del Centro Internacional de Estudios en Comunicación y Desarrollo (Ciedesco). Estos son algunos de sus trabajos como especialista en políticas públicas de comunicación: Información, dependencia y desarrollo (1978); La prensa y el Nuevo Orden Económico Internacional (1978); La formulación de políticas de información (1980); La labor de Sísifo: Los intentos de reformar la televisión en Venezuela (1992); La comunicación: ciencia u oficio (1993).

Sísifo televidente

La Ciencia de la Comunicación en Venezuela se inicia en la década de los sesenta con el estudio de las influencias psicosociales, políticas y culturales de los medios masivos en la vida cotidiana. Al respecto, Mayobre señala:

“De muy especial importancia es el trabajo pionero del Profesor Antonio Pasquali con dos obras seminales: *Comunicación y cultura de masas* (1963) y el *Aparato singular* (1967). Pasquali parece ser el primero en Venezuela en tratar ampliamente y de manera crítica, pero en un contexto de estricta seriedad científica y académica, el tema de la televisión y sus efectos.

Otro trabajo de suma importancia e igualmente pionero es el del Profesor Eduardo Santoro *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño* (1969). Una tercera figura de importancia en este período de iniciación del debate público sobre la televisión es la Profesora Marta Colomina de Rivera, quien publica en 1967 *El huésped alienante: estudio sobre audiencia y efectos de las radio-telenovelas en Venezuela.*”

La labor de Sísifo: Políticas de Comunicación

El profesor Mayobre se apoya en el mito de Sísifo para afirmar que los intentos de reforma de la televisión en Venezuela han sido infructuosos y que pese a ello el sector académico y la sociedad civil organizada siguen insistiendo en esa noble labor:

“Entre 1970 y 1982 se hicieron en Venezuela diversos intentos serios para reformar, al menos parcialmente, la estructura de los sistemas de televisión de Venezuela y hacerlos más acordes con la realidad y las necesidades del país. La mayoría de estos intentos fueron productos de estudios serios y tenían una clara base conceptual que les daban solidez teórica. En su formulación participaron importantes sectores de la vida política y eminentes representantes de la vida académica del país. Para 1987, la televisión venezolana continúa mostrando los mismos defectos y las mismas fallas que, veinte años atrás, denunciaron Pasquali y sus colegas. Como Sísifo, el reformista siente la frustración de parecer condenado a una labor de nunca acabar donde al estar a punto de alcanzar la cima pretendida todo se viene abajo y hay que comenzar de nuevo desde abajo y desde cero.”

Recordemos que hubo dos intentos de reforma de la comunicación masiva en Venezuela en la década de los setenta y noventa, respectivamente: el “Diseño de una nueva política de radiodifusión del Estado venezolano” y la propuesta del Comité por una Radio-Televisión de Servicio Público. Estos intentos no se consideran, a nuestro juicio, un fracaso sino un referente obligado a la hora de planificar la difusión pública con criterios democráticos.

El oficio del comunicador

¿Qué significa comunicar responsablemente? ¿Cuáles son los elementos de orden moral, deontológico y hasta axiológico que debe contemplar un comunicador profesional? Así responde Mayobre:

“El oficio del comunicador es transmitir información. Poner en común conocimientos, experiencias, ideas y opiniones que permitan a otros formarse una idea fiel y acertada de una o más realidades. Su papel asignado es el de intérprete de la realidad y en ese sentido, al interpretarla para

quienes sólo la conocerán a través de él, también la crea y, al crearla, la legítima. No basta que el comunicador sepa claramente cómo comunicar algo y cuáles son los instrumentos idóneos para hacer esa comunicación de manera clara y eficiente. De hecho, eso es tan peligroso como irresponsable si no se tiene una idea cabal de “qué” se va a comunicar, “por qué” se va hacer y qué posibles efectos tendrá esa comunicación sobre los receptores.”

P.D. José Antonio Mayobre es un experto en políticas públicas de comunicación. Su libro “La Labor de Sísifo: Los intentos de reformar la televisión en Venezuela” representa un texto vital para comprender las propuestas realizadas en el país con miras a reformar los sistemas de televisión nacionales. Esto ocurrió en los gobiernos de Carlos Andrés Pérez (1974-1978) y de Luis Herrera Campins (1979-1983). Para Mayobre: “Los medios de difusión masiva son a la vez fuente de formación y de educación continua. El niño y el adulto pasan más tiempo frente a esos medios que en posiblemente casi cualquier otra actividad. Y cada vez más son esos medios los que les fijan las pautas y le dictan patrones de conducta.” Mayobre insistía en que el Estado y los medios deben coadyuvar en el reforzamiento de valores ciudadanos y democráticos.

MARCELINO BISBAL: PENSAR LA COMUNICACIÓN

Un perfil académico del profesor Marcelino Bisbal Enrich diría lo siguiente: Nació en Logroño, España, el 6 de enero de 1949. Venezolano hasta la médula. Licenciado en Comunicación Social (UCAB, 1975). Profesor Titular y jubilado de la UCV. Profesor de la Cátedra de Sociología de la Comunicación y de Teoría de la Comunicación. Director de la Revista *Comunicación* de la Fundación Centro Gumilla. Director de la Escuela de Comunicación Social de la UCV (1987-1990). Director de los Postgrados en Comunicación Social de la UCAB (2004 -2016). Actualmente es Director de Publicaciones de la UCAB y de AB Ediciones.

Como se puede notar Marcelino Bisbal abarca de manera integral los tres pilares esenciales de la vida universitaria: docencia, investigación y extensión. Es un referente en los estudios de comunicación en el ámbito internacional. Inquieto, curioso y estimulante como ser humano. Desde su mirada comunicacional nos ha mostrado, por más de treinta años, un panorama muy versátil de sus intereses temáticos como la semiótica audiovisual y la teoría de la comunicación, el consumo cultural y las industrias culturales, las mediaciones sociales y las políticas públicas. Activista incansable de la democratización de las comunicaciones en Venezuela, su trabajo académico ha sido tenaz en estos últimos dieciocho años de gobierno dictatorial.

Es autor y coautor de diversas obras relativas al campo de las comunicaciones, menciono algunas de ellas: *Nicaragua, un caso de agresión informativa* (1984); *La Comunicación Interrumpida* (1989); *La Mirada Comunicacional* (1994), *Pensar la cultura de los medios.* (1999). *El Nuevo Cine Venezolano* (1980); *La ideología como mensaje y masaje* (1981); *La Violencia en Venezuela.* (1993); *El consumo cultural del venezolano* (1998); *Chávez y los Medios de Comunicación Social* (2002); *La Televisión, pan nuestro de cada día* (2005); *Hegemonía y Control Comunicacional* (2009); *Entre Comunicación y Periodismo* (2008); *Autoritarismo comunicacional* (2015), *La comunicación bajo asedio.* (2016).

Marcelino Bisbal siempre se la pasa innovando y buscando algo que comenzar. Articula su optimismo con la realidad. Es un investigador pero también un divulgador académico. Recuerdo los *Cuadernos Apuntes* de la UCV, publicación de notable impacto en la comunidad universitaria.

Quienes hemos tenido la satisfacción de trabajar con Marcelino sabemos de su honestidad, de su dedicación exclusiva a la universidad y de su compromiso frontal con Venezuela. Su barba blanca ya no tan poblada, se dibuja como un cura jesuita, pues no lo es. Me lo dijo hace treinta años que tengo conociéndolo. Es un laico, creyente a su manera, que cuando uno dice por algún motivo “Si Dios quiere”, Marcelino responde de inmediato con su sonrisa de bienvenida: ¡Y si Dios no quiere, también!

Y con esta contestación nos deja un mensaje muy claro. Que debemos insistir con nuestros proyectos académicos y de la vida pese a las adversidades. Marcelino hace poco dijo: “Aun cuando sabemos que el país se nos está yendo de las manos, tenemos que seguir haciendo las cosas que nos corresponde, eso es fundamental en los momentos de crisis como los que estamos viviendo.” Sus palabras anunciaban la II Feria del Libro del Oeste de Caracas, que se llevará a cabo del 27 de noviembre al 3 de diciembre de este año.

Quiero aprovechar la ocasión para comentar, brevemente, una serie de ideas esenciales de Marcelino Bisbal sobre sus temas de comunicación:

Pensar la cultura de masas

Es necesario retomar el debate sobre la importancia de la cultura de masas en la sociedad contemporánea sin que primen visiones apocalípticas, elitistas y apologéticas en torno a esta modalidad de cultura que responde a la dinámica industrial y comercial de la sociedad de consumo. Al respecto, Marcelino Bisbal señala que “si queremos entender cómo se construye/reconstruyen los modos de vivir, de percibir y de reconocerse en estos tiempos, hay que empezar por clarificar la presencia de una *sociedad de masas* que se hace dominante en todos los signos que ella ofrece como referentes. Al punto que la gente, como sujeto social, está cada vez más determinada por la cultura que de allí se desprende y constituye, por lo tanto, una manera distinta de vivir la existencia.”

Pensar la educación y la comunicación

Los educadores deben entender de una vez por todas que es necesario discernir las tecnologías en la escuela para no incurrir en un uso instrumental de Internet y de los medios masivos. Que la escuela debe sintonizarse con la era digital para reforzar los valores democráticos.

En este sentido, Marcelino Bisbal sostiene:

“No ha entendido el aparato educativo que fue hegemónico en un tiempo determinado y que reemplazó a otros aparatos, es que él ha sido ahora reemplazado por la cultura de los medios de comunicación masiva industrial. El sistema educativo, frente a las nuevas generaciones, dejó de ser el marco referencial para interpretar la realidad del mundo y de la existencia, dejó de ser la fuente de cultura dominante, dejó de constituirse en el tejido constituyente de la sociedad. De ahí entonces, que tengamos que volver al debate, a la discusión fructífera, sin pensar quién va a ganar pues no tiene importancia saber quién ganará sino más bien lo que nos dice Jesús Martín Barbero: <reubicar el debate: ni los medios son el enemigo (o lo contrario) de la educación, ni están destruyendo o sustituyendo a la escuela, lo que los medios hacen es desorganizar la hegemonía de la escuela desafiando su pretensión de seguir siendo el único espacio legítimo de organización y transmisión de los saberes.>”

Pensar la comunicación y la sociedad Red

Si lo vemos por el lado deontológico, la responsabilidad social de los medios masivos tradicionales, de los cibermedios y de los mismos usuarios de las redes sociales radicaría en globalizar los valores democráticos. Es una de las tantas maneras de atenuar los fundamentalismos ideológicos en el mundo. “Una lectura de la sociedad actual (advierde Marcelino) pasa necesariamente a partir de los medios de comunicación, de las industrias culturales que los contiene y por supuesto de todo aquel conjunto de nuevos medios de comunicación que trae consigo la revolución electrónica a la que estamos asistiendo. Como vemos, hoy los medios en su sentido más general constituyen el núcleo de la sociedad que estamos presenciando. Somos testigos, menos actores, de una sociedad en donde la comunicación-información se ha convertido en un bien estratégico, en un valor de uso para la producción, reproducción y perpetuación de la misma sociedad.”

Pensar los Medios de Comunicación en Venezuela

El autoritarismo comunicacional que se ha instaurado en Venezuela en estos últimos dieciocho años, niega cualquier tipo de posibilidad de brindar información veraz, imparcial y oportuna sobre los asuntos públicos. Sin comunicaciones libres no se puede planificar ni construir un país democrático.

Siendo así, Marcelino Bisbal es incisivo cuando señala:

“ Todos los diagnósticos actuales sobre comunicación e información apuntan de manera muy general que la libertad de expresión no se reduce solamente a la censura directa de un medio, o a poner presos a sus profesionales del periodismo, sino que también existen otros caminos que afectan el derecho a esa libertad cívica. Estos caminos se apoyan en la intimidación, hostigamiento judicial, restricciones administrativas, detenciones arbitrarias de periodistas, uso de información para desprestigio de medios y periodistas,... y limitan en grado importante el ejercicio de la libertad de expresión y de información en nuestro país. Además nos confirman lo que hemos venido padeciendo los venezolanos a lo largo de todos estos días: la censura y la mordaza están al desnudo.”

Sólo me queda decir:

¡Larga vida a mi profe... y amigo Marcelino!

MARGARITA D'AMICO: EN EXPANSIÓN

Debo confesar mi pena y desconcierto al enterarme del fallecimiento de la querida Margarita D'Amico Grossi. Precisamente, estaba esbozando un trabajo sobre la profesora Margarita cuando me dieron la infortunada noticia. Esto fue lo que escribí, en aquel momento, en su honor:

Margarita D'Amico nació en Alfedena, Italia, el 20 de agosto de 1938. Egresó de Periodismo y Letras en la Universidad Central de Venezuela en 1961. Se especializó en el Instituto Francés de Prensa de la Universidad de París y en el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina. Coordinó el Departamento Audiovisual de la Escuela de Comunicación Social de la UCV en los años sesenta.

Figura destacada en el periodismo cultural. En el diario El Nacional publicó sus columnas *Videosfera*, *La Nueva Música*, *Sí y No*, *Espacios*. Y en el diario El Universal divulgó su columna *Vanguardia Hipersónica*, que luego fue un programa de la emisora Radio Caracas Radio.

Comprendió la función educativa de la televisión. Recordemos *Arte y Ciencia* y *Pioneros* que se veían en la Televisora Nacional de Venezuela y Venezolana de Televisión. Destacan sus entrevistas a personalidades del mundo del arte, la ciencia, la literatura y el espectáculo: Jesús Soto, Andy Warhol, Marshall McLuhan, Jorge Luis Borges, Román Polanski, por citar algunas.

Colaboró con la Revista Comunicación del Centro Gumilla y en el Centro de Investigación y Formación Humanística de la Universidad Católica Andrés Bello. Esta institución universitaria luego le publicaría su archivo histórico *La Bohemia Hipermediática*.

Recuerdo dos momentos importantes con la profesora Margarita D'Amico. El primero tiene que ver con mis estudios en la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela. Cuando leí *Lo Audiovisual en Expansión* (Monte Ávila Editores, 1971), sentí que cada página era una invitación a permanecer con la mente “muy abierta y atenta” ante el mundo y tratar de ponderar las situaciones sin que nos dominen prejuicios, dogmatismos ni modas teóricas de turno.

Un segundo momento lo considero de “Oro”. Tuve la dicha de compartir con la profesora Margarita en la Universidad Católica Andrés Bello, en un homenaje que se le hizo a Marshall McLuhan en el centenario de su nacimiento. Conversamos sobre los aportes teóricos de McLuhan y la influencia que en ella tuvo el profesor canadiense.

Al respecto, Margarita escribiría:

“¿Qué efectos tuvo McLuhan en mi pensamiento? Profundizar en la especificidad de los nuevos medios, estudiar los procesos, descubrir la importancia de los efectos, el valor del *grund* (el entorno donde se producen los cambios), lograr una alta comprensión de los medios, tomando en cuenta que *comprender no es nunca un punto de vista*, ratificar el hecho de que comunicar lo nuevo es un milagro y seguir investigando en arte y ciencia.” (*Hello Marshall: Recordando a McLuhan en su centenario*, artículo publicado en la Revista Comunicación 155, del año 2011).

Hace cuarenta y seis años Margarita D'Amico desarrolló su teoría de Lo *Audiovisual en Expansión*. Cito entonces el sentido premonitorio de su propuesta conceptual que estoy seguro que Peter Drucker (padre de la gerencia moderna) o Steve Jobs (creativo y magnate del sector informático), lo hubieran apreciado en toda su dimensión cultural y comunicacional:

“Lo Audiovisual en Expansión es algo muy complejo para expresarlo en una definición. Por ahora es cibernética, tecnotrónica, videosfera. Es música, ruidos, silencio. Mensaje. Masaje. Medios. Procesos. Ambiente...Poder. Es extensión de nosotros mismos, expansión de nuestra consciencia a nivel planetario y universal. Es el agente activo más invisible de los cambios radicales que se están produciendo en el hombre. Pero, por encima de todo, es un fenómeno que no tiene delimitación. Algo de lo cual apenas comenzamos a darnos cuenta. Porque Lo Audiovisual en Expansión es una realidad presente, articulada por muchos casos a la vez y en devenir, la cual sólo podemos sentir si sabemos captar nuestra era y vivirla, si estamos conscientes de nuestro tiempo y no pasamos por él como sonámbulos.”

Lo Audiovisual en Expansión de Margarita D'Amico no agota su discurso en la década de los setenta. Es una obra que nos invita a pensar la sociedad de la información y de la comunicación y la convergencia de los medios masivos con Internet. Estamos ante un escenario colmado de noticias e informaciones. También de (des)informaciones, infoxicaciones y narrativas transmediáticas. La subjetividad es ya interactividad virtual, ciberespacio, *Second Life*, redes sociales, prosumidores y rapidización líquida a lo Zygmunt *Bauman*.

De allí que Margarita D'Amico siempre atenta y con la *cabeza bien puesta*, como diría el sociólogo Edgar Morin, nos habla, desde la expansión de lo audiovisual, de la polución ambiental y tecnológica:

“Es importantísimo hacer un real ajuste de cuentas no solo con la historia y con la contemporaneidad, sino también con la naturaleza y el cosmos, que nos están cobrando demasiado

caro la estadía en este planeta, el tercero del sistema solar, lo más avanzado de nuestra galaxia, La Vía Láctea. ¿O es que no percibimos los efectos de los cambios climáticos violentos, de los terremotos, tsunamis, deslaves, los efectos tóxicos de las nanotecnologías, y otros flagelos agobiantes? En realidad, todos los procesos relacionados con usos y abusos de las tecnologías, problemas globales de la comunicación, son muy difíciles de manejar porque constituyen nuevos paradigmas.”

Lo Audiovisual en Expansión nos demanda sosiego ante la avasallante sociedad de la información, un mundo muy desbocado, como exclamaría *Anthony Giddens*, donde en este preciso instante fluyen 200 millones de correos electrónicos, donde se realizan más de 100 mil millones de consultas en Google cada mes y donde se envían 500 millones de tuits al día.

Margarita D'Amico, incluso, advierte sobre una ciber-ética de la información:

“Periodistas e investigadores de la comunicación no se pueden quedar con eso de *vive la noticia* (CNN) o *we live it* (BBC World News) y otros lemas parecidos. Es fundamental comprender lo que está pasando en la plataforma global, sin dejarse ofuscar por las señales caóticas del acontecer diario, “de lo que está que arde”; buscar el significado que se oculta detrás de las cosas (ésta también es una actitud propia de los artistas y científicos).”

Lo Audiovisual en Expansión a la luz de este temprano siglo XXI no es otra cosa que entender que hay que vivir el presente intensamente, *carpe diem*, en sintonía con nuestra realidad inmediata, local y global. Así lo dice Margarita D'Amico:

“Los millones de personas que viven pegadas a las redes sociales; los que se des-viven por un iPad de última generación; los que acaban con los teléfonos inteligentes repletos de aplicaciones; los que se preparan para entrar en la web 3.0 – que será semántica, pronostican algunos –, a pesar de las predicciones de Gelernter sobre el final de la red; los que se enteraron de que viene la era del grafeno, adiós pues al silicio y a mil cosas más... Ellos, todo ellos, ni siquiera se han dado cuenta de que el mañana es hoy, que el futuro está aquí y no en lugares lejanos o remotos.”

El pensamiento de Margarita D'Amico se expande hacia autores emblemáticos del siglo XX, aspecto que muy bien podemos apreciar en su página web *La Bohemia Hipermediática*. Cito a tres autores y sus respectivas ideas fuerza que influyeron en el trabajo de la profesora Margarita:

Carl Sagan: “Damos sentido a nuestra vida por la trascendencia de nuestras preguntas y la intensidad de nuestras respuestas”.

Steve Jobs: “No se dejen atrapar por los dogmas. No dejen que el ruido de las opiniones ajenas ahogue su voz interior. Y lo más importante: tengan el valor de seguir sus impulsos y su intuición, porque de alguna manera son los que saben lo que quieren ser”.

Marshall McLuhan: “A través de mis estudios sobre la poesía descubrí, hace mucho tiempo, que la tarea del artista es ser la antena de la carrera. El capta los mensajes mucho antes que cualquier otra persona. Está en una posición para guiar, ayudar a la navegación, a la gente que se está moviendo en aguas turbulentas. (Marshall McLuhan, *entrevista con Margarita D'Amico en Caracas, publicada en El Nacional, cuerpo C, 9 de mayo de 1976*).

Margarita D'Amico siempre estará “en expansión” entre los seres creativos, honestos y perseverantes. Y también por las preguntas que le hizo a la vida y por las respuestas que recibió, por trascender el pensar convencional y los lugares comunes; y por mantener su labor divulgativa y educativa en todas las facetas que le tocó emprender en su prolífica existencia.

ÓSCAR LUCIEN: A VEINTICUATRO CUADROS POR SEGUNDO

Secuencia 1: El hombre y su X-vocación

Óscar Lucien nace en Caracas el 18 de abril de 1952. De reconocida y amplia trayectoria intelectual, este sociólogo venezolano ha dedicado su vida en comprender y “hacer comprender” los problemas emergentes que afectan a nuestro país desde su vocación de cineasta, fotógrafo, ensayista y docente Asociado de la Universidad Central de Venezuela. Aunque está jubilado sus ideas permanecen en constante ebullición.

Se doctoró en Ciencias de la Comunicación y de la Información en la Universidad de París 7-Tours, Francia. Cineasta formado en el Conservatoire Libre de Cinéma Français. Ha sido director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (2000-2005), de la Fundación Cinemateca Nacional (1991-1994) y Presidente de la Asociación Nacional de Autores Cinematográficos entre 1989 y 1991. En los cargos públicos que le ha tocado desempeñar ha dejado su impronta, la “marca Lucien”.

Siendo director del ININCO creó la Especialización para el uso creativo de los medios y en su gestión en la Cinemateca Nacional internacionalizó la filmografía del país. Óscar Lucien fue condecorado con la Ordre des Arts et de Lettres, en el grado de oficial, de la República Francesa (1994) y ha sido finalista del Concurso Beca Senior 25 años del EFTI (Escuela de Fotografía Centro de Imagen, Madrid, España, 2012). Actualmente, el profesor Lucien se desempeña como docente en la Escuela de Fotografía RMTF (Roberto Mata Taller de Fotografía).

Secuencia 2: El cine es un ensayo

La filmografía de Óscar Lucien ha transitado el largometraje y el cortometraje, la ficción y el documental, con temas de profunda densidad sociológica y antropológica como *Un sueño en el abismo* (1991), *Piel* (1998), *Reportaje especial* (1988), *X-Vocación* (1985) y *Memorias* (1983). Ha llevado a la pantalla el arte y la poesía en obras como *Relevé* (1987), *Retrato del poeta desnudo* (1982), *El espacio interior de Carlos Raúl Villanueva* (2000); *Luis Guillermo Villegas Blanco: Un hombre de película* (2002) y *Carlos Cruz-Diez, La vida en el color* (2006). El cineasta Lucien ha pensado a Venezuela desde la mirada de *Mariano Picón Salas. Buscando el camino* (2001) y desde la óptica de *Jóvito Villalba, el verbo hecho política* (2008). Me atrevería afirmar que cada una de las creaciones filmográficas de Óscar Lucien es una suerte de “ensayo audiovisual” que nos invita a meditar sobre la condición humana en su amplio registro de complejidad en donde la libertad, la pluralidad y la diversidad cultural solo es posible en sociedades democráticas.

Secuencia 3: La universidad en sintonía con la sociedad

Los temas fundamentales de Óscar Lucien son el cine, la investigación en comunicación y la situación política de Venezuela, sobre todo, de estos últimos dieciocho años. Siento en su pensamiento las influencias de Mariano Picón Salas y de Oswaldo Capriles Arias. Cito algunas de sus obras: *Fiebre, una historia sin tiempo: proposición metodológica para el estudio del film* (1985); *Cine Venezolano: ¿una quimera?* (1989); *El cortometraje en la encrucijada* (1990); *Diccionario de Cineastas Venezolanos: Directores de Largometraje 1970/2000* (2001). En sus estudios de comunicación destacan estos trabajos: *Democracia o telecracia: That is the question* (1994); *Debemos rechazar el proyecto de ley sobre la responsabilidad social en radio y televisión: propuesta política destinada a ejercer control gubernamental*(2003) y su libro *Cerco rojo a la libertad de expresión* (2011).

En ocasiones he conversado con Óscar Lucien sobre la relación que debe establecer la universidad venezolana con la sociedad y, en tal sentido, me apremia la necesidad de subrayar dos ideas esenciales que siempre me reitera: Que el pensamiento académico debe difundirse, esto es, alcanzar al mayor público posible para fortalecer los valores ciudadanos y democráticos. Que la universidad debe movilizar a la sociedad con sus propuestas humanísticas y científicas con el fin de emprender la urgente reconstrucción de la democracia en Venezuela.

Secuencia 4: El cortometraje en la encrucijada

Óscar Lucien reflexiona sobre la historia del cortometraje en Venezuela a partir de su propia experiencia como cineasta e investigador en comunicaciones. Según Lucien el cortometraje en nuestro país “refiere a ese tipo de cine que arranca a fines de los años sesenta y que, de alguna manera, inaugura la tradición predominante dentro de la producción del corto nacional, aunque es justo reconocer que en la época actual, finales de los ochenta, el peso de esa tradición, comienza a ceder.”

Señala también que “Lo más visible del cortometraje venezolano es el documental. Y esta visibilidad se fundamentaba, esencialmente, es sus impactos temáticos, en su vocación comprometida, más que sus propuestas estéticas. Digamos, entonces, que el cortometraje venezolano ha sido mayoritariamente documental, en menor medida de ficción y excepcionalmente de animación, las tres categorías que engloban la gama de nuestras producciones.”

Y sobre el compromiso social del cortometraje nos indica: “Debemos recordar que no podemos divorciar su aparición del contexto nacional e internacional que envuelve su desarrollo. La emergencia de este cine ocurre en momentos de una altísima beligerancia social y política no sólo en nuestro país sin en todo el continente, El intelectual latinoamericano que hace cine, se siente llamado a participar directamente con su cámara, a tomar partido en lo que acontece en la realidad social y, en definitiva, es una suerte de ética de compromiso, ligada desde sus orígenes al desarrollo del documental, lo que va a caracterizar al cine que se realiza en este país.”

Secuencia 5: Sin comunicaciones libres no es posible la democracia ni el progreso

Y para culminar esta breve aproximación a la obra de Óscar Lucien, subrayaré algunas de sus ideas fuerza que giran en torno a los medios, la ciudadanía y el poder político en sistemas totalitarios:

Sobre el rol de los medios masivos en la sociedad democrática es taxativo: “Los medios tienen una enorme potencialidad para promover la participación ciudadana. La democracia requiere de ciudadanos informados, atentos, críticos, responsables a la conducción política del país, responsabilidad que no puede agotarse el día del sufragio.”

El totalitarismo impone una sola la voz

“Con frecuencia los medios de comunicación son colocados en la plataforma de chivos expiatorios de los males de la sociedad. Desde el incremento de la violencia callejera, la caída de la bolsa, las dificultades diplomáticas, la inestabilidad política, aparecen como responsabilidades casi exclusivas de los medios. Por otro lado, al proclamar el valor universal de la libertad de expresión, otro sector afirma que en definitiva los medios no son sino espejos de cuanto ocurre en la sociedad. Que es preferible mostrar que callar, difundir que silenciar. Este dilema es propio de las sociedades democráticas, pues en los sistemas totalitarios no existe sino una voz única.”

¿Existe libertad de expresión en Venezuela?

“Creemos haber demostrado, o al menos expuesto, pertinente información para responder negativamente esa interrogante: acoso tributario y fiscalización, agresiones físicas, intimidación, autocensura, unos discrecional de la pauta de propaganda del Gobierno, cierre de fuentes de información, cierre de medios, abusivas cadenas, resaltan en el panorama comunicacional venezolano.”

Democracia, medios y representación

“Cuando votamos, derecho esencial de una democracia, cumplimos con un deber primordial, pero sobre todo ejercemos el derecho ciudadano de la participación. Escogemos a profesionales de la vida pública, miembros de los partidos o de otras agrupaciones políticas para que nos representen en el Parlamento, y en otros ámbitos institucionales de ejercicio del poder. En esta escogencia el manejo de información es esencial. Y cada vez más el ciudadano recibe la información a través de los medios de comunicación. Si solamente tomáramos en consideración el descalabro de la educación formal, el analfabetismo funcional, los mínimos niveles de cultura, tendríamos elementos suficientes para valorar con inquietud el papel que juegan los medios, y en particular la televisión, en la información de los ciudadanos. A lo largo del proceso de elección de nuestros representantes los medios son determinantes.”

Cierro con esta idea de Óscar Lucien sobre la recuperación de la democracia en Venezuela y que suscribo plenamente:

“Confío, no obstante, en que el ADN democrático de los venezolanos contenga suficiente fortaleza para resistir estos embates dictatoriales y que en Venezuela podamos recuperar más temprano que tarde las condiciones propicias para la libre expresión del pensamiento, de las garantías para el derecho a la información para, en definitiva, vivir y progresar en paz.”

P.D. Recuerdo a la vida del poeta y pintor Luis Luksic, hago Memoria de los habitantes del pueblo de Campona, Estado Sucre, aún escucho la voz de los bachilleres en X-Vocación, me viene a la mente a Alexandra, la bella periodista que hace un Reportaje Especial sobre el valor de la democracia, todo esto es Óscar Lucien “a veinticuatro cuadros por segundo.”

ELIZABETH SAFAR GANAHL: PERSEVERANCIA COMUNICACIONAL

Según Elizabeth Safar, una política pública de comunicación es el conjunto de lineamientos de orden jurídico, moral, intelectual y sociocultural, debatido entre el Estado y la sociedad civil organizada, cuyos acuerdos vienen del consenso y la participación social y cuyo propósito es garantizar la democratización de los medios y las telecomunicaciones.

Si queremos destacar a una intelectual cabal que ha dedicado su vida académica a fortalecer la democracia comunicacional en Venezuela, sin lugar a dudas, estamos hablando de Elizabeth Safar Ganahl, nacida en Caracas el 19 de noviembre de 1947. Lo que sigue es una breve reseña de su prolífica trayectoria como investigadora en el campo de la comunicación.

Es profesora titular de la Universidad Central de Venezuela. Estudió Comunicación Social y la maestría en Políticas y Planificación de la Comunicación Social en América Latina (1987). También cursó el doctorado en Ciencias Jurídicas y Políticas.

Ha sido profesora en las escuelas de Artes y Comunicación Social de la UCV. Siendo directora del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Ininco, entre los años 1992 y 2000, diseñó la Maestría en Comunicación Social e impartió cursos sobre Políticas Públicas de Comunicación y Comunicación Política.

Fue cofundadora de sociedades científicas como la Asociación Venezolana de Investigadores de la Comunicación (AVIC), la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) y la Asociación Civil Comité por una Radiotelevisión de Servicio Público (RTSP).

Su obra ha girado en torno a la democracia comunicacional, el impacto de las tecnologías en la sociedad y la historia de la radiodifusión sonora en Venezuela. En sus escritos se puede apreciar la influencia de la Escuela de Frankfurt (Theodor Adorno, Max Horkheimer, Walter Benjamin), y de la teoría crítica latinoamericana de la comunicación (Antonio Pasquali, Luis Aníbal Gómez, Paulo Freire, Mario Kaplún).

Cito algunos de los trabajos de Elizabeth Safar:

“La perseverancia de Antonio Pasquali en crear un servicio público de radiotelevisión no gubernamental en Venezuela”, 2014; “Memoria y línea de investigación. Comunicación política y políticas públicas de comunicación”, 2007; “La radiotelevisión pública en Venezuela”, 2006; “Criterios para una política de radiotelevisión de servicio público no gubernamental en Venezuela”, 1995; “La Comunicación Social: memorias de un país en subasta”, 1992.

En lo que sigue expongo tres ideas fuerza de Elizabeth Safar sobre políticas públicas de comunicación, línea de estudio que con perseverancia ha desarrollado en más de treinta años de vida académica y que ha generado profundos debates en la sociedad venezolana.

Uno: Sin comunicaciones libres no hay democracia. “No hay sociedad democrática allí donde los medios no son democráticos. Esto no solo se refiere al uso sino a la distribución del poder comunicacional en una sociedad y al acceso y la participación del ciudadano en la elaboración de normas respectivas”.

Tal como lo diría Antonio Pasquali, fundador del Ininco en 1974, es impensable una democracia comunicacional si el Estado no garantiza la libertad de expresión, de opinión y la diversidad cultural sobre la base de estos requisitos:

1) Libertad de acceso a fuentes de información. **2)** Libertad para la recepción de mensajes y escogencia de un código expresivo. **3)** Libertad de elección de un canal comunicante y delimitación de los públicos perceptores. **4)** Libertad de elección de los contenidos o mensajes.

Dos: El Estado comunicador se debe a la Constitución Nacional. “Al Estado le corresponde el rol de árbitro en el establecimiento de reglas justas y equitativas para la distribución de un bien de la nación que es limitado y escaso, como son las frecuencias radioeléctricas destinadas a la radiotelevisión, con fines de su explotación tanto por organismos privados como públicos”.

Por lo tanto, un Estado que “comunica democracia” es aquel que trabaja de manera constitucional con sus poderes públicos para resolver los problemas sociales. En cambio, un “gobierno difusor de propaganda”, cuya estrategia es mantener desinformada a la sociedad, nunca podrá ser árbitro en los asuntos públicos porque no acata la Constitución Nacional ni mucho menos el marco jurídico en materia de comunicación. El gobierno, en todo caso, deviene en “juez y parte”. Transgrede el uso y tenencia de los medios radioeléctricos, patrimonio de la humanidad. Y criminaliza la libertad de expresión y opiniones disidentes.

Tres: Desgubernamentalizar las comunicaciones es deber de todo Estado democrático. “El disponer de servicios radiotelevisivos públicos, de alta calidad y utilidad social, y no sujetos a los vaivenes de los intereses de los partidos políticos en el ejercicio del gobierno, es una propuesta cualitativa e innovadora, que debe ser suficientemente argumentada, discutida y divulgada, pues supone la necesidad de desarrollar acciones para ofrecer alternativas frente a la realidad comunicacional del país, en donde hoy día la ciudadanía no tiene otras opciones distintas de

aquellas que ofertan o bien los consorcios corporativos comerciales o los grupos políticos cuando ejercen el gobierno nacional”.

Resumiendo lo señalado por la profesora Elizabeth Safar, una política pública de comunicación se podría entender como aquel conjunto de lineamientos de orden jurídico, moral, intelectual y sociocultural, que ha sido debatido entre el Estado y la sociedad civil organizada, cuyos acuerdos son el producto del consenso y la participación social y que tiene como propósito el garantizar la democratización de los medios masivos y de las telecomunicaciones, en general.

Posdata: tuve el honor de formarme con la profesora Elizabeth Safar, como estudiante en la Escuela de Artes y luego como docente-investigador en el ININCO, y quiero destacar que Elizabeth me reafirmó estas cualidades humanas que me han marcado toda la vida: su espíritu de honradez, su valor por la disciplina y constancia y su compromiso apasionado por Venezuela.



Universidad Central de Venezuela Maestría en Comunicación Social

Datos Generales:

Denominación del curso: Maestría en Comunicación Social.

Título que otorga: *Magíster Scientiarum* en Comunicación Social.

Unidad responsable: Instituto de Investigaciones de la Comunicación / Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.

Duración de los estudios: 4 períodos académicos no menores a 14 semanas, ni mayores a 16 semanas.

Número mínimo de créditos: 30 (treinta créditos)

Contactos:

Sede: Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), Centro Comercial Los Chaguaramos, Avenida Neverí, 3er piso, Caracas, Venezuela. Control de Estudios de Postgrado de la FHE, 5° piso y aulas del postgrado de la FHE, 3er piso.

Teléfono/ININCO: (+58-212) 605 04 41 605.04.49.

Correo electrónico: maestriacomunicacionsocialucv@gmail.com



Twitter @MCS_UCV

Facebook <https://www.facebook.com/MaestriaEnComunicacionSocial/>

Este Programa está autorizado por el CNU según Gaceta Oficial nº 37.744 del 01/08/2003.

Este Programa está acreditado por el CNU.

ENTRELÍNEAS

Tomo 3:

La Mirada Nacional: La Comunicación desde los autores venezolanos

Entrelíneas nace como un punto de confluencia entre las líneas de investigación de la Maestría en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Nuestro acervo de trabajos de grado, proyectos de investigación, avances teórico-reflexivos, propuestas y disertaciones académicas, son expuestas a nuestros lectores a través de esta publicación; a fin de abrir nuevas rutas y transitar otros caminos. Lo que hará nuestro recorrido más amplio, exigente y diverso.

Líneas rectas y curvas que sugieren movimiento y dinamismo, elemento básico y expresión sencilla, inicio y llegada, metáforas que recogen la esencia de este espacio como una sucesión continua de puntos en la que cada trazo cuenta y cada perspectiva es respetada, pues de eso, precisamente, se trata la comunicación.

Esta publicación pretende establecer puentes comunicantes entre la academia y la sociedad, convencidos de que la comunicación se ejerce, asumiéndola no solo como deber y derecho, sino también como compromiso y vocación irrenunciable, pues así lo demandan el país y la democracia.



Depósito legal: MI2018000363